



UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

GENERACIÓN DE CEMENTO VS GENERACIÓN DE CRISTAL: EL
ADULTOCENTRISMO COMO SISTEMA DE DOMINIO EN LA INFANCIA -
ADOLESCENCIA

TRABAJO TERMINAL

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN

REBOLLO GONZALEZ MARITZA
SANCHEZ REYES ERIKA NAYELLI
VERA DE LA PUENTE IVANNA YATZIRI

ASESORES:

TOMÁS CORTÉS SOLÍS
EDGAR MIGUEL JUÁREZ SALAZAR

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

AGRADECIMIENTOS

La Universidad nos dió la bienvenida al mundo como tal y las oportunidades que nos ha brindado son incomparables. Gracias a la Universidad y a nuestros profesores por haber permitido formarnos y en ella gracias a todas las personas que fueron partícipes de este proceso ya sea de manera directa o indirecta.

Gracias a todos ustedes que fueron los responsables de realizar su pequeño aporte, que el día de hoy se verá reflejado en la culminación de nuestro paso por aquí.

Gracias a nuestros padres que fueron los mayores promotores de nuestros sueños durante este proceso, gracias por cada día confiar y creer en nosotras y en nuestras expectativas, gracias por cada consejo y por su compañía.

Gracias a nuestros compañeros y amigos presentes y pasados, quienes sin esperar nada a cambio compartieron su conocimiento, alegrías y tristezas. Y a todas esas personas que durante cuatro años estuvieron a nuestro lado apoyándonos para que este sueño se hiciera realidad. Por último, pero no menos importante, agradecemos a nosotras mismas por haber dedicado parte de nuestro tiempo y de nuestra vida a este trabajo, por el cansancio, noches de desvelo, desmañanadas, y constantes correcciones, además de la paciencia que mantuvimos al realizar este trabajo juntas. Por el esmero reflejado aquí y la dedicación. Por haber cumplido un reto más en nuestra vida personal y académica.

Este es un momento especial que esperamos perdure en el tiempo, no solo en la mente de las personas a quienes agradecemos, sino también a quienes invirtieron su tiempo para echarle una mirada a esta tesis, a ellos mismos les agradecemos infinitamente.

Gracias a todos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO	6
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA - PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	8
DELIMITACIÓN TERRITORIAL Y TEMPORAL DEL PROBLEMA	8
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	9
MARCO TEÓRICO	10
CAPÍTULO I: NIÑEZ Y ADOLESCENCIA	10
1.1 El surgimiento de la niñez	10
1.1.2 ¿Qué es la adolescencia?	13
1.2 Surgimiento de la adolescencia	22
CAPÍTULO II: INSTITUCIONES	23
CAPÍTULO III: ADULTOCENTRISMO	29
3. 1 ¿Qué es el adultocentrismo?	29
3.2 Sociedades adultocentricas	34
CAPÍTULO IV: GENERACION DE CRISTAL VS GENERACIÓN DE CEMENTO	35
4.1 Generación de cristal	35
4.2 Generación de cemento	37
CAPÍTULO V: CONTROL SOBRE LOS CUERPOS Y GÉNERO	37
5.1 Violencia física infantil	45
5.3 Crianza respetuosa	51
8. MARCO METODOLÓGICO	54
9. ANÁLISIS DE DATOS	60
Esto me duele más a ti que a mí	83
La mano que mece la cuna	101
10. APUNTES FINALES	113
11. REFLEXIONES FINALES	117

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

12. IMPLICACIÓN DEL INVESTIGADOR	119
13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	121
14. ANEXOS	126
Preguntas guía, sesión grupal 1	127
Preguntas guía, sesión grupal 2	128
Preguntas guía, sesión grupal 3	128
Preguntas guía, sesión grupal 4	128
RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL I	129
RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL II	135
RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL III	141
RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL IV	147

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación surgió de la reflexión propia sobre la relación niño - adulto, además de recordar nuestras vivencias como infantes y adolescentes y la forma en que estos son vistos. A raíz de esto, notamos que los adolescentes e infantes conforman un gran sector de la población y es curioso que es de los sectores más vulnerados e invisibilizados. El cómo es que son actos contra sus derechos, pero tristemente se han normalizado tanto, que ni siquiera nos molestamos en escucharlos con atención ni nos molestamos en preguntarles a los niños que es lo que realmente les interesa, que opinan de ciertas cosas, etc. Siempre asumimos, desde el punto de vista adulto, lo que el niño, niña o adolescente quiere o necesita.

En el marco de esta investigación nos dimos a la tarea de hacer entrevistas grupales para que al revisar los discursos pudiéramos analizar y encontrar respuestas a las interrogantes que teníamos, como ¿por que se invisibilizaba a los más jóvenes? ¿de dónde vienen estas ideas? y ¿qué afecciones pueden causar en el desarrollo de la subjetividad de cada uno de nosotros?

Creemos necesario mencionar que, este trabajo fue realizado en equipo y que, no solo fue un trabajo de redacción e investigación colaborativo, si no en general, fue un trabajo con base en apoyo mutuo emocional puesto que, la presente investigación se realizó durante la pandemia de Covid - 19, lo cual hizo que la población mundial, incluido México tuviera que aislarse en su casa para no contagiarse, lo cual impidió que se realizara de modo presencial. De este modo, realizar la investigación en línea, sumado al aislamiento en casa ha conllevado cierto apoyo emocional entre las integrantes del equipo.

Finalmente, más allá de aportar información al mundo académico, esperamos con este trabajo acercar al lector a la reflexión y cuestionamiento de las prácticas adultocentristas, para poder hacer conciencia y hacer un intento de poder erradicar dichas prácticas, así como mejorar el acercamiento, la escucha atenta y una mejor convivencia con las niñas, niños y adolescentes.

2. JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

En México según el INEGI y de acuerdo con la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica 2018, en el país residen 38.5 millones de niñas, niños y adolescentes de 0 a 17 años, que representan el 30.8% del total de la población. De este grupo, 19.6 millones son hombres y 18.9 millones mujeres. De acuerdo con esta cifra, la parte de la población que se encuentra dentro del marco de la infancia es bastante representativa y es por esto que resulta relevante indagar acerca de la infancia, específicamente la adolescencia y el papel que juegan los adultos en el desarrollo de esta.

A partir del hecho de que los adultos se encuentran a la cabeza de la jerarquía social y ser quienes se encargan de la crianza y la transición del niño a adulto, surge el término de *adultocentrismo* que se puede describir como la hegemonía de la relación asimétrica existente entre los adultos hacia quienes son menores, en el que ellos son los dictadores de las formas de vivir; en este sentido creemos interesante la problemática del adultocentrismo ya que es algo que está presente y predomina en diversos aspectos de la vida, además que consideramos que en algún punto de nuestra vida todos hemos sido parte de esta asimetría llamada adultocentrismo, solo que no lo notamos, por lo que creemos importante reflexionar acerca de las implicaciones que la cultura adultocentrista ha impregnado en cada uno de nosotros.

Uno de los propósitos de esta investigación es también ayudar a reflexionar a las personas en general sobre el tipo de trato que se le da a los niños, niñas y adolescentes pues ellos no son mini adultos, son personas las cuales su palabra vale lo mismo que la palabra de cualquier otra persona.

El propósito de esta investigación es adentrarnos en el concepto de adultocentrismo como sistema de dominación de las personas adultas con respecto a las personas menores, como son los niños, adolescentes o jóvenes. Lamentablemente, por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

motivos de pandemia y para evitar posibles contagios, no podremos entrevistar a niños y/o adolescentes. Por el contrario, pretendemos entrevistar grupalmente a personas adultas y jóvenes, que nos puedan contar su experiencia respecto al tema que queremos investigar.

Por otro lado, es importante enfatizar el poder que tienen los adultos sobre los adolescentes, más allá de que sean sus padres o tutores, pues muchas veces en lugar de ejercer cierta crianza con respeto, lo que ejercen es adultocentrismo como tal, lo que puede limitar el desarrollo de la vida, dando visiones específicas acerca del mundo y los modos de vivir en este. La vida de los niños y adolescentes ha sido por mucho tiempo y sigue siendo subordinada por los adultos, lo que los ha hecho vivir a su sombra por lo que creemos importante destacar lo que esta posición de dictadura adultocentrista genera en ellos a corto o largo plazo; además de conocer el origen, el desarrollo y la permanencia de la sociedad adultocentrista en la actualidad, la normalización y la forma en la que empieza a permear en la construcción de la subjetividad.

En este sentido, creemos importante concientizar respecto a lo mucho que los niños tienen para aportar y decir; no solo en el punto de ser escuchados, sino también de que su voz sea tomada en cuenta, esto partiendo de la idea de que aún existiendo la Declaración de los Derechos de los niños y Adolescentes seguimos viviendo en una sociedad adultocentrista en la que la opinión o creencia de los más pequeños es irrelevante para el resto de la población, tanto así que a veces son sometidos mediante ideologías (que, también es violencia) o peor aún, mediante la violencia directa, sean ofensas, o golpes. Muchas veces, incluso, esta disputa también tiene que ver con el género. El que un niño juegue con uno u otro juguete está lleno de prejuicios, la sociedad y los mismos papás ponen etiquetas en los juegos, por ejemplo es mal visto que un niño juegue con muñecas, en ocasiones suele parecer alarmante, piensan “se va a volver gay”, por lo que cabe recordar que un juguete no determina la orientación sexual de un niño o niña, pues estos prejuicios solo son impuestos por la sociedad.

3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA - PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La palabra adultocentrismo hace referencia a la existencia de un tipo de hegemonía, donde existe una relación social asimétrica entre las personas adultas que ostentan el poder y son el modelo de referencia para la visión del mundo; afectando generalmente infancias, adolescencias, juventudes o personas mayores. En este sentido es de vital importancia investigar los alcances o limitaciones que sufren los niños y los adolescentes, cuando el poder sobre la visión del mundo es exclusiva de un grupo de personas que se presumen dueños de la sabiduría de la vida y de este modo, hacen menos las opiniones de los más pequeños o intentan cambiar sus modos de ver la vida. Es pertinente saber y conocer qué repercusiones tienen estas acciones en la vida futura de estos, acciones que regularmente son ejercidas por parte de los padres o adultos que les rodean cotidianamente (escuela, casa, familia, amistades, etc).

Aunado a esto, también es necesario identificar el porqué las instituciones reafirman dicho concepto y de qué modo es llevado a cabo; al estar las responsables de dar ciertos conocimientos al sujeto y educarlo de acuerdo a las costumbres y requerimientos que la sociedad en la que se desarrolle, le sea demandada además, cabe destacar que este tema no solo se ejecuta en un determinado sitio, sino que se encuentra en todo lo que rodea y conforma la vida de un sujeto.

4. DELIMITACIÓN TERRITORIAL Y TEMPORAL DEL PROBLEMA

Nuestra intención al realizar este trabajo de investigación es indagar dicha problemática del adultocentrismo en jóvenes (5 hombres y 5 mujeres) de 20 a 25 años específicamente, y adultos de 40 años en adelante (1 mujer).

Hemos escogido jóvenes y adultos debido a que se pretende hacer una comparación de las experiencias y puntos de vista respecto a las prácticas adultocentristas que han vivido, ya que es muy cierto que cada persona tiene experiencias diferentes y que muchas pueden coincidir o discernir respecto a la edad, el género, contexto social y económico de cada uno de los entrevistados.

Estas entrevistas serán realizadas de manera *online* por la plataforma “*google meet*” debido a la contingencia sanitaria en la que nos encontramos desde marzo del año pasado, esto como una herramienta de comunicación que nos ayudará a ver y a escuchar a las personas participantes en las entrevistas grupales. Si bien la interacción con los participantes no será la misma al ser entrevistas virtuales, no podemos correr el riesgo de contagiar a los participantes o ellos a nosotros, por lo que con mayor razón, haremos uso de estas herramientas.

5. **OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN**

Objetivo general

- Conocer las afecciones o estímulos que las prácticas adultocentristas, previas a la adultez han dejado en la vida adulta del sujeto

Objetivos específicos

- Identificar qué instituciones reafirman el adultocentrismo y de qué manera lo hacen.
- Indagar de qué manera se aprenden y se aprehenden elementos de la sociedad adultocentrista y si estas se ven reflejadas en la intersubjetividad del sujeto.
- Identificar si las conductas adultocentristas difieren en el género.
- Conocer si los adultos ejercen control sobre el cuerpo (sexualidad, castigos físicos) de los considerados “no adultos”.
- Identificar a quienes se refieren, porque y con qué finalidad son utilizados los términos “generación de cristal” y “generación de cemento”.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I: NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

1.1 El surgimiento de la niñez

A la infancia se le puede considerar como el momento inicial de la vida, y, en la sociedad en la que nos desarrollamos hay diversas vertientes que tomar respecto a ella. El sujeto al nacer se encuentra marcado por la cultura en la que se va a desenvolver, iniciando con la marca de las relaciones familiares; las relaciones sociales que existen en la infancia son de suma importancia para su pleno desarrollo y es por eso que es importante indagar acerca de la relación que existe con los adultos.

Si bien la conceptualización de la infancia es relativamente reciente, ya que por mucho tiempo la infancia y la adolescencia eran inexistentes, como bien documenta Ariés (1960) “[...] a principios de la era moderna y durante mucho más tiempo en las clases populares, los niños vivían mezclados con los adultos, desde que se les consideraba capaces de desenvolverse sin ayuda de sus madres o nodrizas, pocos años después de un tardío destete, aproximadamente a partir de los siete años. Desde ese momento, los niños entraban de golpe en la gran comunidad de los hombres y compartían con sus amigos, jóvenes o viejos, los trabajos y los juegos cotidianos.”

Esta afirmación de que el niño después del destete se volvía compañero natural del adulto, resulta interesante porque a pesar de que el niño se encontraba dentro del marco de las actividades que realizaba el adulto no era considerado uno, o más bien no vivía con los privilegios de uno, de alguna manera es sorprendente pensar que anteriormente no se conocía a la infancia como tal, ¿será que esta ausencia se debiera a la torpeza o a la incapacidad de su sociedad? O quizá se

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

deba pensar más bien que en este marco no había espacio para la infancia, incluso actualmente.

Cada individuo en todo momento de su vida es miembro de un grupo social, la identificación es el punto central de toda pertenencia o seguimiento a algo. Entonces en esta perspectiva, la niñez también es una construcción social que ha existido en diferentes momentos —emergiendo y desapareciendo— de la historia europea (Ariés, 1990; DeMause, 1982; Pollock, 1990; Stone, 1986). Esta dinámica ha sido influida por variaciones demográficas producto del aumento de la esperanza de vida; la valoración e importancia otorgada a los procesos educativos como acción diferenciadora de las responsabilidades de cada grupo de edad—los grupos adultos encargados de la formación de los sujetos considerados menores, y la tarea de estos al dejarse formar para lograr ser aceptados.

La infancia es un momento de la vida en la que el niño descubre, conoce y aprende y de ahí la importancia de la relación con el adulto como sujeto que acompañe de manera benigna y no con la tiranía que hemos venido presentando. Actualmente y a partir de la Declaración de los Derechos de los niños, niñas y adolescentes se ha ido abriendo camino hacia una sociedad que se encargue del cuidado de la infancia, sin embargo, los cambios son minúsculos.

La adolescencia y niñez son conceptos contruidos socialmente, son dinámicos, no estáticos. Además, tienen la característica de estar atravesadas por la interseccionalidad, lo que quiere decir que hay diversidad de infancias. Bien lo dice Bonfil (1996) en *Los rostros de la infancia en México*:

“[...] Factores de diversidad se entrecruzan en muchas situaciones concretas, de manera que un determinado grupo culturalmente diferenciado presenta al mismo tiempo el efecto de sus orígenes étnicos, su entorno regional, su condición rural o urbana y su posición dentro de la estructura estratificada de la sociedad. Todo lo anterior es el trasfondo que nos permite entender la multiplicidad de infancias que

coexisten actualmente en México, como resultado de la pluralidad de culturas”. (Bonfil, 1996, p.6)

En este sentido es importante recalcar que las infancias varían de acuerdo a los diversos factores en los que esta se desarrolle, por eso es que hay que escuchar desde la interseccionalidad. Como ya se mencionó, dicho concepto de dominación sobre las niñas y niños menores de 18 años radica en cualquier rincón de la sociedad. Sin embargo, se puede hacer énfasis en ciertos puntos, como la escuela, la familia y el contexto socioeconómico, ya que estos son grandes diferenciadores en las vivencias de los sujetos .

1.1.2 ¿Qué es la adolescencia?

Etimológicamente, la palabra adolescente viene, como lo señaló Varrón (116-27 a. C) del participio latino adolescens, que significa “que crece” y “se desarrolla” (Etimología de adolescente, s.f.). Esta definición implica transformaciones y adaptaciones constantes que se dan en el curso de vida dentro de los ámbitos físico, emocional, social y cultural; por lo anterior se han generado tensiones entre las perspectivas que intentan definirla, haciendo difícil conciliar los significados de este concepto.

Por otro lado, la UNICEF (2018) define la adolescencia como el periodo que transcurre entre la niñez y la edad legal adulta, y durante el cual se consolida la madurez física, emocional y cognitiva de los individuos. Esta edad, que va entre los 12 a los 18 años, representa una etapa crítica en la vida, pues en ella se producen grandes cambios físicos y mentales.

Es un periodo de crecimiento donde aparecen muchos cambios en niñas y niños, pues a los niños se les engrosa la voz, su cara se torna un poco más gruesa y sus intereses empiezan a cambiar. Por su parte, a las niñas se les ensanchan las caderas, les crecen los pechos y su voz también cambia, además de que sus

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

intereses ya no son los mismos de cuando estaban en plena infancia. Esto dicho desde la percepción adulta y bajo una posición de poder en la que no se puede ser del todo neutral.

Cabe destacar que, si bien existe la definición biológica acerca de la infancia, también se puede rescatar su definición desde otro u otros enfoques. Como por ejemplo, mencionar que la adolescencia tiene la característica de ser interseccional pues ser adolescente en México y ser adolescente en Estados Unidos o Alemania es totalmente diferente ya que tienen sus respectivos sistemas de dominación, opresión y/o discriminación. No es una etapa que todos los adolescentes atraviesan de igual forma, pues existen contextos sociales, económicos, culturales y políticos que impiden que la experiencia de ser adolescente sea de manera uniforme para todos. Además, las diferencias entre niñas y niños, también son aspectos que intervienen en la experiencia de ser adolescente. Debido a la interseccionalidad existente en este periodo de transición de la infancia a la adultez, se puede decir que el concepto de adolescencia siempre está en constante transformación.

Tomando como punto de partida las consideraciones que toma la UNICEF como definición de adolescencia es prudente cuestionar el porqué tomamos este concepto como "verdad absoluta"; ¿no será más bien que tomar el concepto de una institución tan totalitaria como lo es la UNICEF será también una predisposición adultocentrista? ¿Por qué verla como una etapa más? ¿Qué intención estará implícita bajo esta premisa?

No será que todas esas conceptualizaciones que anteceden a la adultez toman como referencia esta misma para partir, ¿Que tiene la adultez que a simple vista puede parecer con más importancia o quizá más relevante en la vida? Será que esta definición de adolescencia es la ilusión de lo que debería ser desde la posición de alguien que no lo es. Por ejemplo, esto podría ser dicho desde una posición de poder y desde la percepción de alguien que ya es adulto, y quien si bien ya pasó por la etapa de niñez y adolescencia, el concepto de adolescencia podría ser erróneo, puesto que estas etapas de la vida son cambiantes y no estáticas, por lo que, como ya se mencionó, la adolescencia es una construcción social.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Para Quinteros (2003) “[...] asumir esta perspectiva también implica modificar la idea que nos forjamos de la infancia como una etapa del desarrollo, que parte de una noción de “adultez” como un periodo “estático”, origen y destino del proceso.” En este sentido pensar la niñez debería tener implicaciones en el desarrollo que abarquen la adultez y la niñez desde diferentes perspectivas, ya que generalmente se conceptualiza a la niñez y a la adolescencia desde un punto de vista adultocéntrico, en el que se les es catalogada como “preparación para la vida adulta”.

Bajo esta percepción, ¿por qué no pensar a la juventud como sinónimo de rebeldía, alegría, vitalidad o de tratar de ver las cosas de modo positivo?, será más bien que en ese sentido pueda intervenir el cuestionamiento del futuro que nos espera, pues no se sabe si mañana tendremos un buen trabajo, si tendremos buena paga, si veremos nuestros planes e ilusiones realizadas.

También se puede ver a la idea de la juventud como la eterna mentira de la libertad, se dice que es posible hacer de todo, tener equivocaciones, disfrutar al máximo, pero ¿Esto es verdad? ¿Por qué ser joven parece una ilusión de infinito goce? Cuando en realidad se saborea de una manera diferente. Si se supone que es “La etapa de la libertad”, parece que siempre nos encontramos con negativas gigantes, un ejemplo es en la casa, da igual que seas mayor de edad, “Mientras vivas en mi casa seguirás mis reglas” se oye por ahí.

¿Como el concepto de adolescencia o juventud le funciona a la sociedad adultocentrista? Quizá el concepto de que la adolescencia o juventud “es una preparación para la vida adulta, funciona en esta sociedad porque mantiene la ilusión de inferioridad en los más jóvenes, en el que la inteligencia juega un papel importante, ya que como lo hemos visto “el saber” o “la inteligencia” te dota de poder, de superioridad y de las enseñanzas de las experiencias que se van viviendo a lo largo de la vida. Es por eso que es preciso hablar de sobre el desarrollo infantil - adolescente, basándonos en el modelo de aprendizaje sociocultural.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

El modelo de aprendizaje socio - cultural o también llamado socio - histórica, tomaremos a Lev Semionovich Vigotsky, quien dice que el formador del pensamiento del niño es la cultura, puesto que propone que la suma entre la cultura más lo histórico- social del entorno, da como resultado a un niño psicosocial.

Vigotsky, entiende al hombre como una construcción más social que biológica en la que las funciones superiores son resultado del desarrollo cultural.

Vigotsky describe dos tipos de funciones mentales:

- Inferiores: Determinadas genéticamente.
- Superiores: Se adquieren y se desarrollan a través de la interacción social.

Por su parte, las herramientas psicológicas son las que conectan las funciones mentales inferiores y superiores. Dichas herramientas regulan los pensamientos, sentimientos y conductas. Cabe destacar que la herramienta psicológica base es el lenguaje, ya que ayuda al individuo a exteriorizar e interiorizar pensamientos o experiencias significativas (andamiajes).

La Zona Proximal de Desarrollo se refiere a la distancia entre el nivel real del desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel potencial de desarrollo, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.

La mediación se refiere a que el conocimiento se construye a través de interacción con los demás, dentro de una cultura que se halla en proceso continuo histórico y social.

Para Vigostsky, la cultura es un elemento esencial del desarrollo individual. La cultura no solo es el ámbito para el desarrollo, más aún, la cultura es el medio para adquirir el conocimiento, transformarse y transformar.

A partir de esta teoría socio - histórica es que la interacción social, elementos culturales y actividad, son los que moldean el desarrollo y aprendizaje individual.

La siguiente figura, puede ayudar a ilustrar mejor dicha teoría:

Figura 1.

Desarrollo y aprendizaje



El niño y adolescente se desarrolla y aprende sobre todo mediante los juegos, además de que, jugando tiene la posibilidad de ampliar su Zona de desarrollo proximal.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Si bien, se acaba de hacer cierta mención respecto al desarrollo de la inteligencia en niños y adolescentes, también creemos necesario preguntarnos, ¿Es acaso realmente un requisito indispensable realizar tests de inteligencia a niños y adolescentes? ¿Es realmente necesario medir la inteligencia? Esto pensándolo desde luego desde la óptica del adultocentrismo, puesto que muchas veces los test de inteligencia encasillan y etiquetan a los niños, considerándolos inferiores respecto de los adultos. Medir la inteligencia significaría entonces tener que cumplir con lineamientos impuestos por una sociedad que parece haber olvidado cómo se vive la adolescencia y la infancia, poner etiquetas no es más que agrupar desde el prejuicio y la posición e incluso privilegio de quien no lo es. Sería bueno repensar la idea de la inteligencia desde una perspectiva que implique a la infancia de manera diferente a la que ya se ha forjado, sana, sin prejuicios y donde la empatía esté presente.

1.2 Surgimiento de la adolescencia

De acuerdo con el sociólogo David Le Breton (1914), en las edades Media y Moderna, si bien se establecían diferencias entre la infancia (hasta los 7 años), la pueritia (Entre los 7 y 14 años) la adolescentia (entre 14 y 21 años), la adolescencia no existía, ya que los niños se incorporaban rápidamente al mundo de los adultos. En ese entonces no existía ningún tipo de rito de iniciación para las etapas de la vida, por lo cual la etapa de transición de niño a adulto se daba sin ningún problema.

Antes del siglo XIX, la mayoría de los niños de 7 años debían entrar al mundo laboral. Fue a finales del mismo siglo que, con la Revolución industrial, se comenzó a concientizar acerca de la preparación académica para los niños. Al llegar la década de 1930, durante la Gran Depresión, muchas madres de familia se vieron en la necesidad de salir a trabajar para poder ayudar en los gastos de la casa. Aunado

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

a esto, muchos adolescentes tuvieron que dejar sus estudios para también salir a trabajar.

Entre 1940 y 1960, después de la II Guerra Mundial, surgió cierto interés por los jóvenes y su cultura, empezó a notarse cierta rebeldía en contra de los padres de familia, la cual se veía reflejada en la música de rock and roll. Los jóvenes comienzan a tomar actitudes de reflexión, por lo que surgen las manifestaciones en escuelas secundarias y universidades, con ello viene la cultura hippie, todo esto se da en 1970.

Alrededor de 1980, la identidad de adolescencia como tal, toma más fuerza, pues dicha generación marca el concepto principal por su afición a las drogas, música, apatía política y rebeldía. Además, son grandes consumidores de ropa, cosméticos, música y deportes. Ya de la década de los 90's en adelante, se da por hecho que la identidad adolescente existe. Tiene su propia cultura, hábitos, gustos e intereses, valores e inquietudes. Es como el punto medio que existe entre el mundo de la infancia y el mundo adulto.

CAPÍTULO II: INSTITUCIONES

La sociedad en la que vivimos se caracteriza por estar formada por diversas instituciones que se encargan de regular y mantener el orden de los miembros de cada una de ellas. A si mismo es importante mencionar que dentro de la jerarquía de las instituciones siempre habrá alguien a la cabeza, en este sentido podemos abordar que son los adultos los que se encuentran a la cabeza de esta jerarquía y es por esto que nos podríamos referir a ellos como “soberanos”.

Al referirnos al adulto como “soberano” y es que, basándonos en las enseñanzas de Foucault y los lineamientos de la sociedad disciplinaria, se puede decir que el adulto, que se considerase como el “soberano” haciendo alusión a que no solo protege desde fuera, sino que ejerce poder sobre el niño como ser que vive y a partir de esto decide sobre su muerte y la conservación de su vida dentro del marco que significa “protegerlo”.

Aunado a esto hay que mencionar que las instituciones han sido y son herramientas fundamentales para que el soberano pueda disciplinar a las sociedades y en este caso específico a los infantes, es sorprendente la importancia que se le ha dado a estas en contraste con su funcionalidad como órgano rector. En este sentido nos podemos referir a "institución" como figura de autoridad que consta de diversos instrumentos para ordenar formas de vivir, pero ¿por qué esto es así? Puede que más bien la institución sea la encarnación de diversas representaciones sociales.

La estructura social en la que nos encontramos inmersos también está constituida como orden simbólico por fuera y por encima de todos nosotros como sujetos. De esta manera nos referimos a nuestra sociedad, como una sociedad

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

capitalista y adultocentrista en la que el orden institucional es regido directamente por el estado y de este deviene un determinado orden social.

En este marco en el que las instituciones son las encargadas de mantener el orden en una sociedad, deben considerarse entonces como las responsables de legitimar la ética y el deber de cada sujeto, pero ¿de dónde vienen esas ideas? Al nacer todos nos encontramos rodeados de alguna institución, la primera quizá es la familia que nos marca incluso antes del nacimiento, nos dota de ideas y creencias particulares, en el orden de lo simbólico, lo biológico, lo cultural y más. Además de crecer dentro de mitos, mitos familiares que suelen darnos respuestas acerca de dónde venimos e incluso hacia dónde hay que ir.

Es difícil que algún sujeto se considere así mismo como alguien "solitario" el sujeto es un sujeto social, que necesita formar parte de la colectividad que es la que le da sentido. Como lo plantea Verhaeghe, (2005) "La palabra "yo" no figuraba entre las lenguas ni las historias primitivas, era el nombre del clan lo que aparecía en ese lugar. Se era el clan; el individuo y el grupo se confundían. Fuera del grupo, no había nada, sino otros grupos." (pp. 111) En este sentido entonces consideraremos ahora que fuera del grupo no hay nada, solo otros grupos. Grupos en los cuales existen jerarquías como la que hay entre el niño y adulto, esta jerarquía se caracteriza por otorgar el poder al adulto mayor ya que en el clan es el que representa experiencia y sabiduría y bajo este argumento a partir de la condición de edad se les remite a los menores a posiciones de subordinación. La pertenencia a un grupo es indispensable para el desarrollo del infante, pero es también está la que lo limita o impulsa, además de darle significado a partir de la identidad que le brinda.

"Toda y cualquier civilización —es decir, toda comunión humana elevada por encima de sus «condiciones animales»— es una transacción, y nuestra variedad no es una excepción." (Dessal, G., 2014, pp. 33) La civilización siempre es impuesta a una mayoría por una minoría. Las instituciones son un instrumento civilizatorio que moldea el orden. La familia es por mucho una de las instituciones con mayor influencia en la vida de un sujeto, de esta manera me atrevo a afirmar que los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

adultos miembros de ella son los responsables del desarrollo de los niños, así mismo es curioso la manera en que estos han sido tratados, por ejemplo con anterioridad, “[...] las niñas eran apartadas y criadas en la vida doméstica y preparadas en su función reproductora para el matrimonio. Los niños, una vez completada sus capacidades psicomotoras, eran integrados directamente en la sociedad. No había diferencias entre niños y adultos: los niños vivían mezclados con los adultos y escogían sus propios maestros. Los niños eran considerados adultos jóvenes y, por lo tanto, la categoría infancia como instancia diferenciadora por edad no existía. La familia no tenía una función afectiva sino de conservación de los bienes y la práctica común de un oficio” (Bustelo, 2012).

A partir de esto hay varios puntos que tomar, primeramente la reafirmación de la inexistencia de la infancia y en ese sentido el descuido hacia ese momento de la vida que involucra puntos importantes para llegar a una adultez plena, y en segunda la importancia que la institución familiar le daba a la conservación de los bienes y que desde esa premisa se basaba el cuidado y la conservación de los hijos, es decir, no se visualizaba al infante como un sujeto en desarrollo, sino como un objeto que debía prepararse para el servicio del soberano y del estado y repetir las mismas acciones que los adultos a cargo.

Dessal (2014) se refiere a la familia como “[...] aquella familia, inscrita en un entorno y a través de él en una clase, era el perro guardián colectivo (o un vaso capilar del sistema panóptico de la vigilancia social, como lo enunciaría después Michel Foucault, que obligaba a sus miembros a mantenerse en el camino recto, excomulgando y eliminando a los desviados (en términos freudianos, la familia era el baluarte, la plenipotenciaria y la ejecutora del principio de realidad, encargada de podar y domar los excesos perpetrados por el «principio del placer»” (p.37)

Si bien la familia es el primer círculo social en el que entramos y es la que se encarga de adentrarnos en el orden simbólico y en el lenguaje y es a partir de esta que se construye la subjetividad de cada uno de nosotros ya que “[...] al someterse a las leyes del lenguaje, el niño se vuelve un sujeto en el lenguaje, habita en el

lenguaje, y espera ganar una adecuada representación a través del mundo de las palabras: "Lo simbólico da una forma en la que se inserta a nivel de su ser." (Stravrakakis, Y., 2007, p. 43)

El sujeto se produce a sí mismo de manera especial a través del lenguaje, en el cual también está atravesado por lo imaginario y por lo simbólico. La identificación que se mencionaba hace un momento también es un proceso simbólico, resultado de los primeros encuentros sociales, en este sentido la sociedad es un significante que estructura, que estructura a través de diferentes instrumentos.

"Si los individuos dentro de la masa están ligados en una unidad, tiene que haber algo que los una, y este medio de unión podría ser justamente lo característico de la masa."(Freud, S., 1921, pp.70) La identificación tiene que ver con la ligazón afectiva hacia algo, en lo que intervienen modelos a seguir dados por los principales encuentros con la sociedad, que crearon lazos subjetivos (padre, madre y personas mayores en general).

El sujeto siempre es miembro de una institución generalmente en masas altamente organizadas, en la que existe una jerarquía, estas instituciones dictan normas y también creencias en las que la libido y el "amor" hacia algo garantiza su perdurabilidad en el tiempo.

La familia es de las más grandes e irrompibles de la historia y sigue siendo la que lleva la pauta de cada sujeto y lo posiciona en algún papel de la sociedad, para conveniencia del "orden" en el que se desarrolle. "Ahora bien , esta armonía entre el orden de las familias y el orden estatal es más bien producto de una convivencia táctica que de una alianza estratégica" (Donzelot, J., 1979, pp 28).

La familia reproduce las formas del estado es por eso que asemejó a los adultos como "los soberanos" y es a lo que Donzelot se refería cuando hablaba de la "crianza de hijos", la familia enseña lo que hay que tener, hacer, cómo comportarse, cómo hablar y cuando, por ejemplo todos hemos oído alguna vez la célebre frase "cállate cuando crezcas podrás opinar"; la familia también crea niños

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

con pensamiento adultocentristas, que al crecer reproducirá. La tarea de crianza está también regida por el Estado y definitivamente el objetivo crucial de la crianza es criar hijos útiles para este y su sistema.

El capitalismo es también un plus para que la reproducción de la sociedad adultocéntrica continúe, se trata de un proceso infinito que aún no concluye y que podemos hipotetizar y que probablemente seguirá mutando mientras el modo de producción capitalista siga modificando sus ejes de organización. Menciona Duarte (1994) "Las dinámicas económicas y político institucionales, como parte del modo capitalista de producción, se han consolidado sosteniéndose en un estilo de organización que les otorga a las clases de edades adultas la capacidad de controlar a quienes define como menores, y de esa forma logra asegurar cuestiones básicas como herencia, transmisión generacional y reproducción sistémica. Este estilo de organización desde los mundos adultos ha construido un sistema de dominación al que denominamos adultocentrismo. "

Por otro lado, la aparición de la escuela con los adultos a cargo ha logrado acrecentar esta sociedad, además de que a través de esta se ha creado un ámbito de encierro para disciplinar y educar a los niños y sus cuerpos. La institución escolar representa una nueva realidad para el niño, es el segundo acercamiento que va a tener en la sociedad después de la familia y por consiguiente representa un factor fundamental en su desarrollo libidinal.

La forma en cómo se desenvuelva en la escuela será una muestra de su comportamiento en las relaciones con su demás entorno. La escuela se encarga también de producir a los ciudadanos del mañana, ciudadanos que aceptaran las normas que rige la sociedad. Pero también esta escolarización marca, junto con los cambios en la familia, el surgimiento de la categoría infancia en el capitalismo. Aún cuando la infancia ya es reconocida como una categoría, sigue siendo ejemplificada como una etapa de preparación, en la que los niños se ven como sujetos subordinados por su corta edad. La crianza de los hijos es algo que está rodeada de ciertos mitos, entre ellos hay uno muy polémico, el del castigo físico como método

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

de disciplinamiento, estas técnicas constituirían la formación de cuerpos dóciles susceptibles con capacidad de ser moldeados, de esta manera fabricar individuos y enderezar conductas.

La disciplina es una condición natural de control y en este tipo de sociedad la hegemonía del adulto predomina. Según Foucault (1976) "Cuanto mayor cantidad de poderío o de privilegio se tiene, más marcado se está como individuo, por rituales, discursos o representaciones plásticas. El "nombre" y la genealogía que sitúan en el interior de un conjunto de parentela, la realización de proezas que manifiestan la superioridad de las fuerzas y que los relatos immortalizan, las ceremonias que marcan, por su ordenación, las relaciones de poder, los monumentos o las donaciones que aseguran la supervivencia tras de la muerte, el fausto y el derroche, los vínculos múltiples de vasallaje y de soberanía que se entrecruzan, todo esto constituye otros tantos procedimientos de una individualización "ascendente". "(p.179) Con lo que describe Foucault se puede reflexionar acerca de la posición de los adultos con respecto a la infancia y a la relación de poder que hay.

"Nadie puede afirmar ideas, voluntades o deseos que puedan oponerse al orden instituido, y esto ocurre no por el hecho de estar sometida a sanciones sino porque, antropológicamente, está fabricado de tal manera y ha interiorizado a tal punto la institución de la sociedad, que no dispone de los recursos psíquicos y mentales para cuestionar esta institución." (Castoriadis, 2002, pp.117) Como lo menciona Castoriadis a veces no tenemos opción y menos cuando nuestra primera institución, los cuales son los padres, quieren controlar cada pequeño aspecto de sus hijos, controlar cuerpo alma, que sean una pequeña versión de ellos o de lo que estos jamás pudieron llegar a ser; como joven en el núcleo familiar no se tendrá ni voz, ni voto porque "Mientras vivas bajo mi techo, se siguen mis reglas".

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Así como a cualquier sujeto estamos atados a las instituciones y en cierto modo a la voluntad de estas, ya que se nos ha inculcado pertenecer a estas "(...) Por lo general, no se le pregunta al individuo si quiere ingresar en una masa de esa índole, ni se le deja librado a su arbitrio; y el intento de la separación se suele estorbar o penar rigurosamente, o se le sujeta a condiciones muy determinadas" (Freud, 1921, pp 63) entonces ¿Qué pasa cuando nadie te toma en cuenta? Uno podría creer que a todos nos pasa, pero incluso a unos más que a otros, en este caso a personas que por alguna condición, sus opiniones no son tomadas como válidas; en este caso hablando de los niños, adolescentes.

CAPÍTULO III: ADULTOCENTRISMO

3. 1 ¿Qué es el adultocentrismo?

Es bien sabido que en esta sociedad a los niños siempre se les ve como menos por su corta edad, se le interpreta a falta de experiencia o falta de conocimiento, de modo que sus opiniones rara vez son tomadas en cuenta, hay una gran desigualdad en opiniones sobre las decisiones. Hay una gran visión adultocentrista en esta sociedad, en especial la latinoamericana; seguro estas frases nos suenan muy conocidas como “En plática de adultos, los niños no dicen nada”, “Cuando seas adulto, entenderás”.

Entonces nos preguntamos ¿Realmente la sociedad se preocupa por los niños y adolescentes? Si los adultos en general (no solo los maestros) se mofan o discriminan a los niños que no tienen los recursos necesarios para poder entrar a clases, los discriminan cuando tienen alguna capacidad diferente, los regañan vilmente cuando cometen alguna travesura y los juzgan cuando cometen algún error, como si existiera en la tierra un ser humano perfecto.

La sociedad se preocupa por las infancias en cuanto a salud, escuela, comida, vestimenta, techo, pero pocas veces se preocupan por las palabras que salen de la boca de los adultos y las acciones que llevan a cabo; acciones y palabras que puedan dejar secuelas de todo tipo en los niños y adolescentes, mismas que igual pueden aprender y seguir enseñando a otras generaciones, sin pensar si son buenas o malas.

Los adultos creen que nunca de los nunca se equivocan y si lo hacen, buscan mil excusas para zafarse de dicho error o lo niegan para intentar pasar desapercibidos. “Adultocentrismo es, por tanto, establecer al hombre adulto como la medida de todas las cosas y excluir a todas aquellas y aquellos que no entran en ese estándar” (Bell, 1995).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

En tanto, el adultismo la UNICEF lo define como “cualquier comportamiento, acción o lenguaje que limita o pone en duda las capacidades de las niñas, niños o adolescentes por el hecho de tener menos años de vida” (UNICEF, 1990). Queriendo decir con esto, que el adultismo y el adultocentrismo van de la mano, pero ciertamente son cosas diferentes, aunque muy parecidas. El adultocentrismo es básicamente la situación de desigualdad de poder por edad y el adultismo es la práctica de dicha desigualdad.

Es decir, los adultos siempre han considerado a los adolescentes y niños no aptos para hacer ciertas cosas, pero si para hacer algunas otras según su conveniencia. Por ejemplo, cuando los adolescentes quieren jugar, desde luego sin preocupaciones y sin ser juzgados por sus juegos, los adultos muchas veces les llaman la atención diciendo “Tu ya estas grandecito, ya ni deberías jugar. Esas cosas son para niños chiquitos”, haciendo de este modo que los adolescentes opten por dejar el juego y entretenerse en otras cosas como las redes sociales, salir con los amigos, pero sin jugar a lo que les gustaba, pues se han apropiado de la idea de que ya no pueden jugar a lo mismo de antes porque “ya están grandes”. Incluso en lugar de jugar, optan por intentar hacer cosas de “grandes”, como salir a tomar bebidas alcohólicas, fumar tabaco u otro tipo de sustancias. Y todo esto quizá por querer parecer adultos.

Otro aspecto importante de la mirada adultocéntrica es que, las ideas o pensamientos que vienen de un niño o joven se asocian con lo falso, mientras que las ideas provenientes de alguien mayor, se asocia con la verdad y la sabiduría. Se asocia de este modo debido a que, como dice el refrán “más sabe el diablo por viejo, que por diablo” es decir, que la verdad se les atribuye a los años de experiencia o años de vida que pueda tener una persona en el mundo. Mientras que a los menores se les asocia con lo falso debido a que aún son pequeños, carentes de experiencia (de cierto modo) y carentes de edad. Por ejemplo, se puede notar esto último con la frase de la película *Matilda* (De Vito, 1996):

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Escúchame, niña: Yo soy grande, tu pequeña; yo estoy bien, tú estás mal; yo soy listo, tú eres tonta. ¡Y nadie hará que cambie eso!

Por esta parte, se puede notar una asimetría en la frase, que, aunque es del guión de una película, muchas veces estas palabras se escuchan dentro de la sociedad. Por lo mismo, dicha frase está llena de varios significados. Se le puede atribuir que los niños o adolescentes son adultos carentes de razón, de inteligencia y carentes de habilidades. Como si en el mundo solo fuera válida la palabra y acción de los adultos, minimizando de este modo la existencia de los pequeños.

Desgraciadamente, estas actitudes dentro de casa se normalizan al punto de que se olvida o se ignora absolutamente que los niños tienen voz y voto dentro del núcleo familiar, además de contar con los mismos derechos que una persona adulta. Se refuerza la idea incluso, de que los padres tienen la última palabra al límite de ignorar las necesidades, sentimientos y emociones de los niños. Y si estos se quejan o demuestran emociones o sentimientos, los tachan de “sensibles” “maricones” (en el caso de los niños varones) o se les dice que “ni aguantan nada”, favoreciendo con estas frases, recuerdos que podrían afectar a la estabilidad emocional para el futuro que le espera al niño o a la niña.

Por otro lado, lo más raro es que la gente mayor muchas veces juzga la poca experiencia de los más jóvenes, sin ponerse a pensar en que la experiencia de cada persona es diferente y sobre todo las etapas de la vida, porque no es lo mismo pasar la adolescencia en el estado de Michoacán en el año 1980 que vivir la misma etapa en CDMX en el año 2020. No es lo mismo puesto que la adolescencia y niñez son conceptos contruidos socialmente, son dinámicos, no estáticos.

En las instituciones escolares, también se ejerce dicho concepto pues hay ocasiones en las que el maestro puede llegar a salirse de su autoridad y dar más que un regaño, como puede ser; ofender, humillar, acosar o hasta golpear a un alumno o alumna sin razón aparente. Esta relación maestro – alumno, es una

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

relación de poder y de dominación ya que el maestro es quien enseña y “manda” y el alumno es quien debe aprender y “obedecer”. Para buena o mala fortuna, se debe acatar lo que dicen o mandan dichas autoridades, la mayoría de las veces para poder aprobar cierto grado académico más que para lograr que el alumno realmente se lleve un aprendizaje a casa. Cabe recordar que la escuela es un aparato ideológico del estado.

Bien menciona Foucault (1976) *“Si se quiere cambiar el sistema educativo hay que cambiar la relación en el aula porque esta relación de poder se transforma cotidianamente en una relación de dominio y reproducción de colonialidad.”*

En el núcleo familiar, el adultocentrismo y el adultismo también tienen cabida, por desgracia. Si bien los padres tienen cierta autoridad ante los hijos, a veces se salen de su papel de padres de familia o de meros adultos pues los hijos tienen ciertos ideales bien argumentados, estructurados y válidos, pero en ocasiones los padres o familiares no los aceptan y llaman a estos argumentos “falta de respeto”, lo que genera entonces que los niños o adolescentes se sientan con poca o nula oportunidad de opinar en casa porque, de qué sirve hacerlo si dicha opinión será inválida aunque esta esté bien argumentada. Regularmente se refutan dichos argumentos con frases como “No me contradigas, yo sé de lo que hablo”, “yo soy adulto, por eso te digo”, “eres solo un niño, no entiendes nada aún, cuando crezcas me entenderás”. Estas frases son escuchadas repetidas muchas veces por los niños, y son frases tan normalizadas que generalmente pasan desapercibidas, generando así que la participación de los niños sea poca o nula dentro de la comunicación familiar.

Cuando se recurre al modelo adultocentrista para educar o criar a los más pequeños, estamos reduciendo las posibilidades de que los niños tengan el poder de ser escuchados y de que su voz sea tomada en cuenta.

Cabe destacar que, cada vez que se excluye a los niños con cierto argumento adultocentrista, estamos negándoles el poder de saber defenderse y de saber argumentar cuando estos sean adultos o cuando se encuentren en cierto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

conflicto, ya que los adultos o los papás no siempre estarán ahí para defender a los pequeños de otras personas.

Como ya se ha comentado en párrafos anteriores, pareciera que los niños y adolescentes valen menos solo por el hecho de que no tienen la misma experiencia de vida que los adultos. Tener más experiencia y “sabiduría” parecen ser un privilegio dentro de la sociedad pues sucede que entre más edad, más respeto se le debe otorgar a las personas, e incluso algunas veces, se le deben soportar ciertas actitudes machistas, misóginas y adultocentristas, sólo por el hecho de que la otra persona es mayor de edad por algunos años. El adultismo se produce porque los adultos no cuentan con las herramientas suficientes en su propia vida para orientar y enfrentar lo que están viviendo los más jóvenes de su época.

Es fundamental la reflexión acerca de lo que se ha hecho respecto a la infancia, ya que es una etapa igual o quizá mayormente importante en la vida ya que es la que da las bases psíquicas para la vida en la adultez. Es prudente mencionar que los niños son compañeros activos y no deberían ser vistos como recipientes que hay que llenar con cuánta experiencia se nos ocurra, ellos irán descubriendo y viviendo sus propias experiencias en la medida en que se les deje hacerlo; con el acompañamiento cálido, recíproco y con sus particulares límites, esto en la guía ofrecida al niño dentro de un marco de referencias elegidas por el adulto responsable, muy variadas por cierto, para que ellos puedan tener espacio de elegir y crecer.

3.2 Sociedades adultocentricas

Básicamente, el pensamiento adultocéntrico considera a las niñas, niños adolescentes y jóvenes como personas con poca experiencia y poca preparación para la toma de decisiones, que solo cuando lleguen a cumplir su mayoría de edad pueden ser reconocidos y valorados como personas, tomando en cuenta su opinión, siendo escuchados y atendidos. Una persona puede realmente integrarse a la sociedad solo siendo adulto.

Como bien menciona la UNICEF (2013) “una sociedad adultocéntrica opera así para proyectar y reproducir el mismo orden social, para mantener el control, por esto no altera las relaciones asimétricas de poder entre adultos y jóvenes o niños, o entre hombres y mujeres”.

Incluso hasta se puede observar que, hay juegos en donde se orienta a los niños a ser grandes, a jugar a ser adultos, donde se les invita a conocer el mundo del trabajo. KidZania puede ser un ejemplo de ello, pues es una estancia donde los padres de familia pagan para llevar a sus hijos a entretenerse. Si bien los niños pueden divertirse, jugar y sacar su imaginación y destrezas, en el trasfondo quizá podría observarse que básicamente es el mundo de los adultos, pero a escala, a la altura de los niños. ¿Qué pasaría si en el mundo real, la sociedad se preocupara verdaderamente por ponerse a la altura de los niños, niñas y adolescentes? Es una cuestión muy interesante puesto que, al parecer ponerse a la visión, altura, imaginación y pensamiento de un niño solo se queda en eso, en un juego donde los niños solo se divierten, pero no son realmente escuchados. Donde el capitalismo entra en acción, pues los padres de familia o tutores pueden pagar por que los niños entren a un mundo donde de algún modo puedan sentirse escuchados y atendidos como los adultos en el mundo real.

Se capitaliza y se privilegia el hecho de que los niños puedan entrar por unos minutos u horas a un mundo de fantasía e imaginación, donde ellos podrían ser

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

escuchados y donde podrían ser el centro de atención. Se privilegia porque, aunque es una cuestión de pagar para entrar al juego, no todas las familias tienen la posibilidad de pagar para que sus hijos puedan entrar a divertirse.

¿Es que acaso, la sociedad adultocéntrica seguirá imperando y escuchar las necesidades de los niños permanecerán en un juego nada más? Con dicha pregunta, se invita al lector a reflexionar.

CAPÍTULO IV: GENERACION DE CRISTAL VS GENERACIÓN DE CEMENTO

El término “generación de cristal” ha ido tomando fuerza y se ha vuelto cada vez más común verlo en las redes sociales, es utilizado para referirse de manera despectiva hacia cierta parte de la población, y es usado generalmente por personas adultas, pero, ¿a quienes se refiere y por que es utilizado?

Hacer referencia a los más jóvenes, siendo de esta forma un claro ejemplo de la mirada adultocentrista, cuando un adulto o persona de autoridad para el adolescente hace mofa de los pensamientos y sentimientos de la generación más joven, refiriéndose a estos como “Generación de cristal” ya que según esta visión estos lo aguantan todo, estos sin darse cuenta, son tan inflexibles y duros como el concreto, lo que ellos no ven, es que esté en algún momento se quebrará. Pero aquí nos preguntamos más a fondo ¿Cuál y qué es la generación de cristal?

4.1 Generación de cristal

“La “generación de cristal” es un estigma en peyorativo que experimentan solamente chicos pertenecientes a un estatus económico superior y que se extiende también a jóvenes indirectamente”. (Acuña, 2019) Podemos encontrar esta y miles de descripciones, muchas de estas son acuñadas a la generación más joven del momento, la cual serían la llamada generación “Z” que viene siendo los niños nacidos entre 1996 y el 2010, los años pueden diferir un poco dependiendo el autor

Pero son los jóvenes hijos de la conocida generación X; a esta generación mal llamada de “cristal” muchas veces se cree que son egoístas y se quejan de todo, pero es que muchos no intentan ver más allá de su propia perspectiva ¿Por qué esta generación se queja?

La “Generación de cristal” es un término acuñado por la filósofa española Monserrat Nebrera y, a diferencia de lo que se cree, no hace referencia a los millennials, pero tampoco concretamente a los centennials, sino más bien a los hijos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

nacidos de la generación X, (nacidos entre los 90's y los 2000's) que están alcanzando actualmente los 18 años de edad.

La característica "cristal" que se le atribuye al concepto habla de la fragilidad o la manera en que quedan "rotos" por dentro si algo no les sale como ellos deseaban. El análisis que se hace en torno a estos jóvenes dice que son así de inestables o inseguros porque sus padres, que vivieron épocas de mucha carencia, se empeñaron en salir adelante para darles todo y que no les falte nada como a ellos en su momento.

Sin embargo, así como se les critica por "no aguantar nada y quejarse de todo", son personas que manejan al dedillo la tecnología, mundo donde incluso todo les resulta fugaz o efímero. Son creativos en lo virtual y desarrollan un alto grado de sensibilidad. Para estos jóvenes que están atravesando la adolescencia, la autoridad familiar o institucional está devaluada y les genera rechazo, ya que es la misma que los acusa de no tener tolerancia a la crítica y la frustración.

Pero justamente, de la cero tolerancia a la frustración y cero tolerancia a la crítica, es que han nacido movimientos y leyes importantes. Por ejemplo, el movimiento #YoSoy132, La Ley Olimpia, y la ley a favor del aborto (en algunos estados de la Republica Mexicana).

Por otro lado, es interesante ver que, si en el navegador de internet se busca tal cual la oración "generación de cristal" salen varios artículos referentes al tema. Pero, si se busca la oración "generación de cemento" hay poca o nula información al respecto. Y es que, los jóvenes siempre están con los ojos del mundo encima de ellos, generación tras generación, con críticas, una tras otra. Respecto a esto, dejamos un pequeño texto para que el lector pueda reflexionar:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Necesitamos de una generación que no calle nada, que grite y patalee cuando se sienta violentada, que no tolere el abuso sexual en ninguna de sus formas, ni el abuso de poder, que cuestione la normalización de los absurdos; una generación intolerante que se quiebre, que se rompa, que se desmorone como mazapán ante el primer golpe; porque los que hoy son jóvenes ciudadanos, en 20 años estarán a cargo de este planeta y la vida sobre él, en este planeta que hoy es tan frágil como ellos, que ya no aguanta más abusos, que está hasta la madre de las energías fósiles, de la contaminación por la producción de carne transgénica para el consumo humano, de los agroquímicos, de la minería, de los plásticos, porque no son sólo ellos la generación de cristal, toda la vida sobre el planeta está a punto de quebrarse (Uranga, 2020).

Sobre esto, nos permitimos preguntar, ¿es realmente malo ser parte de la generación de cristal? ¿Es realmente malo quejarse por todo?. ¿Es realmente malo atreverse a cuestionar lo que sucede a nuestro alrededor?

4.2 Generación de cemento

Después de una ardua y larga búsqueda en diversos medios de información, no logramos encontrar algún artículo que pudiera dar soporte a esta definición, sin embargo dicho término se puede leer muy comúnmente en cualquier red social. Por ejemplo, basta con entrar a Facebook para encontrar comentarios con la expresión “Generación de cemento”.

Este término ha ido tomando fuerza, en especial en las redes sociales, ya que es tomado como la contraparte del término “Generación de cristal”. Este término (Generación de cemento) se les ha ido dando a las generaciones mayores a la Z, ya

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

que ellos, cansados de tener este término despectivo, empezaron a nombrar a los demás de esta forma debido a que los individuos se burlan por las “Quejas de los más jóvenes y el término va acompañado de un tono burlón. “Sí generación de cemento, tu lo aguantas todo, tanto que justificas los golpes en la crianza”.

Debido a estas cosas tan interesantes que hemos notado, es que nos podemos preguntar si estas etiquetas pueden ser resultados del adultocentrismo y si es que a lo largo de las generaciones se va repitiendo.

Estas dos definiciones son utilizadas muy comúnmente y el debate entre las generaciones es muy largo, ¿Quién tiene la razón? Es cierto que la llamada generación de cemento es caracterizada por la normalización de ciertas conductas que resultan ser perjudiciales para un sujeto, como la crianza con golpes, la violencia emocional, la misoginia, el machismo, el racismo, etc. También es cierto que la llamada generación de cristal está exenta de esto, ya que en las disputas se puede incluso leer que estas características son justamente las que también utilizan para defenderse; por lo que es importante puntualizar que ambas generaciones han interiorizado una cantidad inmensa de conductas que han sido aprendidas a lo largo de su vida, si, tal vez una generación las esté cuestionando, pero, al mismo tiempo las usa como armas.

Es así que de esta forma podemos afirmar que las conductas aprendidas resultan ser sumamente significativas para el desarrollo o el estancamiento de una sociedad, si lo vemos por encima claro, o quizá la pregunta será ¿es estancamiento o funcionan tal y como está planeado? Porque no hace falta profundizar tanto para notar que este tipo de cosas están calculadas perfectamente para que este sistema funcione, en todos los sentidos, económico, político, social.

CAPÍTULO V: CONTROL SOBRE LOS CUERPOS Y GÉNERO

En cuanto a este tema nos gustaría hacer mención de la imagen del cuerpo que el sujeto se va creando de sí mismo por mediación de su entorno y primeramente por la ligazón emocional que puede, o no, producirse con su madre o con quien funge con la función maternal, o a partir de su relación con los adultos, en este sentido es pertinente mencionar el efecto que esta relación podría tener en su desarrollo. Acerca de esto, Dolto (1994) en *La imagen inconsciente del cuerpo* nos habla de dos aspectos importantes: La noción de imagen del cuerpo y La noción de esquema corporal.

Tenemos entonces dos aspectos: imagen del cuerpo y esquema corporal. El primero se refiere a una imagen que el mismo sujeto va construyendo por medio de lo que va viviendo en su cotidianidad, lo que ve en los demás, lo que se le dice acerca de él mismo, esta imagen está ligada a él y a su historia personal.

El esquema corporal se refiere más al aspecto orgánico o biológico del cuerpo, es éste el que nos ayuda a percibir directamente la influencia del medio exterior.

Dolto (1994) menciona que

“[...] La imagen del cuerpo es aquello donde se inscriben las experiencias relacionales de la necesidad y del deseo, valorizantes y/o desvalorizantes, es decir, narcisizantes y/o desnarcisizantes. Estas relaciones valorizantes o desvalorizantes se manifiestan como una simbolización de las variaciones de percepción del esquema corporal, y más particularmente de aquellas que inducen los encuentros interhumanos, entre las cuales el contacto y los decires de la madre son predominantes.” (p.33)

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

En este sentido es pertinente hacer ver la importancia que tienen los comentarios o la manera en la que la imagen del cuerpo se va formando con respecto a las relaciones sociales, en especial las que se dan con los adultos ya que estos son los encargados de adentrar al sujeto en la vida social, la cultura y el orden simbólico.

Entonces “[...] la elaboración de esta imagen del cuerpo puede ser estudiada tan solo en el niño, en el curso de la estructuración de su esquema corporal, en relación con el adulto educador: por lo que llamamos *imagen del cuerpo queda después reprimido, en particular por el descubrimiento de la imagen escópica del cuerpo, y luego por la castración edípica.*” (p. 34) en este punto es prudente mencionar que el descubrimiento de la imagen escópica del cuerpo puede discernir de acuerdo al sexo de cada sujeto, es decir hombre y mujer.

Según Freud (1925) a partir de esta diferencia anatómica de los sexos, aparecerán algunas consecuencias psíquicas. Cuando la niña “[...] nota el pene de un hermano o un compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño, y al punto lo discierne como el correspondiente, superior, de su propio órgano, pequeño y escondido; a partir de ahí cae víctima de la envidia del pene.” (p.270) esta envidia le genera distintas consecuencias psíquicas, sin embargo al aceptar su herida narcisista, se establece también en ella una *cicatriz*, un sentimiento de inferioridad. Así mismo “[...] el conocimiento de la diferencia anatómica entre los sexos esfuerza a la niña pequeña a apartarse de la masculinidad y del onanismo masculino, y a encaminarse por nuevas vías que llevan al despliegue de la feminidad.” (p.274) La diferencia anatómica puede discernirse entonces en dos puntos: castración consumada en la niña y amenaza de castración para el niño. Esto produce efectos distintos en el sentido del contenido de cada uno, en el niño inhibición y limitación y en la niña promotores de la feminidad. Esto conlleva en el orden de la cultura una inscripción de exceso de responsabilidad hacia las mujeres y una sobrevaloración del papel del varón.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

“[...] para un niño el placer que extrae de su cuerpo no confronta con la asunción de una posición sexuada; el adolescente tiene frente a sí mismo la cuestión de la sexuación. No sólo la identidad de género en la que habrá de reconocerse (en realidad, esta se juega antes del desarrollo sexual), sino el particular ser-para-el-goce que habrá de asumir conflictivamente.” (Lutereau, 2016, pág.18)

La maduración sexual es un proceso que se vive diferente dependiendo al género al que pertenezcas, si bien también es un momento de la vida en que la identidad de género que se asumirá será definida, es cierto que el género de nacimiento es primordial para la manera en la que se llegara a la sexualidad como adulto.

Por ejemplo Lutereau (2016) menciona que “respecto de la práctica onanista, si bien se trata de un acto que puede ser reconducido a la más tierna infancia, en la adolescencia toma la forma de un vector que coloniza otras formas de excitación; por eso suele volverse compulsiva y, en el caso de los varones, es la antesala de la demostración fálica como modo de la competencia con el otro. Es una modalidad propia de la adolescencia la “masturbación grupal” (pág. 18). Esto es propio de lo masculino, es difícil encontrar lugares en lo que se hable de estas prácticas en las mujeres, incluso llega a sonar alarmante para quien lo escuche, mas bien se puede observar que la maduración sexual de las mujeres va destinada respecto a la aprobación masculina. Mientras que para el varón debutar sexualmente lo más pronto posible era lo mejor, para la mujer prepararse y llegar “pura” al matrimonio era lo ideal.

Las situaciones en las que la diferencia del trato por diferencia de género están muy normalizadas y puede que ni siquiera las notemos, cuando estas prácticas son puestas en pie pueden provocar que los niños, niñas y adolescentes tengan menores posibilidades de desarrollar todo su potencial, que exploren el mundo y sin que sus derechos sean vulnerados. Como se ha mencionado el cuerpo de los menores ha sido vulnerado desde diferentes ámbitos, desde las creencias espirituales, incluso por la manera en que se visten; y esto puede ir en aumento e

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

incluso a conveniencia del adulto. Esto lo podemos observar en situaciones muy comunes por ejemplo, en la entrada a la pubertad, algunas niñas o mujeres han escuchado la frase “Eres una señorita/mujercita y debes actuar como tal”.

Ante esta frase seguirán de por medio algunas pautas de comportamiento y obligaciones extras que a muchos varones en la familia no les serán dadas, por ejemplo el cuidado de los hermanos menores, tareas domésticas, como cocinar para los varones de la familia, lavar sus trastes o servirles de comer, por otro lado estas no podrán vestirse de manera “provocativa” como reciamente se comenta, ya que según “no se dan a respetar con ese tipo de vestimentas”, se escuchan frases como “tú no puedes tener novio, eres una niña”, entonces ¿Cuándo se es niño y cuándo no? Esto puede ser una gran vertiente, ya que parece ser que los niños solo carecen de entendimiento cuando el adulto lo cree conveniente.

Así como estos hay muchos más ejemplos que pueden pasar desapercibidos, ya que están tan normalizados, que se hacen cotidianos, pero acaso nos hemos puesto a pensar en ¿Cómo puede afectar la vida de los niños? Si nos ponemos a ver de una manera simple, al tener este tipo de conductas hacia los niños y jóvenes podemos truncar su desarrollo de una manera u otra

Dolto (1994) decía que

“Solo por la palabra deseos pretéritos han podido organizarse en imagen del cuerpo, solo por la palabra recuerdos pasados han podido afectar zonas del esquema corporal, convertidas por este hecho en zonas erógenas, aún cuando el objeto del deseo ya no esté. Insisto en el hecho de que, si no ha habido palabras, la imagen del cuerpo no estructura el simbolismo del sujeto, sino que hace de este un débil ideativo relacional.” (p.36)

A partir de esta aseveración podemos hablar de la determinación con que la palabra ha sido y sigue siendo usada como una herramienta de los adultos para determinar algunas cosas respecto a los cuerpos de los niños, niñas y adolescentes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Es decir estas conductas de parte de la gente mayor pueden afectar en cada uno de nosotros de maneras irreparables, ya que deja a los niños en un estado vulnerable, por ejemplo el creer que cualquier adulto por ser adulto tiene la razón, llevándolos a hacer cualquier cosa aunque a ellos los haga sentir incómodos. Estas cosas pueden ir escalando, desde obligarlos a dar besos y abrazos a otros, con la premisa de que la negación los representaría como mal educados, de este modo se convierten en sujetos propensos a manipulación y condicionados a ceder a cualquier exigencia de los adultos, bajo la premisa de que “ellos saben que es lo mejor” y de esta manera exponiéndolos a maltratos, abusos y cosas peores.

Es preciso también mencionar que las relaciones desiguales por el género pueden causar una gran desconfianza o represión en cualquier opinión que los niños y jóvenes tengan ya que hay una gran posibilidad de que sean callados por los adultos, padres o tutores, ya que estos se creen con el poder absoluto de su experiencia y si algo funcionó para ellos en algún momento de su vida, seguro para los jóvenes servirá de la misma manera sin importar que esto podría afectarles en su vida futura, incluso de inmediato. Ya que al constantemente recibir reprimendas, regaños y comentarios, que podrían describirse como: pasivo agresivos, muchas veces sus pensamientos, gustos, su desarrollo social con otros adultos y niños no serán mencionados.

Para crear una imagen del cuerpo sana es importante la relación emocional que los padres establecen con el sujeto respecto a su persona y es por eso que cada detalle respecto a él es importante.

Esta vigilancia que hay por parte de los padres hacia los cuerpos de los menores suele ser hostil y representa gran importancia en su desarrollo. El discurso es un arma poderosa que utiliza el soberano para dominar al súbdito; en este caso el discurso es usado para que exista una dominación hacia el cuerpo del sujeto. (Foucault , 1976, p. 181) A partir de que el sujeto se encuentra atravesado por el

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

lenguaje, se convierte en un sujeto social, pero también un sujeto vulnerable a la dominación a través del discurso, todos hemos sido testigos en algún momento de la importancia que las palabras de los padres tienen para sus hijos o para los más pequeños, de manera benigna o maligna. De este modo podemos confirmar la importancia de la palabra de los adultos y el control que pueden llegar a ejercer.

Menciona Foucault (1976) que “el poder viene a deslizarse sobre toda la superficie de contacto entre el cuerpo y el objeto que manipula; los amarra el uno al otro. Constituye un complejo cuerpo-arma, cuerpo-instrumento, cuerpo-máquina.” (p. 141). De esta manera sucede en la relación con el adulto, el discurso puede representar una fantástica arma hacia los cuerpos, los cuales pueden usarse como instrumentos o máquinas según convenga.

Un claro ejemplo del poder ejercido sobre los cuerpos es el “Pin parental” que en muchos lugares de Latinoamérica se quiere implementar, el cual consiste en no permitir que se les de educación sexual a los hijos y en este punto los padres han decidido desde diversas premisas, como pueden ser morales o religiosas principalmente.

Esto sucede en diversos contextos y aunque esta institución familiar puede parecer pequeña no es esta la única, también está la escuela, la iglesia, es entonces que el comportamiento se ve afectado debido a que se está sujetado y tocado por estas instituciones que contribuyen a la vigilancia de los cuerpos, esto sin pensar en las elecciones del sujeto a quien se le impone el poder, “(...) una especie de alma colectiva que les hace sentir, pensar y actuar de una manera completamente distinta como lo haría cada una de ellas por separado” (Le Bon, 1895, p. 30) todos estos comportamientos colectivos se empezarán a replicar, a la hora de la crianza de los hijos.

También, podemos encontrar aspectos como la hipersexualización en la infancia, pues también se ha oído decir que los mayores se expresan del siguiente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

modo “¿qué dice el novio?” “¿dónde dejaste al novio?” “seguramente no lo dejaron venir, ¿verdad?” expresiones tan simples como estas, pueden notarse como algo inocente en el entorno familiar o social, pero muchas veces este tipo de preguntas hacen que los pequeños se sientan incómodos porque no son preguntas que realmente esperan que les hagan, además de que dichas cuestiones, más que preguntas, pueden considerarse una invitación a dejar de ser niña o niño para convertirse en adultos. Estas interrogaciones a los chicos los toma por sorpresa pues, ellos quizá están centrados en estudiar, jugar, estar con su familia o con sus amigos, probablemente no tienen ese pensamiento de buscar o tener un novio o novia, ese concepto no se les viene a la mente sino hasta que en su entorno más cercano se les menciona y casi casi se les obliga o se les dice que como ya están pasando por cierto proceso de adolescencia, entonces es el momento indicado para iniciar una relación de noviazgo. Esta presión social se ejerce en niños y niñas, pero al parecer, generalmente se da un poco más en las niñas, se les objetiviza, como si solo nacieran, estudiaran y después tuvieran que buscar un novio o esposo para poder tener una vida plena, o como si se tuviera que regresar a la reconocida Edad Media, donde sólo crecían y se les enseñaba a ser buenas esposas (pero modernas), cuando el caso no es precisamente ese.

Cabe destacar que también los medios publicitarios o de comunicación hipersexualizan a los menores, pero esto pasa muy desapercibido. Por ejemplo, antes los niños aún utilizaban sus juguetes para jugar y utilizaban su imaginación para crear sus propios juegos. Ahora basta con una Tablet, un celular o una computadora para poder “jugar” pero ahora mediante redes sociales como Facebook, Instagram o Tik Tok, donde ahora el niño se convierte en juguete, pues de acuerdo con lo que ve en internet, se maquilla, se viste o actúa e intenta verse más grande solo para cierta aceptación social mediante estas mismas redes. Está bien que los niños puedan crear sus propios juegos, jugar a ser grandes o jugar a ser como mamá o papá, pues recordemos que esto contribuye a cierta identificación con alguno de sus padres, e incluso diversifica sus juegos y amplía su capacidad de creatividad e imaginación, pero hay un límite entre jugar a ser grande y entre querer

ser grande lo más pronto posible, pues como lo menciona Emma Trejo para la Cámara de Diputados las niñas pueden jugar con maquillaje o ponerse los zapatos de tacón y la ropa de mamá. Lo preocupante surge cuando esto se convierte en algo más que un juego, en una preocupación por buscar la aceptación de los demás a través del aspecto personal no adecuado para la edad de las niñas.

5.1 Violencia física infantil

En México en el presente año, el Senado aprobó prohibir el castigo corporal y humillante a niñas, niños y adolescentes, esta noticia detonó cientos de comentarios algunos de ellos que se pueden leer en redes sociales, el debate es grande, a algunos les parece apropiado y a otros inapropiado. Alrededor de este acontecimiento podemos observar el claro ejemplo de la reproducción de las tácticas de crianza de las sociedades adultocéntricas y la normalización de la violencia en la que vivimos. Si bien la prohibición de esto no lo erradica, si da pauta a nuevas políticas para la protección de la infancia, aunque también habrá que reflexionar que el castigo no dejará de existir, más bien se transformará con la existencia de reglamentos. El soberano en este caso no cuida del niño, ni lo trata como igual, sino que abusa de su poder bajo la batuta de querer darle “protección”, incluso en la noticia de la prohibición del castigo corporal se asegura que esta no es de corte penal sino preventivo. Es importante mencionar que en México más del 60% de niñas, niños y adolescentes entre uno y 14 años son sujetos a agresión psicológica y castigo corporal en sus hogares. Estas cifras han ido en aumento en lo que va de la cuarentena durante la pandemia.

La familia es de vital importancia para el desarrollo de cada sujeto y una en donde los miembros están ligados por apegos sanos, en el que los comportamientos o sistemas de creencias sean destinados a promover y proteger la vida hará que el acompañamiento responsable de los adultos proveen a los hijos de las herramientas necesarias para adentrarse en la vida social sanamente. Sin embargo muchas veces no ocurre así debido a diversos factores, el título de protección muchas veces

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

es confundido y se consta de recursos como la agresividad como forma de producir, defender o reproducir la vida.

De acuerdo a Barudy (1998) “Cuando estos rituales fallan, los miembros de la familia se ven confrontados a un desbordamiento emocional que puede expresarse en el fenómeno de la violencia familiar.”

El lenguaje es fundamental en la vida social de todo sujeto y también es a través de este que se produce todo lo, en el que la dominación del imaginario no es completamente lo que prevalece ya que gracias a este se puede encarar otro lado, el lado de lo real, con otros fundamentos. Este también se utiliza para manejar las emociones desencadenadas por la interacción con los otros. Cuando el lenguaje es utilizado con hostilidad, es aprendido por los hijos y reproducido en diversos espacios.

Cuando las emociones interpersonales son intensas y no controladas, exteriorizadas de manera negativa dentro del seno familiar llevan a una explosión de comportamientos y palabras que pueden destruir a algún miembro de la familia. La familia es también una organización social que consta de jerarquías en la que existen relaciones de poder asimétricas en las que estos comportamientos serán regularmente dirigidos del más fuerte al más débil, como hombre-mujer o adulto-niño/anciano. Para todos los adultos la tentación de sustituir el diálogo por golpes es grande, esta tentación es mayor si existe una tradición cultural muy marcada sobre los derechos o el poder absoluto que pueden tener los padres sobre sus hijos.

Estas emociones exteriorizadas son comúnmente disfrazadas de “disciplina” que es utilizada como modelo de crianza para preservar la vida. Y como menciona Foucault (1976) “[...] la disciplina trata de regir la multiplicidad de los hombres en la medida en que esa multiplicidad puede y debe resolverse en cuerpos individuales que hay que vigilar, adiestrar, utilizar y, eventualmente, castigar.” (p. 220) Después de la ardua vigilancia de los cuerpos y al notar algún signo de desobediencia lo que sigue es que sean castigados y en México como ya se mencionó es predominante y muy común en la crianza de los niños.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Desgraciadamente, está tan normalizada la crianza con golpes, que en muchas ocasiones al visibilizar que dicha forma de crianza está mal, se dice que es una “exageración”, que solo es un “correctivo” o que sé es débil. Sin embargo, al querer “educar” o “corregir” con golpes, ofensas o humillaciones a un niño, niña o adolescente, se corre el riesgo de dejarle un trauma.

En este sentido, visto desde la perspectiva de la psicología forense, es importante mencionar que el trauma, es aquella experiencia subjetiva de una persona que siente que su integridad psicológica está en riesgo (no todas las personas pueden vivir las experiencias del mismo modo). Las personas toman y perciben diferentes experiencias. Esto debido a la percepción personal de su imagen, persona, etc. Es importante no homogeneizar realidades subjetivas diferentes. Queriendo decir con esto, que cada persona y cada niño, niña o adolescente, vive de diferente modo cada experiencia, sobre todo aquellas que tienen que ver con miedo, angustia y peligro. Barudy (1998) menciona que “Las experiencias que marcaron la vida de los padres maltratantes están lejos de ser simples incidentes o anécdotas; son realidades vividas que por su carácter crónico y su intensidad se transformaron en organizadores de sus subjetividades, de sus modelos de comportamiento y relación y de sus sistemas de creencias. [...] La identidad de estas personas muestra al observador como fuerte y amenazadora, pero esto se trata a menudo de una máscara que esconde un miedo profundo a ser abandonado, agredido o destruido.” (pag. 140)

El miedo al abandono, la agresión o la destrucción son las causas principales para replica de estas conductas en el seno familiar, al ser los padres los responsables de proveer de herramientas y aprendizajes a los hijos, al dar erróneamente una idea de lo que se supone sería el amor y la crianza, les hace pensar a las infancias que el pegar y querer es normal.

“Te pego porque te quiero” ¿No suena conocida esta frase? El hacer creer a los hijos que la violencia es un acto de amor los puede llevar a lugares muy oscuros,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

no solo en el momento de la agresión, sino dejar marcas para toda la vida. Por ejemplo, en la vida adulta será más complicado notar conductas violentas en cualquier lazo con otra persona, ya que en la primera infancia se nos enseñó que es normal y se le debe pasar por alto, que se debe aguantar, ya que es parte del “amor”.

“Lo que caracteriza la vivencia subjetiva de estos padres es una imagen narcisista todopoderosa que descansa sobre bases afectivas muy frágiles, pero que se sostiene en creencias y discursos absolutos y radicales.” (Barudy, 1998, pag. 140) La crianza con golpes, puede recaer incluso en violencia infantil, repercutiendo así en el desarrollo del propio niño, niña o adolescente. Es necesario mencionar que, aunque el niño, niña o adolescente esté dentro de un círculo de violencia infantil, no siempre presentará signos o síntomas visibles o del todo notorios de haber vivido violencia o de tener algún trauma. Además que haber vivido este tipo de experiencias harán que les sea más difícil reconocer sus propios límites y los límites de los derechos del otro, lo que provocará la réplica de estas conductas para reafirmar su imagen todopoderosa.

Ahora, visto desde Sigmund Freud, el trauma psíquico se refiere a aquella huella mnémica psíquica que se queda impresa y que comprende afecto no tramitado en imagen percibida. Por tanto, si esa energía psíquica no se libera, se genera entonces el trauma.

Todo síntoma surge por falla del mecanismo de defensa de la represión, además de qué, todo aquello que produce displacer es reprimido. Siguiendo esta línea de Freud, se puede decir que, el niño, niña o adolescente, al recibir maltrato físico, emocional o psicológico como símbolo de “crianza” o “educación”, va a retener toda esa energía psíquica, debido a que su mecanismo de defensa fallará. Siendo así, el niño quedará con un trauma psíquico, que no podrá desahogar hasta que no asista a terapia psicológica.

5.2 Violencia emocional infantil

Según Isabel Pérez y Jareni Ayala (2019). “las emociones son una serie de reacciones que experimentamos los humanos y algunas especies semejantes a nosotros. Se presentan ante diversas situaciones o personas y orientan nuestro comportamiento. Sentir una emoción hace que reaccionemos de una forma determinada, incluso nos impulsan para alcanzar cierta meta”

Con base en ello, se puede decir, desde luego, que los seres humanos desde niños, sentimos emociones y aprendemos a demostrarlas. Dichas emociones pueden ser enojo, tristeza, rabia, entre muchas otras. Dicho esto, a veces las personas no saben reconocer sus emociones o no saben regularlas, por lo que, como consecuencia, terminan afectando a terceras personas, tal como se observará en el siguiente apartado.

La regulación y reconocimiento de las emociones consiste en detenerse a pensar por un momento en que se está sintiendo realmente y si la situación en la que se encuentra verdaderamente merece la emoción que se está sintiendo. Además, regular dichas emociones consiste en entrar en cierto momento de reflexión, relajarse y buscar el modo más sano para desahogar dicha emoción. Por ejemplo, llorar, dibujar, cantar, etc.

“Así pues, el primer paso para ser emocionalmente inteligente es darnos cuenta de lo que estamos experimentando, y controlarlo para poder actuar de forma adecuada” (Pérez; Ayala, 2019).

Respecto a la infancia y la adolescencia, la violencia emocional suele relacionarse con acciones que perjudican la estabilidad emocional, la identidad, la autoestima y el desarrollo adecuado de habilidades personales vinculados al apego seguro. Por

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ejemplo, insultos, mensajes de desprecio, culpabilizar a los hijos en conflictos matrimoniales, etc.

La violencia emocional abarca diversos escenarios, por lo que se puede hablar de violencia emocional como una negligencia por parte de los padres. De acuerdo con Barbara Straccali, de la Defensoría de Derechos Humanos de la Suprema Corte de Justicia de la Nación (2018), los escenarios son los siguientes:

- Negligencia biológica por trastorno de apego

Se da generalmente por factores dependientes de la madre o factores dependientes del padre, como por ejemplo depresión, alguna enfermedad mental, toxicomanía o alcoholismo. Puede suceder lo mismo con el niño.

- Negligencia contextual

Dicha negligencia sucede cuando el ambiente en el que se desarrolla el niño está relacionado con falta de recurso en casa para su educación y crianza. La principal característica es la pobreza como medio ambiente, ausencia de estructuración espacio - temporal (la familia no tiene horarios para poder comer o dormir, los niños no tienen horario para estudiar) y existe un funcionamiento familiar caótico.

- Negligencia cultural

Esta clase de negligencia se inscribe en un modelo de crianza que está sostenido por “creencias” que perjudican el bienestar físico, y psicológico del niño o niña, provocando incluso la muerte, por falta de conocimiento y competencias mínimas para preservar al niño o niña.

Se da por que, en los padres puede existir el trastorno de apego biológico por modelo de crianza inadecuado y violento, además de carencias educativas. Las personas no pueden dar lo que no tienen, por lo que se escucha o se da a entender muy a menudo que “Como a mi no me trataron bien en mi infancia, yo a ti tampoco te voy a tratar bien”.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Se da en cualquier tipo de familia, por ejemplo en las familias con alto poder adquisitivo, se ponen institutrices o niñeras a cuidado y protección del niño o niña, por lo que, no tienen tanto contacto con sus padres. De este modo, el vínculo con ellos es nulo y sus carencias emocionales, demasiadas.

La violencia emocional se deriva principalmente por carencias entre el vínculo adulto - niño. También respecto a esto, hay diferentes tipos de carencia:

- Carencia física: El adulto puede padecer cierta enfermedad que le impide ejercer un vínculo seguro con su hijo. Hay ausencia de cuidados básicos, de atención y de afecto, por lo que se dificulta el vínculo.
- Carencia emocional - afectiva en la infancia del adulto: El adulto no sabe cómo cuidar a sus hijos por que no tuvo esos cuidados cuando era niño. Incluso esa situación puede impedirle ver las obligaciones o derechos de sus hijos.
- Carencia cultural: Los adultos crían a sus hijos de acuerdo al contexto cultural en el que aprendieron a cuidar a niños y niñas. Repiten patrones de crianza, independientemente de si son buenos o malos, o si de eso implica maltratar a sus hijos.
- Carencia contextual: Esto se da generalmente en situaciones de pobreza extrema, en la que quizá los padres tienen intención de criar bien a sus hijos pero la falta de recursos los limita demasiado. En su búsqueda de comida y trabajo, y de vivir al día, no hay rutinas para dormir o comer, hay carencias de salud, escuela, vestimenta, etc.

En todas estas situaciones se obstaculiza el vínculo adulto - niño y se dificulta el desarrollo infantil adecuado. Si se observa desde términos legales, se usa la negligencia.

5.3 Crianza respetuosa

Mucho se habla de que las crianzas a base de golpes es negativa, pero ¿Hay algún otro tipo de crianza? Cuidar y criar a los hijos, desde una percepción positiva y respetuosa, sin golpes, sin daños emocionales o sin acciones que repercutan negativamente a lo largo de su vida.

A pesar de que existen algunos manuales para padres y lecturas para poder saber cómo criar a los hijos mediante el respeto y límites adecuados de acuerdo a la edad, hay personas que prefieren hacer caso omiso y seguir criando a base de violencia a sus hijos o que a pesar de haber varias herramientas, deciden llevar a sus hijos mediante autoritarismo, adultocentrismo y falta de respeto hacia ellos sin pensar en las consecuencias que podrían surgir después.

Pero ¿Qué es la crianza respetuosa? Esta está basada en las teorías de Jhon Bowlby, la teoría del apego, la cual está basada en la comunicación con el niño, darle voz y no pasar de largo las necesidades de este mismo.

“Con el apego seguro el niño se siente confiado y sabe que su madre está presente. Esto permite que se atreva a explorar su alrededor con seguridad y permite que se pueda relacionar con extraños mientras su madre esté delante. Utilizan a su madre o cuidador como base de seguridad cuando están angustiados. Si la madre o figura de apego no está en la sala no se atreven a explorar” (Reyes, 2019)

La familia es la institución donde el sujeto se desenvuelve y crece, donde justamente se decide en qué modo se educará y criará a los hijos. Si no se encuentran métodos correctos para disciplinar y poner límites durante el crecimiento, esto puede dar origen a un problema.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Respecto a esto, la UNICEF (2014) a continuación, menciona:

“El uso de métodos de disciplina violenta -como golpes, tirones de pelo u orejas, insultos, atemorización o amenazas- pueden dar la impresión de ser efectivos porque los niños tienden a obedecer a los adultos que los ejercen en el corto plazo; pero, a largo plazo, lo que ocasionan son daños emocionales con efectos que pueden ser permanentes”:

- Ser agredido por alguien a quien se ama produce emociones fuertes y complejas, tales como miedo, tristeza, resentimiento, rabia, impotencia y desamparo.
- Las agresiones afectan la autoestima y la confianza en uno mismo y en los demás.
- Cuando el niño se cría en un vínculo de dominación y autoritarismo no le resulta fácil salir de él. Lo más probable es que cuando sea mayor se transforme en un ser autoritario o, por el contrario, que sea una persona sometida durante toda la vida.
- El niño o niña agredido aprenderá que los problemas deben enfrentarse con violencia y aplicará esta enseñanza en todos los ámbitos de su vida. En consecuencia, la persistencia de estas conductas acaba generando una sociedad violenta, que utiliza la violencia como mecanismo para resolver conflictos.
- La violencia física o psicológica no enseña a portarse bien, sino a evitar el castigo. Por ese camino, los niños solo aprenden qué tienen que hacer para no enojar al castigador.
- Los niños que crecen con personas adultas autoritarias, que emplean métodos disciplinarios violentos de forma regular, tienden a mostrar menor autoestima y peores resultados académicos, son más hostiles y agresivos, menos independientes y más proclives al abuso de sustancias peligrosas durante la adolescencia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- Además, la exposición a situaciones de violencia puede alterar el desarrollo fisiológico del cerebro y repercutir en el crecimiento físico, cognitivo, emocional y social del niño.

A pesar de las consecuencias ya mencionadas, sigue habiendo personas padres de familia que tienen la fuerte creencia de que usar el autoritarismo, junto con violencia emocional y psicológica, llevará por buen camino a sus hijos, los hará hombres y mujeres de bien.

Sin embargo, a pesar de haber mucha información acerca de lo que es la crianza respetuosa, puede que sea una ilusión muy grande que la sociedad pueda adaptarse a dichas medidas de educar a los niños con base en el respeto, puesto que, a pesar de que los individuos tengan la voluntad de querer llevar a cabo dicha crianza, esto podría no lograrse, puesto que las instituciones como la familia o la escuela, es donde más se repite el ciclo de crianza con violencia.

8. MARCO METODOLÓGICO

Este trabajo se encuentra en el orden de la investigación cualitativa y no busca una verdad absoluta sino una perspectiva fenomenológica, la cual nos permitirá poder estudiar y analizar las afecciones, limitantes o estímulos que genera el adultocentrismo en la construcción de la subjetividad del sujeto; se pretende recopilar información y posteriormente reflexionar sobre el tema para así llegar a un análisis de datos cualitativos acerca del pensamiento de cada sujeto a investigar e indagar qué hubo en torno a su desarrollo a partir de la cultura (relaciones familiares y sociales) así como las afecciones o motivaciones que lo rodean.

En nuestra búsqueda de significados, nos dimos a la tarea de entender un fenómeno desde el punto de vista del actor social; el fenómeno al que nos referimos son las afecciones que puede tener el sujeto al haberse desarrollado bajo el yugo del adultocentrismo.

Una de las herramientas metodológicas que usaremos para obtener respuestas es la fenomenología (S.J. Taylor y R. Bogdan. pp. 15-30), que como ya mencionamos se basa en la comprensión del actor social y lo que éste percibe como importante. Nuestro estudio no es generalizable, se basa en las experiencias de 12 personas.

Otra de las herramientas que nos pareció importante utilizar es la entrevista psicológica como dispositivo de investigación científica, la cual recoge discursos que posteriormente se pueden interpretar analizando las relaciones con los significados, la cual a diferencia de la cuantitativa no nos podríamos basar en recoger datos empíricos, ya que limitaremos nuestro objetivo de estudio a un problema psicosocial. Margarita Baz nos habla de que la entrevista de investigación es fundamental, ya que tiene como propósito el esclarecer y definir la forma en que el investigador se ubica frente a la problemática de estudio y a la producción de conocimiento con base en la subjetividad de un sujeto, la cual nos permitirá un acceso a los entramados simbólicos que son el sostén de la experiencia humana y de esta manera poder estudiar los procesos de subjetividad social de un individuo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

De esta manera se justifica la elección de métodos cualitativos en esta investigación y el uso de instrumentos como la entrevista grupal, en el contexto de la investigación que propone se hablará de la subjetivación del individuo a través de la entrevista, cumpliendo con elementos claves de la carrera de Psicología en UAM Xochimilco como los son la subjetividad y la entrevista psicológica.

Pretendemos realizar dichas entrevistas a 5 mujeres jóvenes y 5 hombres jóvenes de entre 20 y 25 años; y a 1 mujer adulta de 42 años, de modo que las entrevistas sean mixtas, ya que consideramos que el adultocentrismo domina de diferente modo en mujeres y hombres, y la experiencia de ser mujer o de ser hombre aunado al adultocentrismo, puede discernir.

Dentro de la metodología de la entrevista psicológica definiremos el campo de la entrevista en tiempo, lugar y rol del profesional, así mismo definiremos cómo se dio el contacto con cada una de las personas entrevistadas. Como parte de esta investigación se debe tener en cuenta el proceso de implicación del investigador así como las ansiedades del entrevistado como parte importante del desarrollo de la entrevista, ya que las implicaciones son todas aquellas transferencias y contratransferencias.

Otro de los factores importantes de esta metodología será el de la escucha, ya que para el psicoanálisis es descubrir que todo lo que se oculta o se esconde, (signos o síntomas), se hagan visibles y que a través de esta visibilidad se transformen en un discurso por medio de lo dicho por el entrevistado. Hablando precisamente de esto, queremos detenernos un poco en lo que es la escucha, y su relación con la psicología.

Muchas veces la gente se ha preguntado ¿qué significa oír? ¿Qué significa escuchar? ¿Oír y escuchar son lo mismo? ¿Cuál es la relación entre la escucha y la entrevista psicológica?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Oír es, aquel acto donde se percibe con el aparato auditivo completo, todos aquellos sonidos y ruidos que puedan existir alrededor de cada persona como puede ser un perro ladrando, el claxon de un coche, una buena canción para cantar o bailar, y hasta la voz de la persona que nos atrae. Hasta se puede decir que oír es escuchar superficialmente, por así decirlo ya que escuchamos miles de cosas y sonidos al mismo tiempo pero sin prestar plena atención a una sola cosa, sin interpretar ni tomar verdaderos y reales significados a lo que (por ejemplo) una persona nos quiere decir o dar a entender.

A diferencia del acto de oír, la escucha es poner atención y entender lo que se está oyendo, y en psicología es una técnica de intervención de la entrevista donde se desentrañan las cosas que están ocultas aparentemente, donde el técnico debe saber interpretar y debe tener una postura ética irrenunciable ya que dicho técnico debe ser capaz de acomodar el discurso del sujeto, de acompañarlo en su sufrimiento y ser apto de interpretar y dar sentido a lo que el Otro dijo, pero todo con una debida distancia respecto de este. Escuchar es prestar oídos, enfocar el oído hacia un ruido o sonido predeterminado, es escuchar plena y atentamente.

Cuando oímos captamos el sonido y/o ruido porque lo tenemos que escuchar, tenemos la atención dispersa en muchos sonidos, en muchos tonos y en muchos ecos. Por el contrario, cuando escuchamos centramos la atención en una sola voz, de esta forma haremos que el sujeto exista y que se sienta escuchado.

Para que el técnico pueda saber interpretar y dar sentido al discurso del Otro, de acuerdo con Bleger (2006), es necesario que esté bien capacitado, que haya pasado por ciertos procesos y por varias prácticas, así como tener conocimientos sobre teoría, técnica, y metodología para poder así dar una buena interpretación.

La entrevista es una herramienta, un dispositivo de intervención diseñado para que los otros hablen, para que nosotros como futuros psicólogos los escuchemos. La escucha y la interpretación se encuentra en un solo eje, pero para poder interpretar es necesario aguzar el oído, ser capaces de poder tener una escucha activa para poder encontrar el sentido de lo que las cosas tienen para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

otros, entenderlo y conocerlo, de modo que el sujeto que habla y está siendo escuchado pueda establecer un diálogo consigo mismo ya que al hablar frente a Otro y al ser escuchado, se está escuchando así mismo, se está reconociendo la subjetividad con la que él cuenta, subjetividad formada mientras iba creciendo como sujeto.

Dentro del diálogo y las palabras que el sujeto escuchado diga, se hará una historización. Es necesario que exista un relato, una implicación del otro para que así dentro de la entrevista, el psicólogo pueda realizar una buena interpretación.

Mediante esta herramienta se hace significado, significante, y discurso todo aquello que es signo y síntoma. Cabe mencionar que, si el sujeto no habla ni se hace escuchar, entonces su subjetividad no existe. Es por eso que muchos psicólogos alientan al público en general a asistir a terapia pues si no se hacen escuchar por medio de un profesional, todo lo que está guardado en su psique y en su inconsciente le puede traer serias consecuencias como síntomas, síntomas psicósomáticos, o actos fallidos que pueden llegar a ocasionar hasta la muerte.

Al mismo tiempo que el técnico hace acto de presencia y escucha al Otro con el propósito de hacer una producción de sentido y no una verdad, también hace una implicación ya que hace que el sujeto se sienta tocado por Otro. Y este Otro es claramente, el sujeto que escucha, el técnico.

De este modo, los psicólogos escuchan, no solo oyen porque sí, ubican, como ya se mencionó, producciones y cadenas de sentido que ayudan al sujeto a escucharse a sí mismo. Los psicólogos dan respuestas y escuchan sin hacer ningún juicio de valor alguno. La escucha del psicoanalista tiene como finalidad un reconocimiento: el deseo del Otro. Reconocer este deseo implica instalarse en él.

Es necesario que el técnico sepa el lugar desde donde va a escuchar y desde donde va a devolver las producciones de significado al otro. No va a escucharle desde alguna posición que pueda otorgar la multiplicidad del sujeto, es decir, no le hablará ni escuchará desde el lugar del mejor amigo, de la madre, de un maestro, o

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

desde la familia, desde luego que no. Su lugar simbólico es el de un terapeuta, un psicólogo.

¿A quién se escucha? Se escucha a quien emite un discurso que quiere comprender, tomando en cuenta que la escucha está presente más allá del sonido, recordando así que en el discurso individual de cada persona existe un lenguaje que hace preexistir al sujeto, el cual ayuda a que se conforme su Yo y que puede tomar como herramienta de expresión social, manifestando mediante este sus deseos.

Podemos entonces definir al discurso, de acuerdo a De la Peza (1993), como un síntoma que manifiesta u oculta la realidad del sujeto hablante, de las estructuras profundas de su cultura, clase social o psiquismo individual.

Es mediante este discurso de cada sujeto que se puede realizar una buena interpretación y producción de sentidos ya que el aparato auditivo mantiene una relación particular con la representación de la palabra.

Y dentro de este discurso se encuentra un lenguaje, un lenguaje en cada sujeto; o más precisamente en el sujeto que quiere hacerse escuchar. Escuchar es comprender, entender. Si no escucho, no entiendo el trasfondo del discurso del Otro ni sus cadenas de producción de sentido. No está de más mencionar aquí que desde que un sujeto nace o incluso hasta antes de nacer, el sujeto ya escucha. Escucha las palabras de todos los que le rodean, de papá, hermanos, abuelos y de la figura más importante en su vida: su madre. Cabe destacar aquí que el lenguaje entonces viene cargado de afectos, por tanto cada palabra que un individuo constituido como sujeto, expresa en cada oración que emite, viene con un significante y un significado propio para dicho sujeto. Y a partir de que dicho sujeto estuvo rodeado de muchas palabras, aprendió a formar sílabas, aprendió a hablar, ya que aprendió mediante la repetición de dichas palabras y aprendió también su significado. De acuerdo con Benveniste (1963), es el lenguaje el que constituye a un sujeto, y el que ayudará a que este se manifieste y se haga escuchar. Podemos

decir entonces, que la unidad de análisis del psicoanalista son los discursos emitidos por el sujeto hablante.

Escuchar es estar dispuesto a guardar un secreto, es una confidencia ya que es un manifiesto, una historización de la vida del sujeto que no puede ir contando por todos lados, es decir, no es un secreto a voces, es un secreto en un espacio privado, donde puede que exista una transferencia¹ o contratransferencia.² Asimismo, se tiene que escuchar, sentir la sororidad, el tono e incluso sentir y saber interpretar los silencios, porque hasta los silencios emiten un mensaje.

Tomando a Barthes (2002), en el momento en el que el sujeto habla, lo hará desde luego con base en sus elementos de sus experiencias de vida, configurando así sus acontecimientos del pasado justificándose desde el lugar simbólico que ocupa en el momento en el que habla. Básicamente, el discurso de cada persona cambia dependiendo del lugar en el que hablan, dependiendo de la perspectiva o enfoque.

Siendo así, hay que tener una escucha activa y libre de prejuicios, para poder generar así, una buena interpretación.

Ahora bien, como ya se mencionó, debido a la pandemia en la que actualmente nos encontramos, no podremos realizar la entrevista grupal en modo presencial, como se estaba acostumbrado a hacerse, pues esto significaría un gran riesgo de contagio tanto para nosotras como para los entrevistados.

De este modo, hemos optado por apoyarnos en herramientas y tecnologías de la información y comunicación. La entrevista grupal se realizará mediante la plataforma Google Meet y tendrá una duración de 50 minutos aproximadamente.

¹ Transferencia: Actualización en la entrevista de sentimientos, actitudes y conductas inconscientes por parte del entrevistado.

² Contratransferencia: Son las respuestas del entrevistador a las manifestaciones del entrevistado. Véase en Bleger, J. (1985): *La entrevista psicológica* (su empleo en el diagnóstico y la investigación). En: *temas de psicología (entrevista y grupos)* pag. 24 - 25.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

La Etnografía virtual nos será de gran ayuda en este ámbito ya que como lo plantea Hine (2000) “El ciberespacio no necesariamente tiene que ser visto como un lugar apartado de cualquier conexión con la "vida real" o de la interacción cara a cara. Internet se conecta de formas complejas con los entornos físicos que facilitan su acceso, a la vez que depende de tecnologías que son empleadas de modos particulares según contextos determinados, y que son adquiridas, aprendidas, interpretadas e incorporadas en sus espacios de ocurrencia. Estas tecnologías muestran un alto grado de flexibilidad interpretativa. Los medios interactivos como Internet pueden entenderse de ambos modos: como cultura y como artefactos culturales.” (pp. 80-81) Si bien realizar las entrevistas de manera virtual puede representar un reto, también creemos puede dotarnos de nuevas experiencias y herramientas para intervenir dentro del campo, además de ser las plataformas virtuales las que han tomado gran ímpetu en la actualidad, además que han permitido que la vida social pueda sostenerse debido a las circunstancias en las que nos encontramos.

9. ANÁLISIS DE DATOS

Menciona Foucault en “Microfísica del poder”: *“Existen múltiples formas de dominación que pueden ejercerse en el interior de la sociedad”* recordando así, que las relaciones de poder y formas de dominación existen en todos lados, incluso en la escuela, la casa y la familia que es lo que nos acontece en este trabajo. Y justo, formas de dominación es lo que los adultos ejercen muchas veces frente a los niños, niñas, adolescentes y jóvenes, solo por tener más edad, más experiencias o más “sabiduría”. Como ya se ha mencionado, esta forma de dominación en específico, se denomina adultocentrismo. Cabe mencionar que, los adultos a menudo llevan acabo estas formas de dominación sin darse cuenta, pues están atravesados por ciertas instituciones que refuerzan la idea de que la voz, la participación, las emociones, sentimientos y acciones de un niño, niña o adolescente o joven no son válidas en el mundo adulto.

Y conforme a esta idea, el patrón adultocentrista se va replicando y repitiendo en la sociedad. Es por eso que, con base en las siguientes entrevistas, se analizará de qué modo se replica, sus consecuencias y el modo en que es aprehendido la idea adultista.

Pegar o no pegar, esa es la cuestión

“[...]”La adolescencia fue una época muy rara” y que estaban en busca de su identidad”

En la etapa de adolescencia, los chicos y chicas entran en una búsqueda de identidad respecto al cambio de la forma en la que se les trata, ya que no entran en el grupo de los niños pero tampoco en el de los adultos. De algún modo buscan algún lugar o grupo donde puedan encajar y adquirir identificación o un modelo a seguir de algo o de alguien.

Dentro de esta búsqueda de identidad es que se busca ser parte de algo, ya que de no encajar no se pertenece a ningún lado, no hay quienes te ayuden a saber que y como eres. Esta identidad ya debe estar formada para cuando se es adulto o eso se cree, ya que según nuestros entrevistados la adultez es diferente a la adolescencia y más importante ya que tiene cualidades que le darán el sentido a tu vida y a dónde se dirigirá, al parecer al llegar a cierta edad unas de las cosas que toma importancia es la cuestión económica, esto según los datos recopilados en las entrevistas.

“[...]”Es dejar de pensar en uno mismo, ganar dinero y empezar a contribuir”

Al parecer el dinero te empodera, te da la pauta para realmente contribuir a la sociedad. Incluso entre líneas se puede leer que “Si no tienes dinero, si no produces, no eres adulto”, en este sentido sería interesante preguntarnos ¿Qué implicaciones tiene la cuestión económica en la convergencia entre juventud y adultez? El sistema capitalista en el que vivimos se sirve de varios recursos con diversos fines, parece interesante cuando Foucault habla del cuerpo, de un cuerpo capitalista, de fabricar un cuerpo y ponerlo a trabajar, definir sus modos de reproducción, como si este fuera cualquier mercancía, tener que ganar dinero para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

asumir responsabilidades al crecer, en este sentido el cuerpo también es objeto de política.

Podría ser que, cuando se es joven se tiene cierta “libertad” de decidir a donde ir, que hacer y a qué dedicar el tiempo, o esa es la ilusión que tenemos en base a los señalamientos que la cultura nos ha dado. Es decir, sé es libre de gastar el dinero en lo que venga en gana, no hay culpa al gastarlo en diversión, y no hay quien te reclame por no llevar el sustento a casa o por llegar tarde al hogar. Se tiene el pensamiento de que, al ser jóvenes no hay responsabilidades como mantener una familia, mantener a los hijos o incluso mantener a los padres. Incluso, se piensa que los jóvenes tienen mucho tiempo libre o suficiente pues como no tienen hijos o familia que mantener entonces hay suficiente tiempo libre.

De este modo, sería bueno cuestionarnos entonces ¿quien dice que eso debe ser así?, ¿porque hay papeles asignados?, ¿Será la estructura social en la que estamos inmersos, las instituciones, el poder, el control de las masas, la que dicta eso? Tal parece que la persona al crecer se llena de responsabilidades y se convierte en un esclavo de su trabajo, de la economía de sus padres y de la sociedad en general, entonces ¿se vive o se sobrevive?

Cuando se es joven, hay mucha energía y tiempo para gastarse, pero lo que no siempre hay, es dinero. Se necesita dinero para todo, hasta para divertirse. Porque el dinero en el sistema capitalista en el que vivimos es de suma importancia para desarrollarse en cualquier ámbito, en este sentido el dinero es también una representación simbólica del poder.

Por otro lado, cuando se es adulto, no siempre se tiene esa libertad de elegir en qué gastar el tiempo o en qué gastar la energía debido a que, ya hay una familia de por medio a quien se debe mantener. Cuando se es adulto, hay dinero pero no el tiempo ni la misma libertad de cuando se es joven.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

También, por ejemplo, cuando se es pequeño, en muchas ocasiones se te hace saber que para poder obtener las cosas que se desean significa poder tener el dinero para poder comprarlas, en cierto modo es como si se dijera que el dinero es igual a poder, así como poder es lo mismo a ser adulto, porque en esta sociedad solo se puede tener voz y voto cuando se entra en el molde de la adultez.

Parece curiosa entonces la comparación que hacíamos anteriormente entre el soberano y el adulto, y es que en estas afirmaciones podemos verlo ¿El dinero es equivalente al poder?

Señora Caro: “Ser adulto no solo es ganar dinero, sino tener responsabilidades, ya que yo me tuve que hacer cargo de mis hermanos en la adolescencia, pero a veces seguía sin sentirme adulta”.

¿Por qué, a pesar de tener responsabilidades y a pesar de tener las cualidades de un adulto, ella no se sentía como tal? Es posible que, a pesar de que se le asignaban dichas responsabilidades, las instituciones como la escuela o dentro de su núcleo familiar, no se le reconocía como un adulto. Ella podría hacer mil cosas en su día: estudiar, cuidar a sus hermanos, hacerse cargo de su casa y sin embargo, no obtener el reconocimiento ni la participación que generalmente se le otorga a quien si se le considera un adulto.

Entonces podría pensarse que para ser adulto no es solo necesario tener cualidades de uno, si no ser reconocido por el Otro en esa posición de adultez, ya que al ser mencionados, lo traemos a la realidad.

Por otro lado, se encuentra la otra cara de la moneda, donde si ya eres capaz de generar dinero, entonces también eres capaz de hacerte responsable de ti mismo, y en ocasiones incluso, hacerte responsable de personas de las cuales no te corresponde hacerlo. Se podría hablar, incluso de una maternidad asignada, por llamarlo de alguna forma, ya que no pueden vivir su adolescencia, juventud y adultez plenamente (como en este caso).

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Se puede comparar también con lo que narraba el historiador Ariés, donde menciona que, cuando los niños estaban ya aptos para ir a trabajar, los mandaban a laborar; a las niñas a cuidar la casa y cuidar de los hijos-hermanos, y a los niños a aprender un oficio para después poder trabajar como todos los demás. Una situación parecida es la que se lee en la anterior cita, puesto que, no importando si la señora Caro era apta o no para cuidar bebés, no importando si ella quería estudiar o quedarse en casa, no importando nada, prácticamente se le asignó un papel que no le correspondía.

Además, se sentía con poco o nada de poder, pues en su casa no tenía opción para decidir acerca de su vida, ya que todo el poder estaba delegado hacia su madre.

“¿Qué piensan cuando escuchan la palabra "poder"? Uno de los chicos respondió que es una persona con ciertas habilidades que lo hacían superior o más apta y lo llevara a esa posición, Mitzi y Mariana prosiguieron diciendo que se refieren al "Dominio y al autocontrol.”

Se puede inferir que al momento en que se refieren a poder, es que solo cierto tipo de persona, está calificada para poder obtenerlo, pero si echamos un vistazo a la realidad ¿En verdad las personas que lo tienen son las más serenas y con mayor autocontrol? En la cita anterior se puede leer que, se cree que el poder da cierta superioridad ante los demás. Entonces ¿el "más apto" es el mejor? Decía Darwin con la *Evolución de las especies*, donde el más apto es el mejor y el mejor es el que sobrevive y gana. En este caso, el que se adapta al poder y se somete a este y a las instituciones, sirve mejor según la sociedad. En este sentido, si no te adaptas ni te sometes al poder, ¿entonces no eres adulto? Esta sociedad está llena de competencias, al más apto o al que tiene más habilidades se dice que es el que llegará más lejos o será más exitoso, pero es bien sabido que no necesariamente el más apto es el que tendrá mayor poder.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Siguiendo con la alegoría de Darwin podemos decir que cualquier sistema social fue un sistema civilizatorio que ponía exigencias para estar en él, como someterse a reglas, trabajar para vivir, reproducirse etc, en este punto entonces debes entrar en el sistema porque no estarlo te convertiría en un salvaje, en el menos apto.... En este sistema capitalista que en todo momento nos pide producir, los más jóvenes son vistos como inferiores ya que en muchos casos no se encuentran trabajando, por ende no son funcionales para las empresas, por eso el hecho de que en la mayoría de los trabajos prefieren contratar gente sin hijos en especial cuando el hijo es pequeño y más dependiente de los padres, conforme crecen van siendo más útiles para el sistema, ya que serán la futura mano de obra.

“Algunos participantes relataron que en la etapa de adolescencia no se sentían con poder a comparación de ahora, pues ahora si dicen algo, ese algo puede influir en otras personas, pues ahora son adultos.”

Ahora, siguiendo la línea de poder, el hecho de ser niño, niña, adolescente o incluso joven, es sinónimo de que la participación que se emita, no será escuchada ni válida. Pero, si una persona adulta, habla o participa, su palabra a veces tiene mucho más peso, se le pone más atención al hablar y hasta se le glorifica. Podríamos cuestionarnos entonces, ¿por qué la palabra de un niño tiene menos peso que la de un adulto? ¿Acaso la palabra de un niño, niña o adolescente no tiene el poder de influir en otras personas? Tomemos en cuenta que, muchas veces los niños ven cosas que nosotros no vemos, y no por su corta edad, si no por su inocencia y tienen una manera diferente de ver la realidad a diferencia de los adultos.

En muchas antiguas civilizaciones estaba dirigida la sociedad por jerarquías o sistemas de castas, de esta manera se categorizaban a las personas, dependiendo a qué casta o jerarquía tuvieras, se consideraba el valor que se tenía como personas, entonces, si esto lo equiparamos un poco con la actualidad, es que nos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

podríamos responder a la anterior cuestión, del cómo es que las palabras de los niños y los más jóvenes son tomadas muy pocas veces en cuenta, ya que se vive en una sociedad adultocéntrica, por ende es que los niños tienen menos valor, ya que no están dotados de las mismas vivencias y experiencias que los adultos.

“Una de las chicas sacó al tema a estos niños (genio) debido a que, ella cree que aunque tengan muchos conocimientos a nivel académico y aunque tengan un IQ alto, eso no los vuelve adultos en automático, (el ser inteligente no te vuelve más maduro o más adulto) pues aún carecen de experiencia y responsabilidades además, aún viven bajo la autoridad de sus padres.

Aquí encontramos un punto importante a cuestionar ¿por que si se ha dicho o pensado que la adultez también es equivalente a sabiduría o conocimiento, cuando aparece un “niño genio” no es visto así? ¿será la apariencia, la edad o simplemente el implícito menosprecio a los menores? ¿qué pasa con el saber? ¿por qué se tendría que medir la inteligencia? ¿el saber es sinónimo de superioridad?

Al parecer el vivir bajo la autoridad de mayores nos ha preparado para pensar que ser mas joven solo implica prepararse para la vida adulta, que el conocimiento de la vida, es diferente al conocimiento intelectual y que este solo puede adquirirse con la experiencia, experiencia que no puedes vivir de golpe, porque se suele mencionar “todo a su tiempo”.

Los chicos y chicas coincidieron en que la educación y sociabilidad era diferente en la adolescencia: a una mujer se le enseña a ser bonita, estudiar, estar en casa, callada, a no decir groserías, a vivir para ser aceptadas por los hombres; a los hombres a ser autoritarios, estudiar, ser escuchados.

En décadas anteriores se tenía muy arraigada la idea de que las mujeres debían quedarse en casa, cuidar niños, hacer la comida, hacer la limpieza y, al llegar a casa el esposo o padre de familia, atenderlo, darle de comer y mantenerlo “contento”. Todo esto se enseñaba a todas las mujeres, independientemente de la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

edad que tuvieran, ya que casi desde el momento en que nacían, se les daba esa premisa de que solo habían nacido para quedarse en casa, sin tener la oportunidad siquiera de decidir lo que querían hacer de su vida, si realmente querían quedarse atendiendo a su familia, o si querían estudiar, trabajar, o viajar. Además de eso, la mujer hacía las cosas prácticamente para agradarle al hombre, pues como se menciona en la cita, una mujer o una niña era mal vista si decía groserías, si era mal hablada o vulgar. En ese entonces, la mujer no tenía voz ni voto.

Por otro lado, se menciona también la educación del hombre. Ellos siempre han tenido la oportunidad de decidir si querían estudiar, trabajar o viajar, si querían casarse o si querían estar solteros. Su lugar siempre ha sido en el trabajo, y por el contrario, es mal visto que esté en la casa haciendo lo mismo que la mujer hace; limpiar, hacer la comida, cuidar y educar a sus hijos. Sucede lo mismo que con la mujer, el ideal de hombre = trabajo/estudio se implanta desde que se es niño y se refuerza aún más en la adolescencia, cuando se está en la etapa de búsqueda de identidad, cuando no se es adulto, pero tampoco niño. El adultocentrismo entonces entra, aprovechándose de la posible indecisión de los niños y adolescentes. Pocas veces se les pregunta ¿Qué quieres ser? ¿Qué quieres hacer? Porque claro, es más fácil imponer en ellos los deseos frustrados de adultos que preguntarles cariñosamente qué es lo que quieren hacer, cuales son sus metas y aspiraciones.

Algunas de las chicas dijeron que las mujeres no debían ser groseras, no debían reírse fuerte, ser decentes y femeninas. Se mencionó también que estos comportamientos eran exigidos sobre todo por los padres y abuelos.

Siguiendo sobre la línea de educación entre hombres y mujeres, niños y niñas, pareciera ser que, si una mujer no cumplía con los estereotipos de belleza, sino era femenina, y si no era discreta ni decente, entonces no tenía valor para la sociedad ni para el hombre. De este modo, nos atrevemos a dejar la siguiente cuestión ¿cuántas veces se ha visto que al hombre se le prohíba reírse fuerte? Casi como si todo lo que tuviera la mujer fuera en honor o en atributo al hombre. Y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

entonces, como todo lo anterior, también se le inculca la idea a las niñas de que deben guardar su risa y momentos de alegría, debe ser lo más femenina posible para agradar a los niños y ser decente...¿Qué es ser “decente”?

Agradar a los hombres con el objetivo de que las mujeres se casaran pues era mal visto que una mujer no tuviera pareja o no tuviera una familia formada, por ello es que la parte del comportamiento femenino era exigido sobre todo por padres y abuelos. También visto desde este lado, se inculcaba entonces que si la mujer no se casaba con alguien o no formaba un familia, entonces no valía como mujer, haciéndole ver de este modo a niños y niñas que la mujer no era un sujeto, si no un objeto del cual el hombre podría apropiarse o adueñarse.

Hacia los hombres solo se les inculcaba la parte sexual y libidinosa, así como la madurez sexual demasiado rápida (...) no es una maduración sexual rápida, es más bien una imitación de lo que ven en la sociedad y lo que se les exige que un hombre debe ser.

Hilado con lo anterior, siempre ha sido un tabú la sexualidad de la mujer, comparado con la del hombre. Es curioso como a una niña se le habla de sexualidad pero de un modo prohibido, malo o peligroso. En cambio, a los niños se les habla de sexualidad de un modo más abierto, vulgar y hasta incitándoles a que pueden ejercer su sexualidad cuando quieran, como quieran y con quien quieran, tal cual como se ejemplifica en la siguiente cita:

El “despertar sexual”, [...]en el hombre se inicia cuando lo llevan a un table dance y en las mujeres inicia cuando se les recita la frase de “no te embaraces”

La dualidad de las experiencias con respecto a los sexos se puede notar en esta frase el cómo es que incluso en el despertar sexual y dentro del adultocentrismo; el control sobre los cuerpos es diferente en un hombre y una mujer.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

“En nuestros días cabe preguntarse hasta qué punto la adolescencia es una experiencia vigente. Si en otro tiempo era la época de la rebeldía y la búsqueda de la independencia económica, [...] hoy permanecen apáticos e hiperconectados junto a los pantalones y polleras de sus padres. Y, respecto de la variable económica, no sólo existen los casos de aquellos que la consiguen y aún continúan viviendo bajo el techo parental, sino también la situación de los que desde el exterior comprueban su máxima dependencia en lo monetario, pero también en lo afectivo. En cierta medida, se impone la pregunta: ¿adolescentes o niños sexuados?” (Lutereau, 2016, pág.25)

Se puede hablar un poco de la hipersexualización que sufren los adolescentes, ya que los hombres son empujados a iniciar una vida sexual, de ese modo demostrarán que son hombres y no niños. Sin embargo, con respecto a crecimiento y el despertar sexual de las mujeres, es completamente diferente, a las niñas muchas veces las definen como mujeres cuando les llega la primera sangre (la menstruación) es cuando estas se convierten en mujeres, a diferencia de los varones a la mayoría de las mujeres no se les es bien vistas si es que se enteran de que han iniciado su vida sexual, se les ve como seres manchados, no dignas de respeto. Pese a que según al tener estas características, ya son “Hombrecitos y mujercitas” ¿Realmente lo son? ¿Esas decisiones son tomadas por ellos mismos? porque en cierto modo sigue habiendo un control sobre los cuerpos, adaptados de diferente manera.

Además de mencionar que la educación sexual es un tema que pareciera un juego en donde la bolita se la avienta entre las instituciones (escuela, familia) Incluso la aberración que hay por parte de los padres de los adolescentes en contra de quien tome esa iniciativa de educar.

Tal como se mencionó en una de las anteriores citas, a hombres y mujeres en la etapa infantil o adolescente, se les educa de diferente modo respecto a la sexualidad. Aunado a esto, las instituciones tales como la familia y la escuela, tienen

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

bastantes tabúes respecto a la salud sexual y reproductiva; los padres de familia muchas veces no hablan con sus hijos acerca de este tema debido a falta de confianza, vergüenza o simplemente falta de información. Debido a esto, deciden dejar a cargo de la escuela y maestros, esta parte tan importante de la explicación de la salud sexual y reproductiva, aunque, a veces los maestros no dan bien la información, o la dan junto con prejuicios para niños y niñas. Por tanto, al no dar la información correcta sobre dicho tema, esto recae sobre cierto control de los cuerpos, porque es más fácil “cuidar o vigilar” que educar, debido a esto los niños y adolescentes no están bien informados de cómo funciona su cuerpo, de cómo pueden cuidarlo y de cómo pueden evitar embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual.

Pero al final todos coincidieron en que si cambiaran algo sería como un efecto mariposa y no serían las personas que son ahora ya que todo lo que han vivido les han enseñado y los han formado de la manera en que ahora son.

En las palabras dichas se puede ver una representación de cómo es que el adultocentrismo lo vamos haciendo parte de la vida cotidiana, tanto así que se normaliza, pasa desapercibido, se aprendió y fue aprehendido por los que lo sufrieron.

El precio de la palabra

Javier, uno de los participantes comentó que la adolescencia se vivía de manera diferente en hombres y mujeres, él comenta que de pequeño se le educó para trabajar, además de tener más libertades y a su hermana la cuidaban más. Él comenta que la adultez se alcanza cuando se es económicamente autosuficiente.

Retomando un poco las diferencias entre niños y niñas respecto a la educación, es interesante mencionar también que, a las niñas se les educaba con cierto sentido de fragilidad (por llamarlo de alguna manera), se les cuidaba más, se les sobre protegía y se les daban menos libertades a comparación de los niños. Y como a los niños era todo lo contrario, entonces eran ellos responsables de cuidar a las niñas, aumentando así el sentido de fragilidad y debilidad con el que se estaban educando en casa. Es importante destacar que, como se ha podido notar poco a poco dentro de este análisis, el adultocentrismo no solo es la discriminación e invalidez de la palabra de quienes no son adultos, si no también engloba conceptos y acciones que son muy normalizadas y reproducidas en la sociedad, como el machismo, misoginia, estereotipos, entre otros.

En cierto modo se podría decir que a las mujeres se les socializa en el rol de cuidadora, incluso de madres desde la infancia y a los varones como proveedores y merecedores de libertad, pero limitando la expresión de los sentimientos.

Elizabeth dice que le recordó a la secundaria ya que su maestra de historia les comentó acerca del peso que tiene el contexto de la canción (Another Brick In The Wall, interpretada por Pink Floyd) y la manera en que es invisibilizada la voz de las personas más jóvenes, aunado a esto dice que también le recordó a las protestas virtuales de la facultad de química ya que ella pertenece a la facultad, ella dice que en esa protesta pudo notar la falta de reconocimiento por parte de los adultos a quienes son más jóvenes, ella cree que la juventud tiene un gran poder.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Por otro lado, tenemos la parte de las protestas y la rebeldía. Se llama demasiado a la juventud como “generación de cristal” o “generación de mazapán” porque se dice que los jóvenes de ahora no aguantamos nada, y que con facilidad nos rompemos. Se dice que no obedecemos, somos irrespetuosos y que somos flojos. Esa es, la percepción de la generación adulta. Del otro lado, desde la percepción de los jóvenes, el hecho de protestar se ve como un acto no solo de rebeldía, sino como un acto revolucionario, un acto de no quedarse callados y alzar la voz ante lo que no le parece a la generación actual, un acto de no conformarse con lo que se tiene. Es utilizar el poder precisamente pero no para ser autoritarios si no para manifestarse a voz de lo que no nos gusta. Ser jóvenes es ser percibidos como rebeldes porque cuestionamos la propia realidad y nos manifestamos. Desde este punto, nos atrevemos a cuestionarnos, ¿A los adultos les molesta que nos manifestemos por que quizá ellos no tienen las agallas de hacerlo? ¿Y qué tal si ellos son la llamada “generación de cristal”?

En este sentido consideramos que las exigencias de la llamada “generación de cristal” pueden caer y terminar siendo enfrascadas dentro del sistema capitalista, convirtiéndose en un “ideal” a alcanzar, ya que estas ideas pronto pueden ser alcanzadas por el capitalismo dinámico, y convertirse en delirios compartidos que más allá de acrecentar un movimiento y crear revoluciones, pueden volverse moda y pronto ser alcanzadas por la mercantilización. El capitalismo parece ser que puede acoplarse a lo que sea. Se bombardea a la población con publicidad, que transmite falsos mensajes o mensajes a conveniencia de unos cuantos que casi siempre son adultos privilegiados. La cultura es entonces un sistema ideológico en el que todos estamos inmersos a partir de nuestro nacimiento, incluso mucho antes, estamos atravesados por el lenguaje, de esta manera todos tenemos influencia a cierta ideología impartida por algo que previamente ya está marcado; consideramos incluso que la oposición (en este caso la generación de cemento) es también una

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

forma de capitalismo, de creencia que también vende, rechazar a la cultura y pasar del sistema también es una forma de participar en él. La pesadilla totalitaria siempre nos alcanza de una u otra forma.

El cuerpo joven y rebelde sería entonces un cuerpo que amenaza a la soberanía y es aquí el dilema al que nos remite las sociedades adultocéntricas ¿Soberanía o exclusión? Pensar y actuar es lo que hacen los jóvenes, analizan y buscan soluciones a lo que se les pone enfrente, no son conformistas, por ello es que, probablemente se pueda pensar que el cuerpo joven amenaza.

El cuerpo joven siempre está en búsqueda de la identidad, está en constante interrogantes sobre el mundo y la vida, y sobre esto, una de sus interrogantes es ¿realmente quiero someterme al sistema? y si es así, ¿de qué modo?

Al crecer y con el paso de los años cada sujeto va dando cuenta que no someterse a éste, será excluido y es entonces el dilema ¿quiero ser excluido?, ¿no soy nada sin el Otro?

Pensar y actuar es lo que hacen los jóvenes, analizan y buscan soluciones a lo que se les pone enfrente, no son conformistas. De igual manera se les ha atribuido el estereotipo de “naturaleza violenta” y “revolucionaria”, el fin político de este significativo impuesto en la sociedad sería “negar la posibilidad para cualquier transformación proveniente de la transgresión, tanto de los saberes legitimadores de la sociedad adultocéntrica, como de las representaciones que se adjudican a todos aquellos que pueden ser catalogados como “anormales”.

Ana Belén habla de la costumbre de la educación de tener que obedecer a las personas mayores, muy cuadrada en la que los adultos son dueños de toda la verdad.

La obediencia desde siempre, se ha inculcado que se tiene que obedecer a cualquier adulto o persona mayor, simple y sencillamente porque tiene más edad y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

que por eso merece todo nuestro respeto, sin importar si esa persona adulta nos hizo daño en algún momento de la vida. Sobre esto, se puede dejar la siguiente cuestión, ¿No es mejor, acaso, respetar a quien nos respeta? Hay muchas personas que bien pueden ser adultas, tener responsabilidades y sentido de madurez y todas las características que se le pueden inferir a una persona adulta, sin embargo eso no significa que merezcan toda la obediencia del mundo. Hay personas que no respetan las infancias, no respetan a los adolescentes, no respetan a los jóvenes, y aún así, estos últimos se han tenido que ver obligados a respetarlos y obedecerlos solo porque así se les inculcó en casa, por que al parecer no importa si dicha persona adulta te agredió, te hizo de menos o te humillo, no importa si te faltó al respeto, porque de todos modos esa persona si merece todo tu respeto, sumisión y obediencia.

Esto nos remite a la siguiente pregunta, si entonces los adultos son considerados dueños de toda la verdad, eso significa que, ¿la palabra de un niño, adolescente o joven es mentira? y si es así, ¿por qué la palabra de ellos se asocia con lo falso? Es muy interesante la cuestión, puesto que, como lo hemos estado mencionando, siempre que un adulto habla, se les escucha con atención, y muchas veces hasta se interrumpe la palabra de otra persona por darle la palabra al adulto en cuestión. Incluso, aunque el niño, adolescente o joven dé una respuesta o una participación con un argumento correcto y sólido (en cualquier contexto o situación), su voz se hace callar de inmediato, generalmente con el pretexto de “Son cosas de adultos” o se les castiga solo por haber dado una respuesta bien argumentada.

Alexander le recordó la parte arcaica de la educación básica (primaria y secundaria) en la que los maestros abusan del poder que se les ha dado por parte de la sociedad, en cuestión de ser mayores y tener la obligación de enseñar [...]

En esta parte podemos notar la mención de las instituciones, específicamente de la escuela, donde los maestros se “pasan de la raya”, ya que,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

independientemente de enseñar las materias o asignaturas que les corresponde, toman un rol que no les toca, abusando así del poder que les es otorgado por el Estado, por la misma institución familiar y la sociedad en general para enseñar a sus alumnos, puesto que son vistos como guías y quienes dan las pautas de la visión del mundo.

Un abuso de poder donde la relación alumno - maestro ya no se gesta como tal, sino como poder - sumisión, donde el alumno solo debe responder lo que se le exige en clase, y si en todo caso, el profesor o maestra le llega a faltar el respeto y el alumno se defiende dando un buen argumento, se califica entonces como una falta de respeto hacia el maestro y hacia su autoridad. Pero entonces, ¿Qué hay o qué se dice cuando un maestro humilla y ofende a un alumno?

Michael Foucault define las relaciones de poder como “aquellas relaciones entre individuos, una relación en que uno puede conducir la conducta de otro, determinada voluntariamente en función de una serie de objetivos que son suyos (del poder)”. Con base en esta definición, y en relación al argumento dado en las entrevistas, podemos pensar que en la relación alumno - maestro se pudo haber dado lo que es una fuerte y notoria relación de poder, puesto que los profesores (en algunos casos particulares de los participantes) no dan el apoyo requerido y solicitado por parte de los alumnos, tomando incluso un papel de dominación y poca empatía, lo que les ha causado una gran controversia y frustración, puesto que esto les hace pensar a los alumnos que los profesores solo enseñan por enseñar, y solo se ven preocupados por hacer notar su autoridad dentro del aula de clases, no se ven comprometidos ni apasionados por impartir las clases como se deben, ni tampoco se muestran preocupados por saber si sus estudiantes realmente están aprendiendo o no.

Miguel dice que le recuerda al abuso de autoridad que tienen los maestros, pero también cree que en la actualidad se ha alzado la voz y el video para el representa el hartazgo estudiantil ante la imposición del adulto que educa.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

El poder “pasado de la raya”, el poder autoritario se gesta en todas las instituciones. Un ejemplo, la escuela. A quiénes no nos han relatado incontables veces nuestros abuelos, tíos o nuestro mismos padres, que en anteriores décadas, en la escuela, si alguien desobedecía, el profesor no solo tenía derecho a llamarle la atención al alumno, si no que también tenía derecho a reprenderlo con golpes, jalones de oreja, o el profesor podía aventarles el borrador del pizarrón sin repercusión alguna y sin el temor de que pudiera pasarle algo de gravedad a dicho alumno o alumna. Se les podía gritonear, jalonear, humillar...por ende, el alumno no podía defenderse pues si se defendía, estaba de nuevo “desobedeciendo” al maestro, a la autoridad de poder en el aula. Entonces en este sentido es que se le ve a la sumisión y el sometimiento por parte de los más jóvenes se les ve como un símbolo de obediencia ¿Por qué es necesario este tipo de cosas para que los otros sientan que tienen el poder y dominio?

Julia comenta que ella pensó en la reflexión a la que nos invita, en la que retumba la voz de los menores y piensa “Bruce, Bruce, Bruce” de Matilda en la que un niño puede imponerse ante un adulto y ella habla de como te das cuenta que un niño si puede contradecir a una autoridad. Aunque cuando eres niño o adolescente no lo piensas cómo “me está oprimiendo” más bien es como “ay esa maestra es mala o esa maestra es buena”, aunque también cree que los maestros es como “yo soy la autoridad” y tienen que hacer algo porque “simplemente son niños” además cree que a veces los adultos no son conscientes de lo que pueden dejar en sus alumnos.

Muchas veces los adultos piensan que los niños no saben lo que es bueno o malo o que no se dan cuenta de las cosas. Pero la situación es diferente y varía de acuerdo a cada etapa en la que se encuentre el niño, niña o adolescente. Muchas veces los niños se dan cuenta cuando un adulto les trata bien o les trata mal, y puede que quieran defenderse, la cuestión es que muchas veces no tienen las herramientas necesarias para hacerlo o no tienen a una persona de confianza para contarle que alguien lo está tratando mal. Y es por eso que los adultos casi siempre se aprovechan de tal situación, para hacer sentir menos a los niños, para

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ofenderlos, humillarlos, golpearlos. Pero, ¿qué sucede cuando los niños si tienen las herramientas necesarias para alzar la voz, defenderse o hablar? Los adultos entonces voltean las cosas y dicen que “se les está faltando al respeto” ¿Es que acaso defenderse del abuso emocional por parte de un adulto, es faltarle al respeto? Y nos damos cuenta que puede que los adultos piensen que los niños no son capaces de razonar ya que los ven como sus inferiores.

Es entendible que muchas veces los maestros, padres de familia y demás autoridades morales no hayan tenido cierta educación y crianza amorosa y con valores, pero eso no justifica que no sean conscientes de lo que pueden dejar las palabras y acciones en niños, niñas, adolescentes y jóvenes.

Julia dice que en la infancia es el momento en el que mas se aprende y que con el tiempo nosotros mismos vamos perdiendo la paciencia con los niños, ella habla que los niños y adolescentes en poco tiempo aprenden mucho y conforme se va creciendo es diferente, más grande es como “mmm un año más” Ella cree que no solo somos victimas de eso si no tambien lo ejercemos, podemos decir “como no va saber eso, es un tonto” cree que le vamos perdiendo la importancia a lo que los menores pueden sentir o vivir.

Es que, a veces sin pensarlo, uno mismo cae en ese concepto de adultocentrismo, cuando creemos que lo infantil es malo, cuando creemos que jugar o divertirse un rato es malo, cuando se cree que ser adulto es igual a trabajar toda la vida. Como si la ecuación fuera:

Infancia = Malo

Adulto = Bueno

Y vamos por la vida olvidándonos de cómo fue nuestra infancia, de cómo nos hubiera gustado ser tratados cuando fuimos niños. Se nos olvida y entonces empezamos a tener actitudes adultocentristas y de autoridad hacia los pequeños,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

como si fuéramos la máxima representación del saber de toda la vida. Nadie queda exento de eso, todos en algún punto de nuestra vida, hemos tenido actitudes adultocentristas.

Yafet cree que el adultocentrismo es hasta cierto punto necesario ya que en la infancia no se razona para tomar decisiones, como la escuela a la que queremos ir o decidir un nombre, él cree que no quiere satanizar o irse al lado malo del adultocentrismo pero comenta “se es infante, no se sabe”. Él cree que los niños no tienen la capacidad de ver las cosas con criterio o crear un juicio.

Precisamente, aquí se puede notar que el adultocentrismo se ha normalizado tanto, a tal punto de decir que es necesario para la vida que es necesario para los adolescentes y las infancias. Lo cual es totalmente falso, si bien es cierto que cada niño necesita buena educación y crianza en casa, no es normal ni necesario que se le reprima cuando quiera opinar o participar, que sus emociones sean ignoradas o que se le tenga que maltratar cuando no obedece.

Por otro lado, no es que los niños no tengan un juicio o criterio propio, claro que lo tienen, pero va de acuerdo a su edad y de acuerdo a sus herramientas cognitivas con las que cuenta. Porque no es lo mismo el criterio propio de un adulto que el de un niño, y desde luego, no se puede obligar o apresurar a un niño a que piense como un adulto, tienen que vivir sus etapas. Obligarlo sería como regresar a la edad media.

La señora Carolina comenta que su adolescencia no fue fácil ya que tuvo que hacerse cargo de sus hermanos y tuvo que hacerse adulto muy rápido y platica que cuando vivía con su mamá las cosas debían hacerse como su mamá decía y no se le podía contradecir.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Retomando esta idea de que las instituciones conforman al sujeto, la institución familiar es la primera en la que el sujeto llega y se enfrenta, por tanto, podemos decir que en los primeros años de vida, es la más importante. Es a veces, en la familia donde también se conserva la idea de que los niños son mini adultos, que deben hacerse cargo de la familia completa no por ayudar, sino por obligación.

Justamente, hablando sobre apresurar a los niños a vivir o pensar como adultos, se puede observar en la cita que a la persona entrevistada, se le obligó a cuidar a sus hermanos, siendo que quizá ella debería haber estado jugando, estudiando, haciendo cosas de su edad, pero no cuidando ni ejerciendo cosas de adultos. Básicamente, se le impusieron cosas que debe realizar una madre al tener hijos, ejerciendo así una maternidad no elegida ni deseada.

[...]ella dice que tiene como dos generaciones en sus hijos unos mayores, adolescentes/jóvenes y un niño pequeño y dice que al principio las cosas se hacían como ella creía que eran correctas, pero que ella sí dio la pauta para que ellos dieran sus opiniones, pero si ella estaba enojada no podían decirlo hasta después. Dice que con su hijo pequeño es diferente porque la manera en la que lo educó cambió, ella se ha vuelto más flexible y dice que su niño es más distraído. Pero si ve la diferencia respecto a las generaciones anteriores. Ella cree que con el video si piensa en la rigidez con la que se educó, no tanto en la escuela sino con su mamá.

Anteriormente se habló acerca de cómo el adultocentrismo está tan inmerso en la sociedad, tan aprehendido, y normalizado que hay personas que repiten los patrones inconscientemente. En este caso, nuestra participante ha optado por tratar de no repetir los patrones ni de repetir las conductas que su mamá reprodujo con ella. Ha decidido romper con el pacto adultocentrista dejando a sus hijos opinar, preguntándoles qué es lo que quieren y siendo más flexible en el modo de crianza.

Julia intervino diciendo que si bien la infancia de ella había sido menos dura que la de sus padres, la hacía pensar que los veían como “Seres indefensos que no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

pueden nada” pero ella agregó que no fuese que los niños fueran tontos, sino que hay procesos de aprendizaje, de ese modo los niños también pueden madurar, pero también depende de la paciencia con la que fueron tratados.

Pero, ¿qué es madurar? ¿los adultos son maduros? ¿Entonces ser una persona madura es igual a ser un adulto funcional? Muchas personas creen que, aunque los niños crezcan, nunca van a madurar, que siempre tendrán mentalidad de niño e ignoran con esto, los proceso de aprendizaje por los que se debe atravesar. Sin embargo, aunque bien los niños no cuentan con las herramientas cognitivas de un adulto, es importante mencionar que la “madurez” en su definición tiene implicaciones desde el punto de vista de un adulto, de ahí la creencia que solo los adultos pueden ser maduros; ya que ser maduro es visto como haber completado o haber llegado al pleno desarrollo lo que puede puede hacerte creer que al crecer se podrá obtener voz y voto en este mundo hecho a la medida de los adultos.

Rescatando un poco lo que dice esta cita, no es que los niños sean tontos, es que más bien, como se mencionaba anteriormente, los niños tienen un proceso de aprendizaje totalmente diferente al de los adultos, puesto que aún se encuentran desarrollándose en todos los ámbitos. Y es por esta razón, que los niños no necesitan un dueño dentro de casa, más bien necesitan un guía que les pueda ayudar a madurar y a desarrollarse de modo positivo, sin limitarlos ni apresurarlos.

Al terminar esa intervención tanto Mitzi como Leonardo aceptaron haber replicado estas conductas, a pesar de que anteriormente en sus vidas se habían dicho a sí mismo no hacerlo; pero al fin de cuentas resultaba más cómodo. Posteriormente agregaron que son las experiencias que fueron replicando de los padres y la educación que se les fue inculcando en casa y en la escuela. Mitzi agregó que “El adultocentrismo me parece como egocentrismo, una cosa es encaminar y otra abusar del poder”.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Justo como se ha venido comentando, el adultocentrismo está tan interiorizado en cada uno de nosotros y tan normalizado en la sociedad, que muchas veces replicamos dichas conductas, e incluso hasta en el mismo lenguaje que utilizamos hacia los niños, niñas o adolescentes; recordemos que las palabras también tienen cierto efecto en las personas, ya que cada palabra viene cargada de afecto. Por ejemplo, si una persona durante toda su infancia y el resto de su vida atravesó por situaciones de maltrato psicológico y físico, es un poco de esperarse que repita dicho patrón de conducta con sus hijos o con los niños o jóvenes. ¿Qué tiene de diferente o similar el adultocentrismo y el egocentrismo? ¿El punto en común siempre será el centro del poder sobre algo? No hay gran diferencia, ambos suponen ser el centro de todo, el adulto cree tener la verdad absoluta de todas las visiones del mundo, que ha dejado de lado cualquier opinión que lo confronte.

Javier intervino mencionando que a los niños se les encamina depende a su experiencias y “El adultocentrismo, como ustedes lo llaman” se replicarán las cosas buenas que nos enseñaron, posteriormente habla conforme al video antes visto (Another Brick In The Wall - Pink Floyd) y el poder que tenían las instituciones, el poder y dominio que tenían padres y maestros, quejándose de que hoy en día, en su trabajo mencionó “Cuando veo a escuincles en el trabajo haciendo berrinche comportándose peor que animales, pero no refiriéndome de una mala forma, es culpa del padre por no saber controlar a sus hijos”

Vemos otro ejemplo donde se normalizaron dichas actitudes a tal punto de casi dar las gracias por haberlos criado así en casa, el cómo es que se aprendió y aprehendió estos métodos de crianza, se normalizan y se hacen propios, a tal punto en que se llega a justificar la violencia sufrida durante la infancia, el adultocentrismo se replica a tal grado que se les ve a los niños tan inferiores, como animales, justo como un ser que no tiene la capacidad de razonar, de hablar, que no está atravesado por las instituciones ni por el lenguaje, y que solo se mueve con base en sus instintos. ¿Entonces, llamar a los niños animales, viene siendo una referencia

peyorativa? Pretendemos dejar esta pregunta al aire, invitando así al lector a la reflexión.

Hablando ahora de crianza, las similitudes de la crianza en la escuela y en la casa responden a que la educación, valores y conocimientos se basan generalmente sobre modelos de crianza violenta y/o con métodos de disciplinamiento por parte de la autoridad que en la casa es el padre, quien en muchas ocasiones reafirma su autoridad asegurando su propio lugar en la mesa; y por parte de la escuela la autoridad (el maestro o maestra) reafirma su lugar desde el escritorio, el pizarrón y su mirada hacia su grupo de alumnos. Los modos de crianza se pueden basar en el disciplinamiento por parte de los padres, profesores y adultos en general que comparten muchas veces la visión y la opinión de que disciplinar a los niños de forma punitiva es lo mejor para formarlos como buenas personas, y con ello deviene justamente la normalización, pues dichos patrones de crianza se transmiten de generación en generación.

Esto me duele más a ti que a mí

Procedimos a mostrarles un video³ de un niño pequeño haciendo un enorme berrinche en público, al terminar el video se les preguntó ¿Qué harían si estuvieran en el lugar del padre? Elizabeth fue la primera en intervenir “Intentaba calmar al niño, pero no tendría la paciencia y simplemente haría que nos fuésemos”

En la primera cita de esta tercera entrevista, podemos observar en el discurso de Elizabeth, donde el trasfondo es que intenta no replicar las conductas que la sociedad nos induce a repetir, por ejemplo, detener el berrinche a jalones, gritos explosivos o golpes, sin embargo la optativa de “irnos” podría referir una omisión al acontecimiento, lo que implicaría quizá una incapacidad para comprenderlo.

Hay que tomar en cuenta que si decidimos ignorar los sentimientos de los niños, es sin darnos cuenta invalidar sus emociones, en este mundo que fue hecho para adultos y por adultos, los berrinches de un niño son algo que se encuentra inconcebible, y que es una realidad que muchas veces el adulto no tiene la paciencia para ayudar a contener las emociones del niño, muchas veces reaccionara con castigos y hasta golpes.

Leonardo dijo que lo mejor sería intentar calmarlo, sin ignorarlo ni golpearlo, y si no hace caso una sanción como el no comer dulces o no salir a jugar, Miguel coincidió con la misma postura.

A partir de esto podemos afirmar que la condición de “castigo, sanción o disciplina” sigue imperando en los discursos, con sus diversas polaridades, claro.

³ Véase en Canal emetisorg (5 de mayo 2007). *Anuncio condones- Niño supermercado* [archivo de video] Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=PmMBrfSBZYU>

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Aunque se puede plantear una tentativa de “comprensión” al decir que no se debe ignorar, parece entonces existir una ambivalencia hacia la reprimenda que se debe dar al ser testigo de un berrinche.

Por otro lado, a pesar de decidir no golpear sino intentar calmar al niño, se piensa en castigarlo o hacerlo merecedor de una sanción. ¿Por qué se intenta castigar algo que el niño no puede evitar? ¿Por qué desde la percepción de adultos se observa que un berrinche es merecedor de una sanción? De este modo, volvemos al punto ya mencionado, donde reina el egocentrismo del adulto, pensando que el niño podría tener las herramientas para regular sus emociones, pensando incluso que el niño hace berrinches a propósito o solo por hacer enojar a sus padres.

Javier respondió de una manera sorprendida, alegando a la incapacidad paterna y volviendo a referirse a los niños como animales, ya que “Los padres no saben controlar a sus hijos.”

En primera instancia, queremos dejar unas preguntas, ¿De dónde viene la necesidad de llamar o de comparar a los niños con animales? Es cierto que muchas veces los niños pueden llegar a ser muy demandantes puesto que aún no vienen con alguna noción de cómo controlar las emociones (incluso hay adultos que siguen sin saber controlarlas) por lo que, ello puede derivar en berrinche. Sí, los niños juegan, van, vienen, brincan, saltan, tienen una imaginación enorme. Pero, nada justifica que se deba satanizar a los niños ni a sus actitudes, sobre todo porque no están creciendo solos, no nacieron solos ni se hicieron solos. Hay personas detrás de ellos cuidándolos, cuidando su educación, crianza e integridad. Por tanto, si se requiere buscar a algún culpable sobre el porqué de alguna mala actitud de los niños, se debe responsabilizar a los padres e instituciones como son la familia, el Estado, la religión, la iglesia, el trabajo y todo aquello que nos atraviesa como persona, como sujetos. Es más, bien menciona Margarita Griesbach (2018) que la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

violencia contra la infancia es de interés público. Es decir, todas y todos, en sociedad, estamos obligados a dar asistencia necesaria para hacer cumplir los derechos de los niños, se trata de actuar y ayudar sin que alguien nos lo pida.

Sí, es posible que los padres muchas veces no sepan cómo controlar a sus hijos, pero es que realmente nadie nace sabiendo cómo hacerlo o es que quizá más bien, como lo menciona Analía Castañer (2018) el adulto padre o madre de familia tuvo ciertas carencias afectivas en su infancia, por lo que, probablemente no sabe cómo cuidar a sus hijos, no puede observar las obligaciones o derechos de ellos.

Siguiendo con la cuestión animal de la que se hace mención, se puede incluso hacer la comparación en este caso a que las manadas de animales, no son muy diferentes a las humanas, en ambas la agresividad o violencia se equilibra en dos fuerzas antagónicas; el que agrede y el que apacigua. Sin embargo, la diferencia entre estas reside en que en el humano existe la palabra y las representaciones del lenguaje que supone deberían marcar la diferencia para que pueda darse una comunicación sana, en la que la crianza respetuosa predomine. Pero de la misma forma que en las manadas, en los humanos también hay líderes impuestos por la sociedad y mayormente el liderazgo es representado por una figura adulta.

Javier, alegando estudiar psicología y que al saberlo eso, un castigo físico de vez en cuando estaba bien. diciendo “En el trabajo lidio con escuincles así y wey, dale un chingadazo! No fui maltratado, pero si te ayuda a centrarte”.

Es evidente la normalización de la violencia en la que vive Javier, ya que incluso llega a justificar estos actos basándose en ciertos “saberes” que dice tener. Al estar atravesado por la institución dando “más poder” y autoridad dada por lo que estudia reforzando así, el egocentrismo que se ha observado en el discurso adultocentrista.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Por su parte, Javier comentó que su mamá le ha platicado que cuando ella era niña, la sometían a golpes hincada con un ladrillo en cada mano. Sin embargo, siempre supo poner límites siendo madre, siempre siendo comprensiva. Incluso Javier dijo que odiaba a su abuela por lo que le hizo a su mamá. Prosiguiendo la entrevista, Mitzi coincidió también con la opinión de Javier, pues considera que hay niveles de castigo físico, ya que toleraría ver una pequeña nalgada, pero no toleraría ver que golpean con el cinturón a un niño, pues no está de acuerdo en crearles miedo ni desconfianza.

La idea de “enderezar el árbol torcido” es entendida entonces como que el niño debe ser tratado duramente, pues es “un ser imperfecto y maligno”. Creencias como estas normalizan la violencia, puede haber llamados de atención con ofensas pero, sino es tan brutal el llamado de atención o si el regaño no incluye golpes exagerados, entonces no se consideran violencia.

Javier finalizó esa pregunta narrando que alguna vez tuvo la experiencia de ver como su vecina golpeó muy fuerte a uno de sus hijos, y él se encontraba sin poder hacer nada por el chico al que golpeaban, ni ayudarlo. Desde ese punto, Javier considera buena la ley contra el castigo físico, pero por el otro no tanto, ya que piensa que los niños y/o adolescentes de la generación actual parecen “animales” por sus berrinches y actitudes extremas. Dice encontrarse en una posición neutra respecto al tema de la ya mencionada ley.

La idealización del pasado, en un lugar “donde todo era mejor” a veces nos hace perder de vista el como era en realidad las cosas y el panorama, por ejemplo se romantiza la violencia en la crianza, ya que al no replicarse no tienen el mismo sentimiento de control y superioridad hacia los más pequeños. ¿Será que cuando se crece se olvida la posición que se tenía de niño? ¿El crecimiento da la pauta de olvidarse de la posible represión que hubo en la infancia? Exponemos esto por que, pareciera ser que al crecer y ser adultos, hay algo que impide ver a los niños con empatía, lo que genera entonces sentimientos de repulsión contra ellos,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

discriminación o invalidez de su palabra. Esto podría ser porque se empieza a vivir con los privilegios (o la ilusión de estos) que tiene un adulto con respecto a otros. Además que con el paso del tiempo estos comportamientos se van normalizando y se adecuan a la subjetividad.

A esto Ana respondió que seguramente él sabe manejar ese tipo de situaciones con los niños, pero no siempre es posible que los niños hagan caso, coincide con Elizabeth en llevárselo, pero sumando el que al calmarse habla con este mismo.

Se puede ver que la intención de no replicar el maltrato está presente y que se está considerando llegar a cierto acuerdo con el niño en el momento del berrinche, sin llegar a los golpes. Intenta retomar el vínculo adulto - niño, evitando así, la obstaculización del desarrollo infantil adecuado. El contexto social en el que se vive o las experiencias a lo largo de la vida puede hacer notar una diferenciación en el cómo se deben tomar las crianzas, por ejemplo en este caso, se opta por no golpear a diferencia de otros entrevistados.

Yafet habla y dice coincidir con Javier, ya que los padres “Pueden evitar esas situaciones vergonzosas” poniendo de ejemplo a su sobrino, ya que relataba que era un niño berrinchudo y lo regañaban, agregando que no lo golpeaban. Pero si seguía siendo malcriado ameritaba que le gritaran o le dieran una nalgada, agregando que si él tuviese un hijo “Si yo lo educara y hace eso, perdería el control y por lo menos le metería un pellizco o jalón de orejas”.

A comparación de la opinión de Elizabeth, la respuesta de Yafet es totalmente opuesta y diferente. El someter a un menor a sanciones físicas o golpes se le está comunicando de alguna forma es la manera en que los conflictos deben resolverse, ya que dejan en evidencia su incapacidad para comprenderlos y resolverlos de otro modo. Además, se están violando los derechos del niño, niña o adolescente, puesto que, hay que recordar que los niños son sujetos de derecho. En este marco, la familia debe cuidar, proteger y amar a quienes son sus hijos, e

incluso a quienes no lo son. El hecho de que una pareja o familia tenga hijos, no significa que estos pasen a ser de su propiedad y que puedan hacer con ellos lo que les venga en gana. Tal como menciona Margarita Griesbach (2018) “La crianza no puede violar los derechos del niño. Ninguna decisión adulta, ni aún cuando la intención sea por el bien del niño, puede violar sus derechos. ”¿Por qué si los derechos de los niños llevan muchos años existiendo, sus derechos siguen sin ser respetados? En el discurso de Yafet, se nota que, aún sin tener hijos de por medio, ya piensa en educarlos de un modo en el que quizá no se les van a respetar sus derechos, al contrario, quizá se les va a inculcar una crianza con golpes y sin buena interacción padre - hijo. Parece entonces que los patrones aprendidos y aprehendidos están tan dentro de nosotros que aun pensando en el bienestar de los niños, no se puede llegar más allá de lo que se conoce, parece que la crianza respetuosa está dentro de un valle difícil de explorar. Lo anterior es efecto de la normalización de las conductas hostiles hacia los niños por parte de los adultos, ya que han sido destinados a cumplir con los lineamientos del orden social.

Yafet interrumpe y dice que está de acuerdo y que hay diferentes tipos de niños, que si bien hay niños tranquilos, los niños pueden ser berrinchudos “Los castigos físicos están bien, pero con un límite, no deben dar golpes en la cabeza (...) un nalgada o una cachetada ayuda, a mis hermanos nos daban con el cinturón y con eso bastaba (...) si educas bien a tus hijos con una mirada basta”; “Hace unos años se ponían en contra del maltrato infantil cuando estos exageran, a veces no, pero ahora los padres tienen miedo de los hijos y estos son muy malcriados por eso ahora”

Si bien, en las primeras líneas de la respuesta tiene razón, ya que existe una enorme diversidad de niños y niñas en el país y en el mundo, se puede diferir un poco al terminar su respuesta. Si educar a los hijos a base de golpes, cinturonzos es sinónimo de criar bien a los hijos...entonces, ¿Educar a los hijos mediante el diálogo, buena comunicación y vínculo afectivo estable, es sinónimo de criarlos mal? Ponemos esta interrogante sobre la mesa y nos atrevemos a mencionar de nuevo que, en muchos casos la crianza a base de golpes está exageradamente

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

normalizada, y es que esto va de generaciones antañanas y se viene replicando aún en estos años, a pesar de existir diversas leyes nacionales e internacionales que protegen a los niños. Por ejemplo, tenemos la Convención sobre los derechos del niño, aprobada en 1989, donde se indica que la infancia tiene derechos especiales, y la cual, de acuerdo con Luis Xavier Carrancá Álvarez (2018) se rige por 4 principios fundamentales:

- Principio de igualdad y no discriminación: No se podrán hacer distinciones arbitrarias al respetar y garantizar los derechos de la infancia y se deberán adoptar medidas especiales para proteger a las y los niños de la discriminación.
- Principio del interés superior de la niñez: Todas las medidas concernientes a los niños tomadas por instituciones públicas o privadas de bienestar social, las autoridades, las administrativas, los órganos legislativos y los padres o tutores deben estar encaminadas a la protección y cumplimiento integral de los derechos de las niñas y los niños.
- Principio del desarrollo y supervivencia: Se deberá velar de forma especial por el buen desarrollo y supervivencia de la infancia.
- Principio de la participación infantil: Se debe escuchar, prestar atención y considerar la participación de las y los niños en casos que les afecten, tomando en cuenta, en todo momento, su edad y madurez.

Ahora bien, aunque dichos principios ya han sido establecidos, ¿Quién se asegura de que sean cumplidos? Sí, hay instituciones que se encargan de evitar que se le discrimine a los niños, sin embargo, hay personas que, lamentablemente siguen discriminando a los niños, niñas y adolescentes por motivos étnicos, color de piel, religión, por tener capacidades diferentes, o por no tener buen poder adquisitivo.

También hay instituciones que se encargan de velar que el interés superior de la niñez siempre sea cumplido pero, ¿acaso las personas adultas siempre están

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

interesadas en cuidar a los niños aunque no sean sus hijos? Es una cuestión muy interesante ya que, hay muchos adultos que son demasiado apáticos para con los niños. Por ejemplo, en la calle incluso se ha podido observar que una mujer jalonea o golpea a su hijo, ¿la gente hace algo en esta situación? No, generalmente solo observa y se queda callada, para después decir “es que no me puedo meter para defender al niño, al fin y al cabo es hijo de la señora y por algo le ha de haber pegado”, reafirmando así esta parte de la normalización de la idea de que los hijos son propiedad de los padres, volviendolos un objeto.

Respecto al principio de desarrollo y supervivencia, se notan situaciones similares, puesto que, como ya se mencionó anteriormente en el presente trabajo, la crianza con violencia puede llegar a limitar el sano desarrollo del niño, niña o adolescente. De este modo, entonces ¿Cómo se supone que se hará cumplir el principio de desarrollo y supervivencia, si existe una grave y enorme normalización de la crianza sin golpes?

Por último, se encuentra el principio de participación infantil. Sobre ello, interrogamos, ¿Cuántas veces se ha escuchado que se le deje participar plenamente a un niño, niña o adolescente? ¿Cuántas veces realmente se les ha pedido su opinión y se les ha escuchado con atención? Si la mayoría de las veces, a los niños no se les deja participar, y si lo hacen, se le resta validez a su palabra porque, según la sociedad “son niños y están muy chicos para saber” incluso aún en situaciones donde el tema en cuestión se relaciona con algo que a ellos les afecta directamente.

Es de asombrarse como hay muchas instituciones nacionales e internacionales que tienen por objetivo cuidar el bienestar de la niñez, pero del otro lado de la moneda, están las personas que se deslindan de cuidar a los niños por ignorancia de dichos principios o simplemente por apatía. Aunque hablar de ignorancia puede ser un tanto erróneo, es más bien que la estructura social con los lineamientos que tiene, ha impuesto ciertas maneras en las que los niños deben ser

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

tratados. Esta estructura dota de poder a los adultos quienes bajo el pretexto de proteger y resguardar la vida de los menores han acontecido situaciones en las que la niñez ha sido vulnerada.

Elizabeth, quien coincidió con varios participantes al opinar que entre el miedo y el respeto existe una línea muy delgada sobre todo en la educación de los niños, puesto que hay mucha gente que no sabe cómo llevarlo a cabo. Considera que una nalgada o una palmada a tiempo o en medio de un berrinche, es un buen modo para sacarlos del trance de dicho berrinche.

Muchas veces por el desconocimiento o por seguir el patrón de “como a mi no me trataron bien en mi infancia, yo a ti tampoco” se puede llegar a confundir un regaño con una expresión de abuso de autoridad, lo que generará miedo en lugar de respeto. Es muy probable que estos padres cuando fueron niños no conocieron experiencias que generaran seguridad y formarán relaciones de apego que desarrollaran sanamente sus personalidades.

Yafet siguió con las respuestas al tema de castigo físico, mencionando que uno de sus conocidos le dice muy a menudo que no es lo mismo opinar sobre crianza cuando se tiene hijos a comparación de cuando no se tiene ningún hijo a quien cuidar y criar. No se puede reprender tan fácil a un hijo precisamente por que es tu hijo y te duele verlo llorar. Menciona también que no es padre y aún no tiene la experiencia de serlo, sin embargo cree prudente investigar y empaparse de información para cuando llegue esa experiencia.

Si bien es cierto que no es lo mismo opinar cuando se tiene hijos que cuando no, es necesario volver a mencionar que, como bien dice Margarita Griesbach, la violencia contra la infancia es de interés público. Es decir, todas y todos, en sociedad, estamos obligados a dar asistencia necesaria para hacer cumplir los derechos de los niños, se trata de actuar y ayudar sin que alguien nos lo pida.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Aunque una persona no tenga hijos, puede opinar respecto a la crianza de un niño, niña o adolescente si nota que sus derechos están siendo violentados. Además, los hijos no son juguetes, no son objetos a que se le pueda traer de un lado para otro o golpear cuantas veces se quiera. No son propiedad privada ni los padres son dueños de los mismos.

Posterior a eso, se abordó el tema de la aprobación de la ley contra los castigos físicos hacia los niños. Elizabeth habló acerca de que es un tema delicado, pues considera que hay niños que pueden enfocar mal la ley, podría darse el caso de que su mamá apenas les dé una nalgada pequeña y los niños la denuncien. Además, los padres ahora tendrán que buscar otros métodos para ponerles límites a sus hijos.

Dentro de esto, es necesario decir que, con o sin ley contra los castigos físicos, los padres de familia deberían buscar más opciones para ponerles límites a sus hijos. Métodos que surjan desde el respeto, el cariño, y la buena crianza. Porque, siendo reflexivos, ¿Qué de bueno ha dejado que los padres eduquen con golpes a sus hijos? Solo les deja secuelas como el miedo, angustia y traumas significativos que quizá no se ven reflejados en la etapa de niñez o adolescencia, pero si en la etapa adulta, además se puede ver reflejado en el trato hacia los niños, e incluso hacia otros adultos.

“Los adultos generalmente olvidamos nuestra adolescencia y lo que sentíamos cuando nos trataban con inferioridad. Sin embargo, pueden quedar huellas de estas prácticas adultistas en nosotros sin que nos demos cuenta, las que pueden afectar la manera en que tratamos a otros adultos. Así, podemos pensar que hay adultos que son inferiores o que no tienen la capacidad de tomar decisiones” (UNICEF, 2013). Justo aquí se observa que, el egocentrismo sigue imperando puesto que, no solo los adultos tratan como inferiores a los niños, adolescentes o jóvenes, sino también se sienten superiores frente a otros adultos. Sin embargo la UNICEF es una institución total, que podrá ejercer control sobre las

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

sociedades, pero en este sentido no lo hace ¿por qué? ¿Será que sus discursos serán más bien por obligación diplomática con la niñez o adolescencia? Las acciones de esta no han tenido gran alcance en la práctica, y no es que no ejerza poder es más bien que este poder va dirigido al ciclo tiránico de represión a la niñez, ya que el cual es funcional para que los países capitalistas puedan desarrollarse, debido a que estos niños disciplinados serán útiles más tarde para acrecentar la funcionalidad de la estructura social, ser más productivos para el sistema y las instituciones dentro de ella.

Yafet tomó la palabra y opinó con base en el comentario que hizo Ana Belén, mencionando que, las consultas psicológicas además de ser para privilegiados, son un tema tabú principalmente en personas de provincia y que ya tienen una familia formada, pues muchas veces consideran que ir al psicólogo es contarle los problemas a una persona desconocida. Cree también que la ley contra los castigos físicos va dirigida principalmente para las personas que tienen una mente más abierta o para las personas privilegiadas no sólo en lo económico sino en conocimientos.

Hay un poco de razón en la cita anterior, hay personas adultas que son padres de familia que consideran que la terapia psicológica es para “locos” o para quienes “están mal de la cabeza”, pero esto no solo sucede en las clases marginadas, sino en general en Latinoamérica la salud mental sigue siendo un tema tabú; lo que también se relaciona con el hecho de normalizar el adultocentrismo y la crianza con golpes. Y es que por un lado, el Estado muchas veces no otorga las herramientas necesarias para el bienestar de la comunidad, son más bien instituciones privadas las que ayudan a la población con diversas asociaciones y centros comunitarios a favor de la salud mental y emocional, que ayudan a las personas a atenderse psicológicamente dando el servicio gratuito o con un bajo costo. Que si bien es cierto que hay algunas instituciones que podrían ayudar a acceder a una terapia psicológica, siguen siendo una minoría y una gran realidad que solo unos cuantos podrán acceder a esta. La situación aquí es que está tan

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

arraigada la idea de que criar con golpes es mejor y más cómodo, que se cree que la ley contra los castigos físicos, la terapia psicológica y una crianza respetuosa es algo malo o es algo de otro mundo.

Mitzi comentó que ella conoce la Ley contra el castigo físico como la ley “Anti chancla” lo cual se le hace ridículo pues el nombre quiere decir que la gente piensa que los padres de familia solo pueden golpear a sus hijos con una chancla. También menciona que esa ley es importante pues lo observa desde el punto legal, sobre todo en embarazos a temprana edad, donde las madres golpean o insultan a sus hijos por cosas insignificantes debido a que no tienen tanta tolerancia. Ella considera que la ley si es optimista.

Nuevamente observamos a las instituciones haciendo de las suyas; la falta de recursos, la falta de herramientas y la falta de educación sexual integral otorgada por el Estado es lo que hace bastante falta en la sociedad, pues a falta de educación sexual integral (entre otras razones), devienen los embarazos no deseados a temprana edad, y con esto, problemas como falta de oportunidades, falta de empleo, y quizá hasta la crianza con golpes. Aquí también se puede ver inmiscuida a la iglesia, pues es bien sabido que siempre ha estado en contra de la educación sexual integral, de los métodos anticonceptivos y de la planificación familiar.

Bien menciona Foucault (1976) en *Microfísica del poder* “Son los instrumentos de exclusión, los aparatos de vigilancia, la medicalización de la sexualidad, la locura, la delincuencia, los que tienen un interés para la burguesía, mediante la microfísica del poder.” (pag. 146).

Aunado a esto, desde luego, los padres de familia quizá no tengan el apoyo de las instituciones ni alguna idea de cómo apoyar a sus hijos en la trasmisión de una buena educación sexual. Por lo que, cuando se da un embarazo no deseado, a quién terminan culpando es al adolescente, siendo que ni siquiera tiene la culpa, pues es deber y obligación de la familia y el Estado, otorgar dichas herramientas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Hay muchas actividades que se les son denominadas a los adultos, como el trabajar, fumar etc, que los niños muchas veces en los juegos replican en su día a día, por ejemplo como el jugar “policías y ladrones” o el imitar fumar con cigarrillos de chocolate, y demás conductas que los niños aprehenden y se apropian mediante este, siendo estos juegos los que serán impuestos por el sistema y ya no como un juego, sino como un deber.

Mitzi con su participación, mencionó que su mamá siempre se la pasaba golpeando constantemente. Pero lo que más recuerda es que una vez la golpeó muy fuerte por haber derramado un vaso de leche y en otra ocasión también recuerda que la golpeó muy fuerte por haber escrito mal la letra “e”, pues la había escrito al revés. Refiere que a veces la tolerancia de los padres se acaba demasiado rápido y que por cosas absurdas a veces pueden llegar a golpear muy feo a sus hijos.

A los adultos muchas veces se les va la paciencia y tolerancia con sus hijos o con los niños, y es que se pretende que los niños piensen como adultos pequeños, actúen como nosotros, y se olvida la noción de que los niños apenas están aprendiendo, de que se están desarrollando y que sus herramientas cognitivas van de acuerdo a su edad y a la etapa en la que se encuentran, además de que, el niño durante la infancia, se guía más por la intuición que por la lógica, tal como lo indica la Defensoría de los Derechos de la Infancia “El desarrollo cognitivo del ser humano va desde la posibilidad única de incorporar y manejar experiencias y variables concretas, hasta combinar mentalmente variables abstractas. Al principio, el conocimiento deriva de experiencias directas y se aprende por ensayo y error. La información deriva principalmente de los sentidos.”(Castañer, A y Griesbach, M. 2005).

Leonardo recuerda haber recibido varias golpizas, además que cree que lo emocional es peor, no se queja y no juzga a su padre porque era primerizo, cree

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

que es buena persona y que gracias a eso aprendió a estudiar, trabajar y ser buena persona, pero cree que los castigos emocionales son peor que los físicos.

De nueva cuenta, se observa que el entrevistado da las gracias por haber recibido varias golpizas y castigos emocionales, como si eso hubiera sido un requisito necesario para hacer de él una buena persona. Dicen que son lo que son gracias a los abusos y violencia sufrida en el pasado, sin saber que son lo que son, a pesar de eso. ¿Por qué motivo dar las gracias a una crianza con golpes? Quizá por ahora o se vea reflejado, pero es posible que en un futuro, dicha crianza con golpes o castigos emocionales, salgan a relucir.

La señora Carolina recordó que la habían mandado por un café y decía que en su casa se tenía que limpiar los zapatos con agua antes de entrar, entonces ella tenía un hermano pequeño y le dio el frasco de café para que lo metiera y cuando regreso de lavarse los zapatos su hermano había roto el frasco de café, dice que su mamá al ver esto se levantó del sillón y le puso una corretiza, le rompió el palo de la escoba y ella se salió a la calle (al contar esto empieza a quebrarse su voz) dice que se metió con mucho miedo y al día siguiente que le revisó su madre tenía sangre en la ropa. En otra ocasión la mandaron a comprar cilantro a la verdulería y ella se quedo platicando un momento con la señora, entonces se equivocó y en lugar de pedir cilantro pidió epazote, entonces como se había tardado y también se había equivocado su madre la golpeó, le dejo un moreton en el ojo con un paraguas. De adolescente ella iba al CCH oriente y ella tenia hora de llegada, un día se quedo platicando y llegó 15 minutos tarde y como a su mama se le hacía tarde para trabajar y ella tenía que cuidar a sus hermanos y aunque se le hiciera tarde la espero, le pego con el cinturón, la restregó con la pared solo para que no olvidara que debía llegar 15 minutos antes de la hora y dijo que situaciones como estas se repitieron en muchas ocasiones más.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

¿Por cuántas generaciones se repitió el patrón de crianza con violencia? ¿Cuántas veces tuvo que soportar la crianza con violencia sin siquiera poder defenderse? Así como este, existen muchos ejemplos en México y alrededor del mundo, sobre la normalización de la violencia. Como se ha venido mencionando, hay quienes siguen replicando y hay quienes reflexionan y deciden no seguir dicho patrón de comportamiento agresivo con sus hijos.

Lamentablemente, no en todos los casos sucede así, al contrario, se sigue “educando” con golpes, de un modo tan brutal... cuantas veces no se ha oído decir “pegale para que se le quite, nomás no me lo vayas a terminar matando”. De acuerdo con Althusser (1988) “la familia es un aparato ideológico del Estado, el cual se mantiene privado y [...] todo aparato de Estado, sea represivo o ideológico, “funciona” a la vez mediante la violencia y la ideología”. La ideología en este caso es el adultocentrismo y se refuerza reprimiendo con violencia física y simbólica mediante insultos y ofensas.

[...] al contar estas anécdotas la señora Carolina rompió en llanto y se podía notar el dolor en sus gestos y lo mucho que habían significado esas acciones para ella.

Los niños golpeados reciben golpes que duelen y que duelen mucho, además de que estos son recibidos en un contexto de terror y completa desprotección en el que las relaciones de poder son totalmente desiguales. El testimonio de la señora Carolina da cuenta del total estado de indefensión en el que viven los niños víctimas de violencia, además del sentimiento de impotencia que recae en ellos que los mantiene a merced del padre violentador, todo intento de huir puede ocasionarles incluso sentimientos de culpabilidad y dependencia a la familia; esa impotencia más tarde se normalizara y se aprenderá a no reaccionar ante la agresión.

Elizabeth cree que si repercute y justo por eso no se atrevió a contar sus experiencias, porque los padres no saben diferenciar la línea de imponer miedo y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

respeto, además que algunos padres no saben comunicarse con sus hijos y al imponer un castigo les quita las herramientas para defenderse del mundo y los aísla.

La participante ha tocado un punto muy importante: la comunicación dentro de las familias, específicamente con los hijos. Y es que, la sociedad está muy acostumbrada a quedarse callada, a hacer suposiciones y a imaginarse cosas en lugar de quitarse el miedo y la duda para atreverse a preguntar qué es realmente lo que quiere el otro, cuál es su verdadero deseo. Esta herramienta falla mucho con los hijos, casi no se les pregunta qué es lo que quieren, qué necesitan y que les hace falta.

Debido al desconocimiento de cómo comunicarse con los hijos, es que posiblemente se llega incluso a la invalidación de sentimientos y emociones de los niños, ya que en lugar de preguntar y de ser un guía para los niños, niñas y adolescentes, el adulto podría llegar a convertirse en una autoridad que solo da ordenes y que trata de imponer miedo.

Ana Belén cree que condicionar a un niño con un golpe, de grande va buscar lastimarse solo porque así lo enseñaron y ella cree que los castigos afectan mucho.

Como ya se ha observado en varias citas de las entrevistas, las repercusiones del adultocentrismo y de la crianza pueden ser muchas, pero no se verán reflejados quizá en la etapa de la infancia o adolescencia, si no que podrán verse reflejados en la adultez.

Mitzi toma el ejemplo de la señora Carolina para ejemplificar que si afecta y habla de sus propias inseguridades a raíz de eso, dice que no volvió a tomar leche y escribir la E le sigue causando mucha inseguridad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Aquí se observa un ejemplo más visible acerca de las consecuencias de la crianza con violencia. No solo es un golpe, no solo es una ofensa, es el recuerdo traumático y la huella que puede llegar a dejar a lo largo de la vida. Cabe destacar que, los traumas no son iguales en todas las personas, al contrario, la experiencia es totalmente diferente y varía de persona a persona.

Leonardo cree que afecta, pero también depende de cada persona el replicarlo.

No es que dependa de cada persona replicar o no estas acciones normalizadas, es casi una obligación pues, como ya se mencionó, la violencia contra la infancia es de interés público. Por tanto, no importa si es o no tu hijo, sobrino, primo o si no tiene relación consanguínea con dicha persona, se debe actuar ante tales actos de violencia para proteger la infancia y la adolescencia, para así evitar malas experiencias y recuerdos traumáticos.

Ana Belén difiere con eso y dice que utilizar el condicionamiento , al crecer lo va buscar y dice no estar de acuerdo con esto.

Fuera de los demás testimonios y opiniones, en esta cita se nota que existe empatía para con los niños y adolescentes, además de que hace un esfuerzo por deconstruirse respecto a la crianza con violencia y al adultocentrismo.

La señora Carolina dice que comentaba con su esposo que cuando los educan te etiquetan con palabras despectivas como “eres un pendejo, un tonto” y cuando te equivocas te lo repites a ti mismo. Ella comenta que a sus hijos no los etiquetó así y su máximo con sus hijos son tres nalgadas, no más, aunque después de eso se siente terrible.

En la sociedad en la que nos encontramos, se piensa que no pasa nada si se le habla con groserías a los niños, hay gente que cree que es mejor educarlos así que golpearlos porque si afecta, pero en menor grado. Sin embargo, la realidad es

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

diferente. Las palabras pueden marcar a una persona más de lo que parece, e incluso esas palabras que fueron dichas en la infancia, regresan a ellos, de manera en que si se comete un error ya no se espera que sean dichas por alguien más , sino por uno mismo.

La mano que mece la cuna

“¿Por qué creen que las generaciones más grandes, pueden referirse a las generaciones más jóvenes de una manera despectiva?” Ana Belén fue la primera en tomar la palabra y creía que tenía que ver con la crianza que tuvieron porque “Ellos dicen que a los mayores se les respeta y se hace lo que dicen”

Justificación en la respuesta y de cierto modo resignación puesto que aunque los “menores” tengan derecho a opinar y responder, los adultos impiden dicha participación. La crianza en generaciones anteriores no solo ha sido con golpes, sino con ignorar e invalidar la palabra, emociones y sentimientos de los niños, niñas y adolescentes.

Mitzi Interviene hablando sobre el cómo se aferran a lo que ya vivieron y por ende se sienten superiores “Simplemente se aferran a su experiencia”

Es interesante ver como la parte de aferrarse a la experiencia hace que dicho argumento sea posiblemente la justificación para tratar con inferioridad a quienes tienen menos edad o menos experiencia en la vida. De ello se puede derivar la falta de empatía, la resignación de pensar que como son adultos, con más edad y con más experiencia, tienen derecho a abusar del poder para tratar mal a las generaciones que vienen entrando.

Javier coincidió con Ana Belén, pero que de cierto modo estaba bien porque se tiene más experiencia, pero es la crianza y que los jóvenes de esta generación van a repetirlo, comentó “Son cambios generacionales”

Nos atrevemos a poner la siguiente interrogante sobre la mesa, ¿Es correcto referirse a los más jóvenes de una manera despectiva? Nos atrevemos a decir que no lo es, puesto que, en lugar de hacer un cambio en los patrones generacionales y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ayudar a que el ciclo de sentimiento de inferioridad termine, se está haciendo todo lo contrario.

Ni la crianza, ni la educación, ni la experiencia, ni los años..nada justifica que se deba llamar de cierta manera despectiva a las generaciones más jóvenes. Al contrario, es mejor guiarlos en lugar de compararlos y tratarlos como débiles.

Respecto a esto, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, nos dice: “La CDN respalda claramente el rol de los adultos en el desarrollo de las y los adolescentes, cuando señala en el artículo 5 que “se respetarán las responsabilidades, los derechos y los deberes de los padres o, en su caso, de los miembros de la familia ampliada o de la comunidad, según establezca la costumbre local, de los tutores u otras personas encargadas legalmente del niño, de impartir, en consonancia con la evolución de sus facultades, dirección y orientación apropiadas para que el niño ejerza los derechos reconocidos en la presente Convención”. Esto señala manifiestamente que el adulto juega un rol de guía y orientación en el aprendizaje y práctica de los derechos de los y las adolescentes; no queda a un lado sin autoridad, sino que debe estar junto a ellos” (UNICEF, 2013).

A partir de lo anterior, vuelve a surgir la siguiente interrogante, ¿Quién se ha encargado realmente de que los padres fungan como un guía, acompañando a los niños? Generalmente se observa a los adultos imponen órdenes ante los niños, como si se tuviera que hacer su voluntad solo por ser adulto, más no se ha visto realmente que un adulto acompañe a un niño en su desarrollo y vivencia. Más bien, se han encargado de transmitir miedo, angustia y represión a los niños, viéndose así como figuras de autoridad, ¿así funciona la vida entonces?

Las instituciones instauran la guía pedagógica del deber hacer respecto al cuidado de los niños, puesto que, ellos están en un proceso de aprendizaje y no pueden cuidarse solos del todo. Es entonces cuando la iglesia, la familia, el Estado asignan un guía a los niños, quienes deben velar por sus derechos y obligaciones.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

En ese momento Javier interviene, diciendo que a él le había pasado al revés, pero que el miedo a volverse frágil con envejecer estaba latente, ya que los ancianos se infantilizan, que es “Un gran miedo volverse de la tercera edad, para no decir una mala palabra”.

Aquí se menciona un punto importante y es que no solo los niños o adolescentes son víctimas de el adultocentrismo, también los adultos mayores lo son; y esto podría tener varias razones pero la que predomina más es el hecho de que el cuerpo y la fuerza de trabajo en el sistema capitalista es lo que tiene más importancia, entonces, al empezar a tener cierto deterioro en el caso de los adultos o no tener experiencia en el caso de los más jóvenes, son vistos como cuerpos que no producen, cuerpos desechables.

Mitzi habló y dijo que “Al hacerse viejos tienen miedo de perder su autoridad”

Siguiendo la línea de esta respuesta entonces, ¿La generación de los jóvenes está impedida de tener autoridad, justamente por ser más jóvenes? Es un punto a considerar pues, cuando los adultos se dan cuenta de que un niño, adolescente o joven empieza a tener habilidades de liderazgo y de autoridad, les da miedo, quizá por que saben que podría repetirse el ciclo, pero contrariado: que el joven trate al adulto con un sentimiento de inferioridad, tal como lo hizo el adulto con el joven en algún momento de su vida.

Mitzi interviene diciendo que también tiene que ver con la edad laboral, muchos tienen miedo a no tener empleo, Javier la Interrumpe y dice que tiene razón porque si te ven ya mayor, los empleadores saben que ya se tiene conocimiento sobre tus prestaciones y “No podran hacerte tonto como a un chavillo”.

Inferioridad, palabra clave en esta cita. Destaca el abuso de poder por parte del trabajo como institución. Sucede algo parecido que con lo anterior, en lugar de guiar a los jóvenes, lo que hacen muchas veces es explotarlos y sacar provecho de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ellos, abusando así de su poder y exprimiendo la fuerza de producción que pueden tener justamente por ser más jóvenes. Además, lucran con la falta de oportunidades y herramientas laborales o que muchas veces el Estado no otorga, razón por la cual los jóvenes se resignan a aguantar largas horas de trabajo, empleos mal pagados y malos tratos, e incluso en el peor de los casos, acoso laboral.

Menciona Althusser (1988): “el Estado es concebido explícitamente como aparato represivo. El Estado es una “máquina” de represión que permite a las clases dominantes (en el siglo XIX a la clase burguesa y a la “clase” de los grandes terratenientes) asegurar su dominación sobre la clase obrera para someterla al proceso de extorsión de la plusvalía (es decir, a la explotación capitalista)”.

Precisamente, como lo menciona el autor de la anterior cita y, relacionándolo con los jóvenes, el Estado actúa como una máquina de represión sobre ellos, explotando su fuerza laboral y aprovechándose de que quizá no tengan la experiencia o conocimientos necesarios en aspectos de trabajo.

*“¿Qué es ser joven?” en la edad que puedes hacer y deshacer, no es que los adultos no lo hagan, pero Mitzi fue la primera en contestar después de un silencio
“Es que ya es más raro”*

Es interesante como sale la visión de los adultos en que en la etapa de la juventud se puede hacer todo lo que se desee, sin embargo no toman en cuenta o tal vez es memoria selectiva sobre de cómo es que muchas veces los padres limitan las libertades de los jóvenes bajo la misma premisa “Eres muy joven para eso” y la premisa contraria cuando se es adulto o con más edad “es que ya estás grandecito para jugar a esas cosas”. Existe una enorme estigmatización con respecto a lo que se debe o no se debe hacer cuando se llega a cierta edad. La presión social ejercida por la sociedad sobre cumplir con ciertos roles o estereotipos es muy grande también.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Javier concuerda y agrega que es el momento donde estás mejor físicamente “Intelectual ya depende (...) Pero en la juventud tienes tiempo para perder tu tiempo... Tres años en una relación, en errores, a los treinta ya no tanto”.

Es curioso cómo a los jóvenes se les estigmatiza de nueva cuenta, pensando que a lo mejor ellos no tienen ganas de aprovechar su tiempo, o que, de acuerdo a los estándares sociales, hay una edad para tener una pareja, para casarse, para tener hijos, etc.

La señora Carolina interviene y relata el que ella no tuvo juventud y habló del que ella no tuvo permiso de ir a fiesta y gozar, su voz sonaba entrecortada en el momento que dice “Yo también tuve que ser la mamá de mi mamá” cuidarla a ella y a mis hermanos, habla del cómo se fue y se casó, el como ahora con sus hijos puede vivir sus locuras y tener más libertades “Pude disfrutar mucho después de ser la mamá de mi mamá y mis hermanos (...) vi como mi mamá si salía, pero yo no tenía permiso, hasta ahora mi mamá sigue imponiendo” al final terminando con que no quiere hacer lo mismo con sus hijos, por último agregó “Disfruten, disfruten todo ¡Bueno, todo lo bueno!”

A pesar de que la participante ha crecido, está en la vida adulta y tiene su propia familia, es notable que su mamá sigue aferrada en el rol de adulto que manda, impone y ordena, donde se hace lo que ella dice, siguiendo invisibilizando así sus opiniones, sus sentimientos y emociones. Sigue controlando su vida, y la participante, por su parte, se ha resignado a que quizá su madre no ha cambiado, no cambia ni cambiará. Sin embargo, la señora Caro ha decidido romper el ciclo y tener más empatía con sus hijos y su familia.

Muchas veces los hijos se ven obligados a tomar papeles que no les corresponden, bajo el argumento en que por tener cierto papel en la familia (Hermana mayor) se tiene la obligación de ser el cuidador de los más pequeños, a costa de perder

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

experiencias de su juventud y aquí de nuevo se ve que no precisamente por ser joven “Se puede hacer y deshacer”

Se les preguntó a los participantes si ellos creían que existen actividades que solo pueden llevar a cabo los jóvenes. Ana Belén respondió que no, que no hay edad para enamorarse, salir, divertirse y experimentar, puesto que nunca dejamos de aprender. Esa clase de experiencias no solo es de jóvenes. Es solo que, a veces el físico ya no les permite realizar algunas otras cosas, se van desgastando. Pero, el hecho de enamorarse entre otras cosas, también es para gente mayor y gente de la tercera edad.

Se puede notar que el discurso de Ana Belén tiene mayor apertura a ciertos temas, y que sigue a favor de deconstruirse, sin embargo los prejuicios que existen respecto a las actividades que debe realizar una persona de cierta edad están muy presentes aún, los roles impuestos por la sociedad tienen un gran peso en el desarrollo y funcionamiento de esta.

Mitzi tomó la palabra, depende de la persona pues hay quienes pueden entrar en el famoso “segundo aire” pero por ejemplo, el vestirse de cierta forma cuando ya se es adulto, podría verse mal (aunque todos están en su derecho de vestirse como quieran) ya que hay señoras que se visten como jóvenes y la gente las critica, pero obviamente que si se puede.

Javier comentó que cuando era adolescente traía el cabello largo, se lo pintaba de rubio, se hacía trenzas [...] son cosas que a esta edad ya no haría puesto que si tiene que buscar un trabajo, no sería fácil que lo aceptaran [...] a lo largo de las etapas de la vida, el panorama va cambiando.

¿De donde sale la idea de que para la gente adulta verse como un joven lo hace ver mal? Podría notarse el inferir que ser joven es verse ridículo ¿Es acaso porque se le ve a los jóvenes inferiores? Y por eso los adultos no deben reflejar esa misma imagen, que más bien deben mostrar cierta imagen de seriedad, de madurez y de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

responsabilidad. De nuevo salen los estigmas referentes a cómo debe ser y vestir un adulto. Si un adulto se viste como realmente le gusta, con originalidad y gusto propio, lo tacharon de poco maduro, poco serio e incluso podría no ser aceptado por la sociedad. Si al contrario, se viste como la sociedad lo indica, será aceptado por todos. El control de los cuerpos sigue imperando independientemente de si una persona se encuentra en la etapa de la infancia, la adolescencia, adultez o vejez.

Ana Belén siguió el hilo de la pregunta ,“Depende de cada persona. Conozco historias de chavos de mi generación que decían querer crecer rápido porque querían defender a su familia porque tenían problemas en su casa y ya se querían salir. Conozco personas que querían ser grandes porque ya querían tener más libertad, ya no querían estar bajo las reglas de su casa, por lo que querían crecer y ya irse. Otros tantos de plano no querían crecer, querían solo jugar y divertirse. Los chavos o pubertos de ahora, realmente no lo sé, pero pareciera que quieren experimentar todo de golpe.”

Cuando se es joven, se vive en la ilusión de que al llegar a adulto o al tener la oportunidad de independizarse, se tendrá más libertad o se podrá ayudar a la familia económicamente o emocionalmente, pero en ocasiones la realidad puede llegar a ser totalmente diferente. A veces no se dan las oportunidades laborales para poder trabajar e independizarse. Por otro lado, querer ser adulto para tener más libertad también puede formar parte de alguna ilusión, ya que lamentablemente en todos lados hay reglas que seguir.

Mitzi decidió intervenir, mencionando que uno quiere crecer rápido para experimentar cierto tipo de cosas. Relata que, cuando era niña, ella quería crecer rápido por que quería tener esos permisos que no se le permitían, por ejemplo, pintarse el cabello o tener un novio, incluso vestirse de cierta forma. Se le aplicaban los parámetros de “hasta que tengas cierta edad, lo puedes hacer” entonces, uno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

anhela llegar a esa edad y crecer rápido porque, cuando llegas a esa edad, puedes hacer lo que ya habías planeado o ideado de niño.

De igual modo, cuando se está en la etapa de infancia, se tiene cierta ilusión de que al llegar a ser adulto, se puede hacer lo que sea, sin límites, sin reglas y sin autoridades que nos demanden seguir ciertas cosas, pero no se toma en cuenta que para lograr todas esos anhelos que idealizamos de niño, se necesita tener un trabajo, dinero, etc. Es interesante como los adultos mantienen en los niños la ilusión de una promesa de privilegios al ser adulto y esta, al llegar a la adultez, se rompe. ¿Es que acaso todos los adultos del mundo mantienen esa misma promesa con sus hijos o con los niños? ¿Es acaso un pacto de adultez? Al crecer el sistema nos va dando lineamientos de comportamientos acorde a la edad, no es que sea un pacto de adultez en sí, es más bien que las exigencias sistemáticas del capitalismo dan papeles a cubrir para garantizar el funcionamiento de este.

Elizabeth completó la idea de Mitzi, mencionando que ella nunca deseó ser grande, siempre disfrutó su infancia. Sin embargo, muchos niños de su alrededor tenían esas ansias de crecer por la misma curiosidad que uno tiene cuando se es niño.

Se sigue hilando la idea de la ilusión que se tiene en la infancia, sobre los privilegios que la sociedad de cierto modo promete a los niños y adolescentes al llegar a la etapa adulta.

La señora Caro tomó la palabra, narrando que, ella quería llegar a los 15 años para que la dejaran tener novio pero al llegar su edad, le dijeron que no podía tener novio, pues le faltaban 3 años más; que la edad para tener novio no era a los 15, sino a los 18, y ya después querían seguir aumentándole la edad para poder tener un novio.

¿A quién no le han hecho eso? Solo escuchar promesas por parte de los adultos y en tanto, quedar a la espera para cumplir cierta edad y entonces obtener

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

los permisos deseados. Sin embargo, al cumplir dicha edad, la espera se sigue alargando pues la promesa no se cumple, al contrario, el adulto pretende seguir manteniendo la idea sobre la ilusión acerca de que algún día se cumplirá lo que el niño quiere. En este caso, no solo se alargó la idea y la promesa, si no también el control sobre el cuerpo de nuestra participante por parte de su madre, puesto que a pesar de tener 18 años cumplidos (edad legal requerida para ser considerado ciudadano en México) le seguían sin conceder el permiso para tener un noviazgo.

Mitzi completó la participación de la señora Caro, menciona que, platicando con una de sus primas, han hablado acerca de ya no querer crecer más, pues han descubierto que siempre habrá límites para todo. Siempre dirán que nunca es la edad correcta para nada, lo cual es confuso.

Al ser niño, la ilusión de querer ser adulto te mantiene en la esperanza de cuando se llegue a la etapa adulta, no habrá limitantes para nada, no habrá quizá tantas responsabilidades y no habrá autoridad que pueda llamar la atención o regañar. Sin embargo, al crecer, dicha ilusión se rompe, posiblemente surge un sentimiento de frustración debido a que la adultez no es lo que se esperaba puesto que no solo hay más responsabilidades; hay que trabajar, estudiar, mantenerse a sí mismo o a una familia.

Ana Belén intervino mencionando que cuando se llega la edad de ser grande, ya no se quiere estar en esa edad ni se quiere ser un adulto, incluso expresa, ¡Ya no quiero, bajenme de aquí!. Mitzi concluye esta intervención mencionando que, incluso uno mismo se pone sus limitantes aunque ya esté en la etapa adulta.

Mientras uno va creciendo, y llegando a la etapa adulta, se da cuenta quizá que reconocer la madurez de algo implicaría como ya muchas veces se ha mencionado más responsabilidades, ¿y quien las quiere tener?, ¿quién se quiere arriesgar? según el discurso muchos no, no obstante estas responsabilidades en la

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

estructura capitalista nos podrían garantizar “un futuro” y bajo esta premisa se ha permeado la predeterminación de cómo se debe vivir.

¿A que creen que se deba que los parámetros siguen aumentando a pesar de cumplir con el requisito de la edad? Ana Belén dice que quizá porque no te pones a pensar en las responsabilidades que conlleva ser adulto o simplemente crees que al crecer ya todo va ser fácil, creo que eso piensas de niño y cuando creces te das cuenta que no es así.

Como ya se comentó anteriormente, la ilusión de ser adulto y la promesa de obtener privilegios al crecer, se rompe. Solo se habla de la facilidad de ser adulto pero no se muestra la historia completa. No se muestra a ese niño que sufrió posiblemente durante su infancia y que después se convirtió en el verdugo. Lo anterior por los dictámenes culturales de la sociedad en la que nos desarrollamos.

La sra. Caro dice que ella lo analiza ahora y cree que tal vez la falta de experiencia y de responsabilidad que se tiene al ser joven, porque como ya lo han mencionado se quiere alcanzar la edad para hacer las cosas que eran prohibidas, ella pone de ejemplo que a los 15 años le dijeron que podía tener novio y después le dijeron que siempre no, pero que sí lo tuvo a escondidas “con sus reservas” porque era su novio de manita sudada, ella menciona que estaba en la prepa y no lo besaba porque le daba miedo que los vieran y le fueran a contar a su mamá y si su mamá sabía la iban a cuerear (hace una seña con la mano refiriéndose a golpear). Ella dice que su mamá siempre le decía “es que yo no te tengo confianza, es que no eres capaz de hacer esto como yo te lo digo, no sigues mi reglas”. Ella continúa diciendo que las cosas eran de acuerdo a los tiempos de su mamá, bajo sus normas y no te daba el espacio para que crecieras y obtuvieras las experiencias. Dice que ella tuvo que crecer de golpe pero que su mamá nunca le explicó que a cierta edad iba adquirir ciertas responsabilidades, y ella esperaba que su mamá le dijera, que a partir de la mayoría de edad la encaminara a lo que tenía que hacer.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Es evidente el control y la asimétrica relación de poder existente en la vida de la Sra. Carolina, donde en lugar de guiar como a un sujeto con obligaciones y derechos, se le criaba como a un objeto que solo debía seguir órdenes y reglas. No había comunicación entre madre - hija, lo que podría decirse dificultaba que su mamá no le tuviera confianza a la señora Caro. Debido a dicha falta de confianza y autoritarismo, su mamá la consideraba inferior de cierto modo, pues no la consideraba capaz de hacer las cosas.

Mitzi dice que depende de cómo se ocupe el dinero, si es un joven que ocupa su dinero para fiestas o lujos no cree que tenga la madurez, sin embargo si lo usa para ayudar a su familia o progresar o inversiones a futuro, eso habla de cierta madurez. Comenta que tener dinero no te da poder porque puedes ser el hombre más rico del mundo y si no tienes modales o respeto hacia los demás entonces quien eres? O ser la persona más humilde y tener el respeto hacia el prójimo, etc. Cree que el dinero no te da poder pero sí un poco más de responsabilidad.

La estigmatización de las actividades que hacen los jóvenes, en cierto modo parece que ser adulto realmente solo es tener responsabilidades, sin darte un momento para divertirse, ya que si lo haces significa que no eres lo suficiente maduro.

Javier dice que los jóvenes no toman en cuenta la opinión de los adultos, la minimizan, a diferencia de cómo lo ve el adulto por ejemplo en la fuerza de trabajo “no pues, tu estas joven échale” pero si da la opinión es como “tu estas joven que va a saber” o sea entonces si es a conveniencia del entorno social. Es como “ya estas grande vete a trabajar” pero también “que horas son estas de llegar”, entonces es a veces sí a veces no.

Claro ejemplo de que la sociedad considera adultos a las personas solo cuando les conviene y cuando pueden sacar provecho de ello. Respecto a la fuerza de trabajo, se dice que los adolescentes o jóvenes tienen más vitalidad, son más

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

fuertes y quizá más capacidad. Pero respecto a opiniones, experiencias e ideas, se les toma por inferiores, pues se dice que las personas adultas son más sabias.

Javier dice que escuchar es algo muy importante, él dice que trabajó de muy pequeño y la gente adulta te trata de “pendejo” y en algún momento él lo replicó, él dice que tiene 30 años está a la mitad porque debe escuchar a los mayores y a las generaciones que vienen atrás.

En este momento podemos dar cuenta de la evolución que ha tenido Javier en su discurso, comenta haber sido víctima del adultocentrismo, sin embargo se ha dado cuenta de la réplica que le ha dado. ¿Será que los patrones de lo que uno aprende siempre se van a replicar? Es cierto que todos estamos atravesados por la cultura en donde nacimos y crecimos, el lenguaje y las instituciones de las que formamos parte a lo largo de nuestro camino, es casi imposible escapar de eso, ya que hasta en la oración más simple, la más mínima representación del lenguaje individual tendrá un trasfondo, cultural, familiar e institucional porque eso es lo que nos ha dado significado y nos ha dotado de significantes diversos. Y esta historia es la que nos hace humanos, estar atravesado por la cultura y el lenguaje no es malo, pero más bien lo que habrá que cuestionar son algunas prácticas como el adultocentrismo ya que pueden causar más daños que beneficios.

La señora Carolina comentó “el que no vive para servir, no sirve para vivir” ese ha sido su estandarte, dice.

En esta sociedad capitalista solo se es útil cuando se es capaz de prestar un servicio, esto se ha llevado a tal normalidad que se piensa así de los cuerpos de las personas, como un recurso, se internaliza tanto que si no se sirve, se pierde el valor como persona, aunque no debería ser así dado que los seres humanos no son objetos.

10. APUNTES FINALES

Con base en las entrevistas llevadas a cabo con la cooperación de los participantes y el análisis de la teoría revisada, donde pudimos recabar y puntualizar las ideas más importantes, y tomando en cuenta nuestros objetivos de investigación planteados en un inicio, hemos podido encontrar varios resultados que expondremos a continuación.

En principio es notable que los estímulos que mueven la vida de algunos participantes son los golpes y la constante invalidación hacia los menores. En la plática con ellos pudimos no solo escuchar al adulto que reprime, que invalida y menosprecia, sino que también escuchamos a los niños dentro de ellos que sufrieron el dolor innegable de la infancia en una sociedad adultocéntrica. Ambos matices se vieron completados en los discursos, primeramente se escuchaba al adulto vengativo, pero que sufre y se desborda en la infancia, con una idea errónea de poder curarse por lo sucedido en su propia historia, sin prescindir del dolor que pueden causar. Todo esto causado porque estamos atravesados por las instituciones como la familia, que sin darse cuenta nos condicionan a replicar estas actitudes.

Es imprescindible la vida sin las instituciones ya que ellas han permeado los modos de vida y los papeles que deben tomarse en cierto tiempo, pero sí es importante cuestionar estas ideas ya que no sólo no son benéficas, las prácticas que de ellas emanan, sino que también pueden afectar la subjetividad de cada uno de nosotros en diversos sentidos, algunos de ellos tocados aquí y descritos desde la vivencia, desde el dolor o la alegría que en ellos han dejado. Al principio nos preguntamos si había instituciones que reafirmaran al adultocentrismo y durante el recorrido que hemos tenido cuestionándonos e investigando sobre el tema hemos notado que sí y no solo eso, sino que es imposible escapar de ello. La familia en primera instancia nos llena de significantes diversos a los cuales hay que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

adecuarnos porque esa es la manera de vivir o de sobrevivir dentro de ella. Al nacer se nos asigna un nombre y un destino impuesto por nuestros progenitores o responsables de nuestro “cuidado”, cuestionando de este modo a diversas instituciones como la familia, la escuela o el trabajo. Dentro de estas, se ha notado que si se reafirma el adultocentrismo, sus prácticas y sus expresiones, iniciando desde la familia con un golpe por no saber escribir bien, o ejemplificando dichos actos en la escuela por abusar del poder que se ejerce como maestro.

También, dentro de dicha investigación nos dimos a la tarea de indagar de qué manera se aprenden y aprehenden elementos de la sociedad adultocéntrica. En el discurso de los participantes, se pudo escuchar y leer entre líneas que, dicho sistema adultocentrista se escucha, se observa y se aprehende de generación en generación, se transmite de familia en familia y se interioriza para seguir con el ciclo de dominio adulto - niño. Como ya se mencionó, las instituciones permean y dan cierto sentido a nuestra vida como sujetos. En este sentido, es importante mencionar que, lo que se aprehende de la sociedad adultocentrista puede verse reflejado en la subjetividad del adulto, por ejemplo, tratando a los niños con golpes, haciendo caso omiso de sus derechos, asignándoles obligaciones y roles (de adultos) que no les corresponden, ignorando sus emociones y sentimientos, e incluso tratando y cuidando diferente a un niño y a una niña, dando así, ciertos privilegios al niño o a la niña, con base en su género, sin darse cuenta que quizá esto es una acción discriminatoria.

Respecto a esto, otro de nuestros propósitos era investigar si dichas conductas adultocentristas difieren en el género, a lo cual podemos responder que sí lo hacen, puesto que, como ya se mencionó en los discursos de los participantes, muchas veces los adultos hacen enormes diferencias entre niñas y niños; a las niñas se les exige desde muy pequeñas que deben seguir cierto patrón de comportamiento: ser callada, bonita, no reírse fuerte, no ser vulgar ni decir groserías. Por otro lado, a los niños se les piden otro tipo de exigencias: trabajar y ser el proveedor, cuidar (¿o sobreproteger?) a sus hermanas y hermanos, y no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

meterse en las labores que generalmente son asignadas a las mujeres, como limpiar la casa, hacer la comida, o cuidar de los niños. Además, se les asignan características que quizá ambos géneros podrían tener, por ejemplo el hecho de que un niño es fuerte y la niña es frágil, y que por estas características, el niño debe cuidar a la niña, haciéndolo responsable de la integridad de ella.

De cierto modo se les socializa de una manera diferente, ya que a la mujeres en algunos ámbitos se dice “las mujeres maduran antes” y se les da responsabilidades que a los varones de su edad no, como el maternar a sus hermanos o primos, sin embargo en la cuestión en sexualidad es diferentes, se les infantiliza y por la misoginia existente en la sociedad, se le hace creer que al tener una sexualidad activa, pierden su valor, al contrario de los varones, que si estos empiezan una vida sexual temprana, se les ve como un héroe o “El más machito”, reforzando así, ideales muy predominantes actualmente.

Además, otro de los estímulos que apareció, fue el control sobre el cuerpo no solo mediante la crianza con golpes, si no también en la sexualidad, en la forma de vestir y en la expresión corporal, ya que los adultos limitan demasiado a los niños y los critican respecto a cómo deben manejar su cuerpo, evitando así que puedan encontrar su propia identidad, sobre todo en la adolescencia.

Respecto al sesgo generacional notamos que la diferencia es amplia respecto a todas los temas que se tocaron en las entrevistas y en la teoría, ya que mientras los más jóvenes se cuestionan los patrones de crianza, el control sobre los cuerpos y la diferencia de género mientras que a los que son mayores les cuesta más trabajo notar estas cosas, ya que debido a la crianza que tuvieron y a los contextos en los que han desarrollado su vida, han normalizado ciertas conductas de violencia como emocional y física

Finalmente, se ha encontrado que, a la llamada “generación de cemento” se refiere precisamente a aquellos adultos que defienden inconscientemente ideales ya vistos en este trabajo, como lo son la nula validez de la palabra de los niños o

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

adolescentes, la crítica hacia la búsqueda de la identidad de los adolescentes, y la normalización de la crianza con golpes. Otra de las razones por la cual se notó que se les dice generación de cemento, es que podría parecer que son muy duros por fuera, pero después de tantos golpes se van a quebrar, reafirmando así la característica del cemento.

La “generación de cristal” por su parte, es llamada de este modo para referirse a las nuevas generaciones, es decir, a aquellas niñas, niños y adolescentes que se quejan por todo, según la sociedad adulta. Aquellos que por cualquier razón se rompen (tal cual como el cristal) y quieren alzar la voz, quienes quieren manifestarse por algo que no les gusta, algo que no les parece, o algo que transgrede sus derechos o el de los demás.

11. REFLEXIONES FINALES

Durante el desarrollo de este trabajo, hemos podido conocer y reflexionar acerca de diversos elementos tanto teóricos como del discurso de nuestros entrevistados respecto a lo que se dice de la niñez, la adolescencia y los modos en que se refleja la práctica del poder adultocentrista en nuestros días y a lo largo del tiempo.

A lo largo de las 4 entrevistas grupales realizadas mediante Google Meet, pudimos tener un acercamiento a nuestro objetivo general mencionado al principio del trabajo en cuestión. Se pudieron observar que, desde un inicio se dejaron entrever dos bandos: personas que, a pesar de haber sido víctimas del poder y dominio adulto, deciden no seguir dicho patrón, más bien cerrar el ciclo para no repetir expresiones y actos adultocentristas con sus hijos, tratan de hacer conciencia de lo que puede dejar el adultocentrismo a tal punto de maltratar a los niños y adolescentes; tratan de reflexionar y de tratar a los niños con más empatía.

Por otro lado, hay quienes reconocen que posiblemente han sido presos del adultocentrismo, sin embargo no se acercan a la idea de querer reflexionar, más bien, pareciera que tratan de defender y aferrarse a las ideas que trae consigo ser víctima del adultocentrismo

El bando de la generación de los niños/adolescentes/jóvenes o la generación de cristal suele manifestarse respecto a lo que no les gusta, tratan de no ser conformistas e intentan buscar un bien común para todos. Trata de reflexionar sobre sus acciones y sus pensamientos, sobre todo respecto a los niños, como lo hemos podido observar en este trabajo. Por su parte, el bando de la generación de los adultos o generación de cemento, muy pocas veces se quejan o se manifiestan respecto a lo que no les gusta, suelen ser más conformistas y suelen quedarse un poco más en su zona de confort, además de que al parecer, no hacen un intento

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

verdadero por reflexionar en sus acciones dentro de la sociedad, tal como lo hemos visto reflejado en el análisis de las entrevistas realizadas aquí.

En redes sociales incluso, se nota como dichas generaciones pelean mediante comentarios atacando o defendiendo propiamente a su generación, lo cual hace más evidente que cada generación tiene su bando y que cada quién piensa a su manera.

Se podría inferir que, por tener más edad, la señora Caro hubiera podido pensar de modo contrario al analizado aquí; apoyando de cierto modo la idea adultocentrista. Con los jóvenes, pudo haberse creído en un principio que por ser más jóvenes y por tener una edad más cercana a las infancias, ellos quizá no apoyan el adultocentrismo ni sus derivados.

Por el contrario, durante el análisis de las entrevistas, se pudo observar que, hubo quienes, a pesar de ser jóvenes y de tener menos de 40 años, mantienen muy interiorizada la idea de que el adultocentrismo y su práctica son buenas para la vida y desarrollo del niño, niña o adolescente. Por otro lado, la señora Caro quien fue la participante que tiene 40 años de edad, reflejó sus ideas acerca de que el adultocentrismo no es bueno para el desarrollo del niño y adolescente.

12. IMPLICACIÓN DEL INVESTIGADOR

Como ya lo hemos mencionado anteriormente, desde el 20 de marzo del año 2020 aproximadamente, nos encontramos en una pandemia mundial por el virus SARS-Cov 2 (mejor conocido como Coronavirus o Covid - 19), lo que ha dificultado la realización de esta investigación cualitativa. En principio nos encontramos con el inconveniente de encontrar a los entrevistados y seguido de esto la dificultad de hacer las entrevistas, ya que el peligro de contagio estaba latente, fue así que se decidió por optar por otras herramientas, como la etnografía virtual y hacer uso de los elementos tecnológicos que teníamos a nuestro alcance, como las plataformas de reuniones virtuales, como Google meet, con las dificultades técnicas que eso implicaba. Además de que el rumbo de la investigación se tuvo que cambiar a lo largo de la planeación y el rango de edad de los sujetos a investigar, en un principio se había pensado en trabajar con adolescentes de secundaria, pero debido a la pandemia, y a las posibles implicaciones que podría traer consigo su respuestas, y que pudieran llegara a tener repercusiones con sus padres, optamos por realizar las entrevistas con adultos.

Así mismo, fue complicado encontrar entrevistas para desarrollar el presente trabajo, puesto que, por pena, por desidia o por falta de recursos tecnológicos para acceder a las entrevistas, las personas a las que contactamos preferían decir que no. También, hubo quienes aceptaban participar, pero por razones que desconocemos, al final cancelaron su participación.

Una vez que encontramos personas dispuestas a querer participar en las entrevistas grupales, comenzamos a realizar guías para llevar a cabo dichas entrevistas. En la primera entrevista, hubo alrededor de 12 participantes aproximadamente, quienes, naturalmente, estaban nerviosos. Se rompió el hielo de la entrevista con el video ya mencionado anteriormente. A lo largo de las 4 sesiones se tuvo contemplado 1 hora por sesión, pero por causas técnicas, dichas entrevistas se alargaron a 1 hora y media o 2 horas máximo. Cabe destacar que, en la última

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

entrevista solo pudieron asistir 5 participantes de 12 que eran al principio, razón por la cual la última entrevista duró menos tiempo.

Respecto a la utilización de vídeos de YouTube como herramienta, podemos decir que realmente nos sirvió de mucho, puesto que además de romper el hielo entre los participantes, ayudó a que hicieran asociación libre, recordando así sus momentos de infancia o adolescencia.

Un punto que nos interesó mucho y nos llamó mucho la atención, fue el desborde de sentimientos y emociones por parte de una de las entrevistadas, sobre todo en la segunda y última entrevista, donde, a raíz de hacer algunas preguntas específicas, la participante nos dejó conocer que dichas preguntas le habían tocado algunos aspectos de su vida. A partir de aquí, nos dimos a la tarea de brindar contención necesaria, haciéndole saber que la acompañamos en lo que sentía y haciéndole saber que era válido llorar y desahogarse, además de que, a pesar de que era un grupo virtual, era un lugar seguro donde nadie la juzgaría.

En general, toda esta investigación ha sido un trabajo no solo de redacción e indagación en medios virtuales y libros, sino que también ha sido un trabajo de reflexión acerca de cómo podemos erradicar los ideales del adultocentrismo empezando por nosotras mismas no solo como investigadoras o como alumnas de psicología, sino como personas.

13. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, J. (19 de diciembre del 2019). *¿Generación de cristal?* Excelsior. Recuperado de: <https://www.excelsior.com.mx/opinion/francisco-javier-acuna/generacion-de-cristal/1355434>
- Althusser, Louis (1988). Ideología y aparatos ideológicos del Estado. En *Freud y Lacan*. Nueva Visión, Buenos Aires.[Archivo PDF] Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/m3/althusser.pdf>
- Ariés, P. (1960). El descubrimiento de la infancia. En *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Madrid. Taurus.
- Ayala, J; Perez I. (10 de diciembre del 2019) *Reconoce tus emociones*. Recuperado de <http://ciencia.unam.mx/contenido/infografia/64/reconoce-tus-emociones>
- Baquero, R. (2001). Ideas centrales de la teoría socio histórica. En *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Editorial Aique; Buenos Aires, Argentina.
- Barudy, J. (1998). *El dolor invisible en la infancia*. Paidós. Barcelona.
- Barthes, R. (2002): El acto de escuchar. En *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Francia. Paidós Comunicación.
- Bauman, Z. Y Dossal, G. (2014) *El retorno del péndulo. Sobre el psicoanálisis y el futuro del mundo líquido*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Batalla, Bonfil (1997) *Los rostros de la infancia en México de Tierra Adentro*. [Archivo PDF]Número 85. Recuperado de: <https://www.tierraadentro.cultura.gob.mx/pdf/061-090/085.pdf>
- Baz y Téllez, Margarita (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad en *Caleidoscopio de subjetividades. Cuadernos del TIPI 8*. México DF: UAM-X, CSH, Educación y comunicación.
- Benveniste, E. (1963). *Problemas de lingüística general*. México: ediciones Siglo XXI.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- Bleger, J. (1985): La entrevista psicológica (su empleo en el diagnóstico y la investigación). En *Temas de psicología (entrevista y grupos)* [Archivo PDF], Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Bustelo Graffigna E. (2012) Notas sobre infancia y teoría: un enfoque latinoamericano. En *Salud Colectiva* 8(3):287-298. Recuperado de : <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=731/73125097004>
- Canal BackstreetBoys - (25 mayo 2011) *Everybody* [Archivo de video] You Tube <https://youtu.be/6M6samPEMpM>
- Canal emetisorg (5 de mayo 2007). *Anuncio condones- Niño supermercado* [archivo de video] Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=PmMBrfSBZYU>
- Canal monngchilde (5 de julio 2010) Pink Floyd - *Another Brick In The Wall* [Archivo de video] You Tube <https://youtu.be/YR5ApYxkU-U>
- Canal Psy - (15 de julio 2012) *Gagnam Style* [Archivo de video] You Tube <https://youtu.be/CH1XGdu-hzQ>
- Carrancá Alvarez, Luis Xavier, (2018). Estructura y principios de la Convención sobre los Derechos de los Niños en *Oficina de defensoría de los Derechos de la infancia A.C. Suprema Corte de Justicia de la Nación*.
- Castañer, Analía (2018). Definición y delimitaciones psicológicas de la violencia emocional en *Oficina de defensoría de los Derechos de la Infancia A. C, Suprema Corte de Justicia de la Nación*.
- Castañer, Analía (2018) “La violencia emocional y sus características” en *Oficina de Defensoría de los Derechos de la Infancia A. C, Suprema Corte de Justicia de la Nación*.
- Castoriadis, C.,(2002). La institución primera de la sociedad e instituciones segundas. En *Figuras de lo pensable (Encrucijadas del laberinto VI)*. México. FCE.
- Conversemos, Redactora:Cin.(13 Dic 2019) *Adultocentrismo y adultismo*. Recuperado de:<https://harta.uy/adultocentrismo-y-adultismo-2/>
- Dantas, J. C. (2013, 1 noviembre). *Superando el adultocentrismo*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)Santiago de Chile.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- De La Peza, M. (1993). *Algunas consideraciones sobre el problema del sujeto y el lenguaje*. México. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco.
- DeVito, D (Director). 1976. *Matilda* [Película]. Jersey Films.
- Dolto, F. (1994) *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona. Paidós.
- Donzelot, J.(1979). "Presentación" y "La conservación de los hijos". En *La policía de las familias*. Valencia. Pre-textos.
- Duarte, C. (2012) *Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción*. En *Última Década* No 36. Cidpa Valparaíso. (pp. 99-125)
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2018). *UNICEF para cada niño: Los derechos de la infancia y la adolescencia en México*, México. [Archivo PDF]Recuperado de: <https://www.unicef.org>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2013). *Superando el adultocentrismo, cuatro*. [Archivo PDF] Santiago de Chile. Recuperado de: <https://www.imageneseducativas.com/wp-content/uploads/2019/02/Superando-el-Adultocentrismo.pdf>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) (2014). *Herramientas para la crianza*. [Archivo PDF] Uruguay. Recuperado de [https://unicef.org.mx > Guia-crianza-MX-Sep14](https://unicef.org.mx/Guia-crianza-MX-Sep14)
- Foucault, M. (1977). *Microfísica del poder*. México. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México. Siglo XXI.
- Foucault, M. (1976). Clase del 17 de marzo de 1976. En *Defender la sociedad. Curso en el college de France*. México: Fondo de Cultura Económica. (pp. 217-237)
- Foucault, M. (1977). Derecho de muerte y poder sobre la vida. En *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber. (Vol. I)*. México: Siglo XXI. (pp.125-150)
- Freud, S. (1921) *Psicología de las masas y análisis de yo*. En *S Freud. Obras completas*. Buenos Aires. Amorrortu.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- Freud, S. (1925). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En *S. Freud, Obras completas Vol. XIX*. (pp. 259-276). Buenos Aires. Amorrortu.
- Freud, S. (1915- 1916). Conferencia 18: La fijación al trauma, lo inconsciente Partes I y II. En *Obras completas de Sigmund Freud. Volumen XV. Conferencias de introducción al psicoanálisis*. Buenos Aires. Amorrortú Editores.
- Garcia, C. Parada, D. (2018) “Construcción de adolescencia”: una concepción histórica y social inserta en las políticas públicas. En *Revistas Javeriana*. Recuperado en: [revistas.javeriana.edu.co > article > download](http://revistas.javeriana.edu.co/article/download)
- Griesbach, Margarita (2018). El reconocimiento de los derechos de las niñas, niños y adolescentes. En *Oficina de defensoría de los Derechos de la Infancia A. C. Suprema Corte de Justicia de la Nación*.
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. USA. Editorial UOC.
- Le Bon, G., (1895) *Psicología de las masas*. Madrid. Crotoquina ediciones.
- Le Breton, David (2014). *Una breve historia de la adolescencia*. Argentina. Nueva Visión Argentina.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). *Desarrollo de la adolescencia*. [Archivo PDF] Recuperado en: https://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Quinteros, G. (2003). Desarrollo humano e infancias. En *TRAMAS*, 20. (pp. 61-79)
- Ragonesi, S. y Lutereau L. (2016). *La causa adolescente*. Buenos Aires: Non Liqueur.
- Revista VOS. (2020). *¿Por qué nos llaman generación de cristal?* Recuperado de: <http://vos.lanacion.com.py/2020/09/21/por-que-nos-llaman-la-generacion-de-cristal/>
- Reyes, A. (2019, Marzo 15). El vínculo es inevitable. Recuperado mayo 22, 2021, de <https://www.psicooemocionat.com/el-vinculo-es-inevitable/>
- Senado de la República. (23 Septiembre 2020). *Boletín informativo del Senado de la Republica* [Archivo PDF] en:

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

<http://comunicacion.senado.gob.mx/index.php/informacion/boletines/49253-aprueba-el-senado-prohibir-castigo-corporal-y-humillante-a-ninas-ninos-y-adolescentes.html>

- S.J. Taylor y R. Bogdan. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires. Paidós. (pp.15-30)
- Stavrakakis, Y. (2007). El sujeto lacaniano: la imposibilidad de la identidad y la centralidad de la identificación. En *Lacan y lo político*. Buenos Aires. Prometeo. (pp. 31-68)
- Straccali, Barbara (2021) El desarrollo infantil y adolescente. En *Oficina de defensoría de los Derechos de la Infancia A. C. Suprema Corte de Justicia de la Nación*.
- Thomas, Christian (2015). *Historia de la adolescencia*. [Archivo PDF] En Centro de Estudios de la Sexualidad - Chile Recuperado de: <http://cesch.cl/wp-content/uploads/2015/11/Historia-recorrido-adolescente.pdf>
- Trejo, Emma. (2019). *Hipersexualidad, una constante en su crecimiento: Niñas, niños y adolescentes expuestos*. Recuperado de: <http://celig.diputados.gob.mx>
- Uranga, I (2020). *La Generación de Cristal es necesaria para un mundo que se desmorona*. Recuperado de <https://cnpm.mx/2020/08/08/la-generacion-de-cristal-es-necesaria-para-un-mundo-que-se-desmorona/>
- Vásquez, J. (2013). *Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas*. Sophia, Colecciones de Filosofía de la Educación, (15), 217 – 234. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4418/441846100009>
- Vásquez, Jorge. 2013. *Adultocentrismo y juventud: Aproximaciones foucaulteanas*. En: Revista Sophia: Colección de Filosofía de la Educación. N° 15. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- Verhaeghe, P. (2005). *El amor en los tiempos de la soledad: tres ensayos sobre el deseo y la pulsión*. Buenos Aires. Paidós
- Zittl, Neus. (2014). *La violencia Adultista en y por el Cuerpo. Una perspectiva sistémica desde la Sociología, el Feminismo y la Filosofía para la Paz*. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/61445295.pdf>

14. ANEXOS

Guía de entrevista

Generación de cemento vs generación de cristal: el adultocentrismo como sistema de dominio en la adolescencia

Para el presente tema de investigación, llevaremos a cabo 3 entrevistas grupales de 50 minutos cada una (aproximadamente) y una entrevista individual a cada participante, de modo que podamos realizar una entrevista con la información que nos proporcionen.

Debido a la contingencia sanitaria en la que nos encontramos desde marzo del año pasado, hemos decidido realizar dichas entrevistas por videollamada mediante la plataforma Google Meet, esto como una herramienta de comunicación que nos ayudará a ver y a escuchar a las personas participantes en las entrevistas grupales e individuales. Si bien la interacción con los participantes no será la misma al ser entrevistas virtuales, no podemos correr el riesgo de contagiar a los participantes o ellos a nosotros, por lo que con mayor razón, haremos uso de estas herramientas de la información y la comunicación.

Preguntas guía, sesión grupal 1

Creemos prudente comenzar la sesión con algo que los haga recordar su etapa de adolescencia para de esta manera romper el hielo con los participantes y adentrarse a esa época y que el diálogo pueda surgir de manera fluida y enriquecedora. Pensamos que la música es algo que siempre nos sirve para recordar buenos y malos momentos de nuestras vidas, por eso la usaremos como

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

herramienta para que los participantes hagan una pequeña asociación libre y una reflexión con las canciones.

- ¿Qué es lo primero que se les viene a la mente con esas canciones?
- ¿Qué momento de su vida les recuerdan las canciones que acaban de escuchar?
- ¿Qué significa para ustedes la palabra "adulto"?
- ¿Qué piensan cuando escuchan la palabra "poder"?
- ¿Cómo era su círculo social en la adolescencia?
- ¿Consideran que la adolescencia y juventud se vive diferente en mujeres y hombres?
- ¿Qué diferencias notan respecto a la adolescencia de antes y la adolescencia de ahora?
- ¿Si pudieran cambiar algo de su etapa adolescente, que sería?

Preguntas guía, sesión grupal 2

- ¿Ustedes saben que es el adultocentrismo?
- ¿Lo han notado?
- Mostrar video y ver asociación
- ¿Han replicado esas conductas?
- ¿Cómo sintieron esas conductas?
- ¿Han escuchado el término "Generación de cristal"?

Preguntas guía, sesión grupal 3

- ¿Ustedes creen que estas acciones tengan repercusiones?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

- ¿Han escuchado el término “generación de cemento”?
- ¿Por qué creen que las personas mayores (adultos) se refieren tan despectivamente de las generaciones más jóvenes?
- ¿Qué opinan de los castigos físicos?
- ¿Qué harían ante esta situación? (Mostrar video antes de pregunta)
- ¿Cuál ha sido el castigo más severo que les ha tocado vivir?

Preguntas guía, sesión grupal 4

- ¿Han escuchado el término “generación de cemento”?
- ¿Por qué creen que las personas mayores (adultos) se refieren tan despectivamente de las generaciones más jóvenes?
- **Incluir video**
- ¿Qué piensan sobre la actitud de la chica?
- ¿Qué hubieran hecho ustedes en lugar del papá?

ENCUADRE

Presentación del equipo e informar que todo será de manera confidencial, preguntar si están de acuerdo para poder grabar la entrevista, después presentación de los entrevistados y empezar con la asociación por medio de la canción y/o video.

RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL I

El ambiente comenzó un tanto tenso, ya que debido a la pandemia del Sars-Cov-2 todas las intervenciones tuvieron que ser en una modalidad no presencial: entonces todo empezó de una manera un poco confusa, a la hora debida solo se conectó una persona, debido a las complicaciones del internet los demás participantes demoraron en entrar a la videollamada. Al entrar estos, se les pidió encender sus cámaras para que de ese modo la entrevista no fuera tan impersonal; después de esto procedimos a presentarnos como equipo, ellos se empezaron a presentar, un tanto tensos y penosos posterior a eso procedimos a poner una canción la cual sabíamos que eran de sus años de adolescencia “Gangnam style” y “Everybody” las cuales por lo calculado en las edades de los participantes fueron estrenadas en su etapa de secundaria, de ese modo se podría romper un poco la tensión que se tenía en el momento.

Al escuchar ambas canciones, se podía ver en sus rostros como se escapaba una sonrisa o una leve risa nerviosa, incluso algunos participantes se dejaron ver bailando un poco durante la canción, esto mientras se deshinibian y se les quitaba la timidez al entrar a la entrevista, al preguntarles “¿Qué es lo primero que se les viene a la mente al escuchar la canción” muchos respondieron inmediatamente “La adolescencia” o la “secundaria” a la segunda canción la mayoría de los jóvenes adultos, dijeron que eran las canciones de sus hermanos mayores y no era de su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

época, con excepción de la señora Carolina ella recordó “En mi época de preparatoria se escuchaba mucho”, se les preguntó “¿Qué piensan cuando recuerdan esa etapa de su vida?” la mayoría de los participantes al recordar su adolescencia empezaron hablando sobre sus inseguridades y que eran inexpertos en muchos ámbitos, recalcaron mucho que “La adolescencia fue una época muy rara” y que estaban en busca de su identidad “Se convirtieron en lo que juraron destruir” en primer contacto se habló de cómo fue una gran cambio y querer destacar, ser como los demás.

Al dejar de contar sus experiencias procedimos a preguntarles ¿Qué significa ser adulto?” Mitzi respondió diciendo “Es dejar de pensar en uno mismo, ganar dinero y empezar a contribuir” a esto procedieron a seguirla y completaron con “Es alguien que ya tiene una formación detrás y es un guía”; Después al cuestionarnos si ellos mismos se consideraban adultos, la mayoría procedió a contestar que “Solo legalmente, pero como tal no se sentían adultos, ya que seguían estudiando y dependen de sus padres”, a esto intervino Leonardo diciendo que él sí se sentía adulto porque tiene más autonomía y generaba dinero. La señora Carolina intervino diciendo “Ser adulto no solo es ganar dinero, sino tener responsabilidades, ya que yo me tuve que hacer cargo de mis hermanos en la adolescencia, pero a veces seguía sin sentirme adulta”.

Al final Julia dijo que al ser adulto se tiene que tener muchas responsabilidades pero no se sentía del todo segura de querer asumir esas responsabilidades, los demás entrevistados apoyaron esa idea. Posteriormente les preguntamos en “¿Qué piensan cuando escuchan la palabra poder?” uno de los chicos respondió que es una persona con ciertas habilidades que lo hacían superior o más apta y lo llevara a esa posición, Mitzi y Mariana prosiguieron diciendo que se refieren al “Dominio y al autocontrol”

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Uno de los participantes mencionó que al escuchar la palabra “poder” se le viene a la mente el hecho de proponer y hacer cosas, ser independiente y ser responsable de aquello que haces como persona. Los demás participantes también relacionaron la palabra “poder” con autoridad y dominio, responsabilidad, y sentido de liderazgo.

También el hecho de ser adulto lo relacionan con los conceptos de capacidad, madurez, sentido de responsabilidad y ser trabajador, además de aportar a la sociedad en relación a saber afrontar las consecuencias de los propios actos y en relación a lo económico (pagar impuestos, por ejemplo). También tener el poder de tener límites y de poner límites dentro de la sociedad.

Siguiendo estas preguntas se habló del poder en la adultez y adolescencia. . Algunos participantes relataron que en la etapa de adolescencia no se sentían con poder a comparación de ahora, pues ahora si dicen algo, ese algo puede influir en otras personas, pues ahora son adultos. Por otro lado, se habló incluso sobre los niños genio, quienes generalmente pasan de un nivel educativo a otro muy rápidamente por sus conocimientos e inteligencia. Una de las chicas sacó al tema a estos niños debido a que, ella cree que aunque tengan muchos conocimientos a nivel académico y aunque tengan un IQ alto, eso no los vuelve adultos en automático, (el ser inteligente no te vuelve más maduro o más adulto) pues aún carecen de experiencia y responsabilidades además, aún viven bajo la autoridad de sus padres.

Incluso coincidieron en que un niño no debería tomar clases con alumnos de licenciatura, pues no están al mismo nivel de edad, círculo social o madurez. Insistieron mucho en que carecen de experiencia y que esta es necesaria para adquirir aprendizajes en la vida en general, y esto también para ir madurando.

Siguiendo el concepto de experiencia, tomaron el ejemplo de la señora Carolina (quien tuvo que cuidar de sus hermanos sin ser una persona adulta aún),

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

pues mencionaron que tomar ciertas responsabilidades puede llevar a una persona a ser adulto o adulta un poco más rápido. Por otro lado, hubo quienes opinaron lo contrario: tomar ciertas responsabilidades te convierte en alguien más responsable, pero no acelera tu proceso de adultez.

Dejando ese tema de lado, se prosiguió a indagar acerca de la experiencia de la adolescencia entre hombres y mujeres.

Los chicos y chicas coincidieron en que la educación y sociabilidad era diferente en la adolescencia: a una mujer se le enseña a ser bonita, estudiar, estar en casa, callada, a no decir groserías, a vivir para ser aceptadas por los hombres; a los hombres a ser autoritarios, estudiar, ser escuchados.

Incluso, una respuesta por parte de la señora Carolina que completó la anterior respuesta, fue “ en mi caso, a mi me decían que educar a una mujer era más difícil, porque era educar a una familia completa”.

De acuerdo a estas respuestas, se comentó el tema de como ser o cómo no ser una mujer o un hombre adolescente. Algunas de las chicas dijeron que las mujeres no debían ser groseras, no debían reírse fuerte, ser decentes y femeninas. Se mencionó también que estos comportamientos eran exigidos sobre todo por los padres y abuelos. En tanto, hacia los hombres solo se les inculcaba la parte sexual y libidinosa, así como la madurez sexual demasiado rápida.

Por su parte, algunos de los chicos dijeron y coincidieron en que no es una maduración sexual rápida, es más bien una imitación de lo que ven en la sociedad y lo que se les exige que un hombre debe ser y el cómo debe ser o actuar. Una de las chicas agregó el ejemplo del “despertar sexual”, pues menciona que en el hombre se inicia cuando lo llevan a un table dance y en las mujeres inicia cuando se les recita la frase de “no te embaraces”.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Posteriormente se siguió hablando de la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto a la masturbación, por ejemplo una de las participantes comentaba que existen incluso cursos para la masturbación femenina en donde te enseñan donde está cada parte de tus genitales y cómo estimularlas; en cambio en los hombres la masturbación es algo que está muy normalizado. Otro de los chicos comentaba que sí, la masturbación femenina era un tabú y la masculina es bastante normal, es como compartir un meme de “me la voy a ir a jal...” y es normal, pero si una mujer lo hace resulta sorprendente, incluso alarmante.

Siguiendo esta línea se continuó hablando de la precaria educación sexual que se recibe en la adolescencia, caracterizada por ser tratada como un secreto a voces, además de la estereotipada y prejuiciosa manera en la que la poca información se imparte, en la escuela, la televisión (telenovelas), revistas etc.

Además de mencionar que la educación sexual es un tema que pareciera un juego en donde la bolita se la avienta entre las instituciones (escuela, familia) Incluso la aberración que hay por parte de los padres de los adolescentes en contra de quien tome esa iniciativa de educar.

Posterior a esto se habló de la diferencia que creen que hay entre la adolescencia que vivieron y la que hay actualmente. Comenzaron hablando de que ha habido una apertura en la educación sexual con la llegada de las TICS pero aunado a esto coincidieron en que hay una problemática también, la desinformación. Incluso uno de los entrevistados comentó que en algún momento un compañero de la propia universidad no sabía abrir y usar un preservativo.

Los adolescentes de ahora están recibiendo mucha información pero no saben cómo recibirla. Se habló de las *nudes* y las fotos con poca ropa por parte de los adolescentes en redes sociales. Afirman que si es diferente, pero no saben si es mejor el uso de plataformas para sexualizar los cuerpos.

Julia comentaba que “sí es diferente, nosotros también crecimos en una época de *nudes*, pero hoy existe la Ley Olimpia”. Se enfatizó en la apertura en temas de interés social, como leyes contra el aborto y la defensa de los derechos.

Leonardo comentaba que sí había cambios pero que él no consideraba que fuera un cambio tan bueno. Hablo de los juegos en las streamers que las mujeres

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

usan para atraer audiencia con la sexualización de su cuerpo, él cree que es contenido que debe regularse ya que le roban cámara a los hombres

Otra participante comentaba que los consumidores de esos contenidos son en mayoría hombres y Leonardo hablaba que debía haber una regulación de eso, al cuestionar a quien debía regularse el contenido que a la audiencia.

Posteriormente se cuestionó si alguno cambiaría algo de su adolescencia y que sería, una de las participantes comentaba que muchas de las cosas que comentaron anteriormente ya que eso los ha llenado de inseguridades, en cuanto a su cuerpo, sentimientos, etc.

Uno de los compañeros comentaba que no cambiaría ya que todo lo ha vivido lo ha llevado a donde ahora está y este lugar actual lo mantiene a gusto. Al igual de cambiar la represión que se vive en esa época.

Pero al final todos coincidieron en que si cambiaran algo sería como un efecto mariposa y no serían las personas que son ahora ya que todo lo que han vivido les han enseñado y los han formado de la manera en que ahora son.

Con esta pregunta se terminó la sesión, se agradeció y se acordó continuar platicando sobre estos temas en la siguiente intervención.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL II

En esta segunda entrevista se unieron algunos participantes nuevos, esperamos algunos minutos para que se conectaran todos y al estar todos completos se procedió a iniciar, se les pidió a todos prender sus cámaras y se le pidió a los nuevos participantes que se presentaran, posterior a la presentación se hizo una recapitulación de la entrevista anterior para que los nuevos participantes entrarán en contexto. Al comentar un poco acerca de la diferencia que existe en la vivencia de la adolescencia de acuerdo al género y lo que significa ser adulto, Javier uno de los participantes comentó que la adolescencia se vivía de manera diferente en hombres y mujeres, él comenta que de pequeño se le educó para trabajar, además de tener más libertades y a su hermana la cuidaban más. Él comenta que la adultez se alcanza cuando se es económicamente autosuficiente.

A continuación se mostró un fragmento de la canción *Another brick in the wall* de Pink Floyd y se les pidió que comentaran lo primero que se les viniera a la mente. Referente a esto Leonardo comentó la situación que se vive en la UNAM con las chicas de la facultad de química que han alzado la voz con respecto a los temas de acoso, además del dogma que representa la institución universitaria. Elizabeth dice que le recordó a la secundaria ya que su maestra de historia les comentó acerca del peso que tiene el contexto de la canción y la manera en que es invisibilizada la voz de las personas más jóvenes, aunado a esto dice que también le recordó a las protestas virtuales de la Facultad de química ya que ella pertenece a la Facultad, ella dice que en esa protesta pudo notar la falta de reconocimiento por parte de los adultos a quienes son más jóvenes, ella cree que la juventud tiene un gran poder. Ana Belén habla de la costumbre de la educación de tener que obedecer a las personas mayores, muy cuadrada en la que los adultos son dueños de toda la verdad. Alexander le recordó la parte arcaica de la educación básica (primaria y secundaria) en la que los maestros abusan del poder que se les ha dado por parte de la sociedad, en cuestión de ser mayores y tener la obligación de enseñar. Miguel dice que le recuerda al abuso de autoridad que tienen los maestros,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

pero también cree que en la actualidad se ha alzado la voz y el video para el representa el hartazgo estudiantil ante la imposición del adulto que educa.

Julia comenta que ella pensó en la reflexión a la que nos invita, en la que retumba las voz de los menores y piensa “Bruce Bruce Bruce” de matilda en la que un niño puede imponerse ante un adulto y ella habla de como te das cuenta que un niño si puede contradecir a una autoridad. Aunque cuando eres niño o adolescente no lo piensas cómo “me está oprimiendo” más bien es como “ay esa maestra es mala o esa maestra es buena”, aunque también cree que los maestros es como “yo soy la autoridad” y tienen que hacer algo porque “simplemente son niños” además cree que a veces los adultos no son conscientes de lo que pueden dejar en sus alumnos.

Después de esto se les cuestionó si habían escuchado la palabra “adultocentrismo” o si sabían que significaba; la mayoría de los participantes dijo que no y pidieron que se les explicara que era.

. Posterior a la explicación se les preguntó qué pensaban respecto a esto. Alexander comenta que la mayoría de la infancia es entonces víctima de adultocentrismo. Julia dice que en la infancia es el momento en el que más se aprende y que con el tiempo nosotros mismos vamos perdiendo la paciencia con los niños, ella habla que los niños y adolescentes en poco tiempo se aprende mucho y conforme se va creciendo es diferente, más grande es como “mmm un año mas”.Ella cree que no solo somos víctimas de eso si no tambien lo ejercemos, podemos decir “como no va saber eso, es un tonto” cree que le vamos perdiendo la importancia a lo que los menores pueden sentir o vivir.

Yafet cree que el adultocentrismo es hasta cierto punto es necesario ya que en la infancia no se razona para tomar decisiones, como la escuela a la que queremos ir o decidir un nombre, él cree que no quiere satanizar o irse al lado malo del adultocentrismo pero comenta “se es infante, no se sabe”. Él cree que los niños no tienen la capacidad de ver las cosas con criterio o crear un juicio.

La señora Carolina comenta que su adolescencia no fue fácil ya que tuvo que hacerse cargo de sus hermanos y tuvo que hacerse adulto muy rápido y platica que

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

cuando vivía con su mamá las cosas debían hacerse como su mamá decía y no se le podía contradecir, ella dice que tiene como dos generaciones en sus hijos unos mayores, adolescentes/jóvenes y un niño pequeño y dice que al principio las cosas se hacían como ella creía que eran correctas, pero que ella sí dio la pauta para que ellos dieran sus opiniones, pero si ella estaba enojada no podían decirlo hasta después. Dice que con su hijo pequeño es diferente porque la manera en la que lo educó cambió, ella se ha vuelto más flexible y dice que su niño es más distraído. Pero si ve la diferencia respecto a las generaciones. Ella cree que con el video si piensa en la rigidez con la que se educó, no tanto en la escuela sino con su mamá.

La señora Carolina mencionaba que no sabía si sentirse adulta, ya que toda su vida había consistido en educar y criar a niños de diferentes edades y etapas, ya sean sus hermanos menores y posteriormente sus hijos. Hubo un silencio y la señora misma pidió “No sé, comenten”. Julia intervino diciendo que si bien la infancia de ella había sido menos dura que la de sus padres, la hacía pensar que los veían como “Seres indefensos que no pueden hacer nada” pero ella agregó que no fuese que los niños fueran tontos, sino que hay procesos de aprendizaje, de ese modo los niños también pueden madurar, pero también depende de la paciencia con la que fueron tratados, a la mitad de su intervención se le fue el internet a la entrevistada, pero el tema prosiguió y se les preguntó “¿Qué pensaban de ese término o las conductas de este?” Un chico habló sobre una experiencia que tuvo con una ex pareja y los padres de esta, ya que lo empujaron a terminar la relación ya que por la religión de la familia de estos se metían mucho en la relación y lo querían forzar a que el se convirtiera a su religión, esto el lo vio como “Un adultocentrismo egoísta”.

Al terminar esa intervención tanto Mitzi como Leonardo aceptaron haber replicado estas conductas, a pesar de que anteriormente en sus vidas se habían dicho a sí mismo no hacerlo; pero al fin de cuentas resultaba más cómodo. Posteriormente agregaron que son las experiencias que fueron replicando de los

padres y la educación que se les fue inculcando en casa y en la escuela. Mitzi agregó que “El adultocentrismo me parece como egocentrismo, una cosa es encaminar y otra abusar del poder”. Al mencionar eso, Julia contó experiencia que tuvo con su sobrino, en el cual también está el otro extremo, ya que a su sobrino no le ponían límites, la hacía dar gracias por los regaños y que si bien se puede replicar, también se puede hacer todo lo opuesto y “Cada quien habla desde su trinchera”.

Javier intervino mencionando que a los niños se les encamina depende a su experiencias y “El adultocentrismo, como ustedes lo llaman se replicarán las cosas buenas que nos enseñaron”, posteriormente habla conforme al video antes visto y el poder que tenían las instituciones, el poder y dominio que tenían padres y maestros, quejándose de que hoy en día, (en su trabajo) “Cuando veo a escuincles en el trabajo haciendo berrinche comportándose peor que animales, pero no refiriéndome de una mala forma, es culpa del padre por no saber controlar a sus hijos” después de este comentario hubo un silencio un tanto largo por parte de los entrevistados.

Posterior al silencio les preguntamos “¿Qué piensan del término “generación de cristal?” Leonardo procedió a comentar que al principio si le molestaba ya que las otras generaciones lo usan de una forma despectiva ahora le gusta porque “Para mi es romper el molde y ¡Si, vengo a romper el molde!” Ana Belén dijo que a ella tampoco le molestaba, del mismo modo que Mitzi. Julia interviene diciendo que no le gusta el término “Ya que es utilizado como ofensa como si defender tus derechos fuera una ofensa, pero no había pensado que es romper el molde” a esto ella dio un ejemplo con una referencia de una caricatura llamada “Recreo” haciendo una alegoría sobre las generaciones al decir “En mis tiempos no pedían eso, pero ellos nunca se quejaron y eso les molesta (...) el cristal son ellos y nosotros lo estamos rompiendo, del mismo modo con la masculinidad frágil”.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Posteriormente incluso se llegó al punto donde se comenzó hablar sobre personas transgénero, personas transespecie y respeto, lo cual hizo que se generara un pequeño debate entre algunos participantes y además que el tema central de la entrevista se desviara un poco. Sin embargo, el tema central de la entrevista volvió rápidamente con la respuesta de Javier, quien mencionó que la expresión “generación de cristal” puede ser un tanto peyorativo y que de cierto modo, personas que se quejan siempre van a haber, solo que ahora esas quejas son más virales por la tecnología y en general, las generaciones siempre hablan y hablarán por sí solas.

Otro de los chicos participantes coincidió con la respuesta de Javier, pues mencionó que a veces la gente exige o da respeto o derechos selectivos, reafirmando siempre que solo era su opinión y que se reservaba algunas otras opiniones solo para él (también Javier lo aclaraba constantemente).

Se siguieron agregando comentarios finales con respecto al tema del respeto entre los adultos y jóvenes. Se habló mucho sobre todo de que el respeto se gana, sin importar si son adultos, o si son padres de familia, además del hecho de inculcar el respeto en casa y desde pequeños, para que en la vida adulta, no se tengan problemas con ese concepto. El ser una persona adulta no justifica que siempre y en todo momento (incluso si actúas mal), debas recibir respeto por parte de otra persona.

Después de haber recibido y escuchado todas las opiniones, procedimos a finalizar la sesión, agradeciendo a todos su participación y disculpándose por haber recorrido el horario de la entrevista.

Algo interesante que sucedió ya al cerrar la sesión, fue que una de las participantes con más edad quien es la señora Caro, se quedó al término de la entrevista para expresarnos una duda que tenía; ella quería saber a qué se refería exactamente el término “generación de cristal”. Eso nos alegró y emocionó mucho,

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

por lo que las 3 entrevistadoras decidimos darle una pequeña explicación de dicho término, de modo que fuera una explicación breve y entendible.

Ella nos respondió agradecida diciendo “¡me uno a la generación de cristal!”

Al concluir ella se despidió y nos agradeció y nosotras a ella también.

RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL III

La tercera entrevista comenzó cuando todos los entrevistados llegaron y se hizo un pequeño recuento de la sesión pasada para romper la tensión y después de eso procedimos a mostrarles un video de un niño pequeño haciendo un enorme berrinche en público, al terminar el video se les preguntó ¿Qué harían si estuvieran en el lugar del padre? Elizabeth fue la primera en intervenir “Intentaba calmar al niño, pero no tendría la paciencia y simplemente haría que nos fuésemos”, Posterior a eso Leonardo dijo que lo mejor sería intentar calmarlo, sin ignorarlo ni golpearlo, y si no hace caso una sanción como el no comer dulces o no salir a jugar, Miguel coincidió con la misma postura.

Javier tuvo un inconveniente y entró tarde a la sesión y debido a eso mostramos el video nuevamente y este respondió de una manera sorprendida, alegando a la incapacidad paterna y volviendo a referirse a los niños como animales, ya que “Los padres no saben controlar a sus hijos”. A esto Ana respondió que él seguramente podía manejar ese tipo de situaciones con los niños, pero no siempre es posible que los niños hagan caso, coincide con Elizabeth en llevárselo, pero sumando el que al calmarse habla con este mismo. Al terminar esta intervención Yafet habla y dice coincidir con Javier, ya que los padres “Pueden evitar esas situaciones vergonzosas” poniendo de ejemplo a su sobrino, ya que relataba que era un niño berrinchudo y lo regañaban, agregando que no lo golpeaban. Pero si seguía siendo malcriado ameritaba que le gritaran o le dieran una nalgada, agregando que si él tuviese un hijo “Si y lo educara y hace eso, perdería el control y por lo menos le metería un pellizco o jalón de orejas”; Al abordar este tema procedimos a preguntarles “¿Qué pensaban de los castigos físicos?”

El primero en intervenir fue Javier, alegando estudiar psicología y que al saberlo eso, un castigo físico de vez en cuando estaba bien, diciendo “En el trabajo lidio con escuincles así y wey dale un chingadazo, no fui maltratado, pero si te ayuda a centrarte”. Justo al momento Yafet interrumpe y dice que está de acuerdo y

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

que hay diferentes tipos de niños, que si bien hay niños tranquilos, los niños pueden ser berrinchudos “Los castigos físicos están bien, pero con un límite, no deben dar golpes en la cabeza (...) un nalgada o una cachetada ayuda, a mis hermanos nos daban con el cinturón y con eso bastaba (...) si educas bien a tus hijos con una mirada basta”; “Hace unos años se ponían en contra del maltrato infantil cuando estos exageran, a veces no, pero ahora los padres tienen miedo de los hijos y estos son muy malcriados por eso ahora”.

Después participó Elizabeth, quien coincidió con varios participantes al opinar que entre el miedo y el respeto existe una línea muy delgada sobre todo en la educación de los niños, puesto que hay mucha gente que no sabe cómo llevarlo a cabo. Considera que una nalgada o una palmada a tiempo o en medio de un berrinche, es un buen modo para sacarlos del trance de dicho berrinche.

Por su parte, Javier comentó que su mamá le ha platicado que cuando era niña, la sometían a golpes hincada con un ladrillo en cada mano. Sin embargo, siempre supo poner límites siendo madre, siempre siendo comprensiva. Incluso Javier dijo que odiaba a su abuela por lo que le hizo a su mamá.

Prosiguiendo la entrevista, Mitzi coincidió también con la opinión de Javier, pues considera que hay niveles de castigo físico, ya que toleraría ver una pequeña nalgada, pero no toleraría ver que golpean con el cinturón a un niño, pues no está de acuerdo en crearles miedo ni desconfianza.

Yafet siguió con las respuestas al tema de castigo físico, mencionando que uno de sus conocidos le dice muy a menudo que no es lo mismo opinar sobre crianza cuando se tiene hijos a comparación de cuando no se tiene ningún hijo a quien cuidar y criar. No se puede reprender tan fácil a un hijo precisamente por que es tu hijo y te duele verlo llorar.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Menciona también que no es padre y aún no tiene la experiencia de serlo, sin embargo cree prudente investigar y empaparse de información para cuando llegue esa experiencia.

Posterior a eso, se abordó el tema de la aprobación de la ley contra los castigos físicos hacia los niños. Elizabeth habló acerca de que es un tema delicado, pues considera que hay niños que pueden enfocar mal la ley, podría darse el caso de que su mamá apenas les dé una nalgada pequeña y los niños la denuncien. Además, los padres ahora tendrán que buscar otros métodos para ponerles límites a sus hijos.

Ana Belén coincidió con Elizabeth y presumió estar completamente de acuerdo con dicha ley, además de que cree que deberían tomarse en cuenta las escuelas para padres y el acudir a terapia psicológica, esto para generar una conciencia de una crianza respetuosa en los adultos (y hacia los niños) y en quienes son padres principalmente.

Yafet tomó la palabra y opinó con base en el comentario que hizo Ana Belén, mencionando que, las consultas psicológicas además de ser para privilegiados, son un tema tabú principalmente en personas de provincia y que ya tienen una familia formada, pues muchas veces consideran que ir al psicólogo es contarle los problemas a una persona desconocida. Cree también que la ley contra los castigos físicos va dirigida principalmente para las personas que tienen una mente más abierta o para las personas privilegiadas no sólo en lo económico sino en conocimientos. Considera lo mismo sobre las escuelas para padres, pues hay familias en las que papá y mamá tienen que trabajar y no tienen tiempo para asistir a ese tipo de cosas. Incluso mencionó que muchas veces a él le toca enseñar o corregir a sus papás para poder criar a su hermanito menor.

Leonardo tomó la palabra, considera que es demasiado optimista pensar que dicha ley se pueda aplicar en México, debido a los tabúes, al respeto que se les

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

tiene a los padres aunque actúen mal, y a los usos y costumbres que existen en nuestro país.

Por su parte, Mitzi comentó que ella conoce la Ley contra el castigo físico como la ley “Anti chancla” lo cual se le hace ridículo pues el nombre quiere decir que la gente piensa que los padres de familia solo pueden golpear a sus hijos con una chancla. También menciona que esa ley es importante pues lo observa desde el punto legal, sobre todo en embarazos a temprana edad, donde las madres golpean o insultan a sus hijos por cosas insignificantes debido a que no tienen tanta tolerancia. Ella considera que la ley si es optimista.

Javier finalizó esa pregunta narrando que alguna vez tuvo la experiencia de ver como su vecina golpeó muy fuerte a uno de sus hijos, y él se encontraba sin poder hacer nada por el chico al que golpeaban, ni ayudarlo. Desde ese punto, Javier considera buena la ley contra el castigo físico, pero por el otro no tanto, ya que piensa que los niños y/o adolescentes de la generación actual parecen “animales” por sus berrinches y actitudes extremas. Dice encontrarse en una posición neutra respecto al tema de la ya mencionada ley.

Esa pregunta se dio por terminada e iniciamos con el tema de los castigos más severos.

Esta ronda la inició Mitzi con su participación, mencionando que su mamá siempre se la pasaba golpeando constantemente. Pero lo que más recuerda es que una vez la golpeó muy fuerte por haber derramado un vaso de leche y en otra ocasión también recuerda que la golpeó muy fuerte por haber escrito mal la letra “e”, pues la había escrito al revés. Refiere que a veces la tolerancia de los padres se acaba demasiado rápido y que por cosas absurdas a veces pueden llegar a golpear muy feo a sus hijos.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Luego participó Javier nuevamente, relatando que una vez se encontraba con su hermana jugando voleibol, y por accidente a ella le dieron un pelotazo y la tiraron, pero su mamá lo culpó a él pues pensó que él la había tirado y que debido a eso, recibió uno de los castigos más severos. Refirió que es lo más triste que le ha sucedido respecto al tema.

Posteriormente Ana Belén contó a todos que en su adolescencia, cuando tenía 15 años, llegó ebria a su casa y fue ahí cuando recibió el castigo más severo; la metieron del cabello por las escaleras y recibió golpes en la cara.

Leonardo recuerda haber recibido varias golpizas, además que cree que lo emocional es peor, no se queja y no juzga a su padre porque era primerizo, cree que es buena persona y que gracias a eso aprendió a estudiar trabajar y ser buena persona, pero cree que los castigos emocionales son peor que los físicos.

La señora Carolina recordó que la habían mandado por un café y decía que en su casa se tenía que limpiar los zapatos con agua antes de entrar, entonces ella tenía un hermano pequeño y le dio el frasco de café para que lo metiera y cuando regreso de lavarse los zapatos su hermano había roto el frasco de café, dice que su mamá al ver esto se levantó del sillón y le puso una corretiza, le rompió el palo de la escoba y ella se salió a la calle (al contar esto empieza a quebrarse su voz) dice que se metió con mucho miedo y al día siguiente que le reviso tenía sangre en la ropa.

En otra ocasión la mandaron a comprar cilantro a la verdulería y ella se quedo platicando un momento con la señora, entonces se equivocó y en lugar de pedir cilantro pidió epazote, entonces como se había tratado y también se había equivocado su madre la golpeó, le dejó un moretón en el ojo con un paraguas. De adolescente ella iba al CCH oriente y ella tenía hora de llegada, un día se quedó platicando y llegó 15 minutos tarde y como a su mamá se le hacía tarde para trabajar y ella tenía que cuidar a sus hermanos y aunque se le hiciera tarde la esperó, le pegó con el cinturón, la restregó con la pared solo para que no olvidara

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

que debía llegar 15 minutos antes de la hora y dijo que situaciones como estas se repitieron en muchas ocasiones más. Al contar estas anécdotas la señora Carolina rompió en llanto y se podía notar el dolor en sus gestos y lo mucho que habían significado esas acciones para ella. Se le agradece por abrirse de esa manera e incluso uno de los participantes agradeció por haber compartido esto.

Posteriormente se preguntó si ellos creían que estas acciones tenían algunas repercusiones. Elizabeth cree que si repercute y justo por eso no se atrevió a contar sus experiencias, porque los padres no saben diferenciar la línea de imponer miedo y respeto, además que algunos padres no saben comunicarse con sus hijos y al imponer un castigo les quita las herramientas para defenderse del mundo y los aísla. Ana Belen cree que condicionar a un niño con un golpe, de grande va buscar lastimarse solo porque así lo enseñaron y ella cree que los castigos afectan mucho. Mitzi toma el ejemplo de la señora Carolina para ejemplificar que si afecta y habla de sus propias inseguridades a raíz de eso, dice que no volvió a tomar leche y escribir la E le sigue causando mucha inseguridad. Leonardo cree que afecta, pero también depende de cada persona el replicarlo.

Javier dice que los castigos físicos desmedidos afectan, pero que en ciertas ocasiones el castigo físico siempre va estar bien , porque el dice que como adulto debes crearte cierto respeto para que te vean como figura de autoridad, porque dice que ahora “hay muchos escuincles que parecen peor que animales” es por eso que las nalgadas a tiempo son buenas, porque para él son un refuerzo positivo y le hace bien a todos. Ana Belén difiere con eso y dice que utilizar el condicionamiento , al crecer lo va buscar y dice no estar de acuerdo con esto. Javier dice que no lo mal entiendan, él dice haber escuchado mucho eso, que si a alguien se le educa a base de violencia siempre buscará solucionar las cosas así, pero según él no es así, al final le comentó a Ana Belén, entiendo tu punto de vista y es respetable.

Después de estas participaciones se procedió a cerrar y se agradeció por haber compartido sus opiniones y experiencias. La señora Carolina dice que comentaba con su esposo que cuando los educan te etiquetan con palabras

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

despectivas como “eres un pendejo, un tonto” y cuando te equivocas te lo repites a ti mismo. Ella comenta que a sus hijos no los etiquetó así y su máximo con sus hijos son tres nalgadas, no más, aunque después de eso se siente terrible.

Al terminar esta participación se agradece y se les pidió una entrevista más, todos estuvieron de acuerdo y agradecieron por la plática.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

RELATORÍA, SESIÓN GRUPAL IV

Al iniciar la sala de entrevistas por meet, se esperó un momento para que estuviesen todos, desgraciadamente no todos los integrantes se conectaron. Después de una espera de veinte minutos, se saludó a los integrantes, se hizo una recapitulación y se les procedió a preguntar “¿Han escuchado el término generación de cemento?” Mitzi procedió a comentar que no había escuchado el término, pero que le parecía lo opuesto a la “generación de cristal”, en consiguiente Ana Belen comenta ella que sí lo ha escuchado y habla sobre el cómo las generaciones mayores insultan diciendo “Generación de cristal” es la respuesta a esto, los demás dijeron no haber escuchado el término.

Después de un breve silencio, se les preguntó lo siguiente: “¿Por qué creen que las generaciones más grandes, pueden referirse a las generaciones más jóvenes de una manera despectiva?” Ana Belen fue la primera en tomar la palabra y creía que tenía que ver con la crianza que tuvieron porque “Ellos dicen que a los mayores se les respeta y se hace lo que dicen”. Javier coincidió con Ana Belen, pero que de cierto modo estaba bien porque se tiene más experiencia, pero es la crianza y que los jóvenes de esta generación van a repetirlo comentó “Son cambios generacionales”. Mitzi Interviene hablando sobre el cómo se aferran a lo que ya vivieron y por ende se sienten superiores “Simplemente se aferran a su experiencia”

En ese momento Javier interviene, diciendo que a él le había pasado al revés, pero que el miedo a volverse frágil con envejecer estaba latente, ya que los ancianos se infantilizan que es “Un gran miedo volverse de la tercera edad, para no decir una mala palabra”.

Mitzi interviene diciendo que también tiene que ver con la edad laboral, muchos tienen miedo a no tener empleo, Javier la Interrumpe y dice que tiene razón porque si te ven ya mayor, los empleadores saben que ya se tiene conocimiento sobre tus prestaciones y “No podran hacerte tonto como a un chavillo”.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Se procedió a preguntar “¿Qué es ser joven?” Mitzi fue la primera en contestar después de un silencio “Es en la edad que puedes hacer y deshacer, no es que los adultos no lo hagan, pero ya es más raro” Javier concuerda y agrega que es el momento donde estás mejor físicamente “Intelectual ya depende (...) Pero en la juventud tienes tiempo para perder tu tiempo... Tres años en una relación, en errores, a los treinta ya no tanto”. Ana Belén agrega que “Estar en la juventud es estar en la cúspide”. La señora Carolina interviene y relata el que ella no tuvo juventud y hablo del que ella no tuvo permiso de ir a fiesta y gozar, su voz sonaba entrecortada en el momento que dice “Yo también tuve que ser la mamá de mi mamá” cuidarla a ella y amis hermanos, habla del cómo se fue y se casó, el como ahora con sus hijos puede vivir sus locuras y tener más libertades “Pude disfrutar mucho después de ser la mamá de mi mamá y mis hermanos (...) vi como mi mamá si salía, pero yo no tenía permiso, hasta ahora mi mamá sigue imponiendo” al final terminando con que no quiere hacer lo mismo con sus hijos por último agregó “Disfruten disfruten todo ¡Bueno, todo lo bueno!”

Posterior al relato de la señora Caro, se les preguntó a los participantes si ellos creían que existen actividades que solo pueden llevar a cabo los jóvenes. Ana Belén respondió que no, que no hay edad para enamorarse, salir, divertirse y experimentar, puesto que nunca dejamos de aprender. Esa clase de experiencias no solo es de jóvenes. Es solo que, a veces el físico ya no les permite realizar algunas otras cosas, se van desgastando. Pero, el hecho de enamorarse entre otras cosas, también es para gente mayor y gente de la tercera edad.

Seguido de Belén, Mitzi tomó la palabra. Mencionó que, depende de la persona pues hay quienes pueden entrar en el famoso “segundo aire” pero por ejemplo, el vestirse de cierta forma cuando ya se es adulto, podría verse mal (aunque todos están en su derecho de vestirse como quieran) ya que hay señoras que se visten como jóvenes y la gente las critica, pero obviamente que si se puede.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Javier tomó la palabra después de Mitzi, comentó que cuando era adolescente traía el cabello largo, se lo pintaba de rubio, se hacía trenzas, menciona también que son cosas que a esta edad ya no haría puesto que si tiene que buscar un trabajo, no sería fácil que lo aceptaran con esas características. Considera que, a lo largo de las etapas de la vida, el panorama va cambiando y que ahora o en un futuro, no se ve así mismo volviéndose a pintar el cabello de rubio.

Considera también que, a lo largo de la vida las personas van tomando decisiones con más responsabilidad. Por ejemplo, menciona que él ya no se va a fiestas con demasiada música o baile, solo sale por una cerveza a algún bar a relajarse del estrés y estragos del empleo. Entonces, no es que no se pueda volver a vivir como adolescente, sino que las perspectivas van cambiando y las responsabilidades son totalmente diferentes.

Siguiendo esta línea, se planteó la pregunta: Si ser joven tiene gran significado entonces, ¿ por qué se menosprecia a los jóvenes?

Javier retomó la palabra, mencionando que, en el deporte cualquier joven o adolescente es mejor que un adulto, pero que por ejemplo en redes sociales, donde generalmente nos quejamos de todo, ahí se menosprecian muchas veces las opiniones de los jóvenes y en general de todas las personas. Menciona que los adultos critican las opiniones de los jóvenes debido a su experiencia, y que al fin y al cabo cada quien tiene perspectivas diferentes, aunque hay veces que los jóvenes opinan o critican desde la ignorancia.

Ana Belén tomó la palabra, considera que el menosprecio a las opiniones de los jóvenes se debe a la brecha generacional que existe, diferentes opiniones, creencias e ideologías entre una persona mayor que otra. Van a diferir mucho, habrá cosas muy diferentes, las personas mayores tuvieron otro tipo de aprendizaje, otro tipo de crianza y por eso probablemente se menosprecie a los más jóvenes.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

La pregunta siguiente fue: ¿Ustedes creen entonces que las opiniones de una persona más grande son más válidas que las de una persona joven?

Elizabeth quiso participar, mencionando que no es que la palabra de alguien mayor sea más válida si no que más bien sus opiniones son más vastas, considera que no es cuestión de edad.

Al terminar la participación de Elizabeth, se lanzó la siguiente cuestión: ¿Ustedes por qué creen que los niños quieren crecer tan rápido?

Ana Belén siguió el hilo de la pregunta, “Depende de cada persona. Conozco historias de chavos de mi generación que decían querer crecer rápido porque querían defender a su familia porque tenían problemas en su casa y ya se querían salir. Conozco personas que querían ser grandes porque ya querían tener más libertad, ya no querían estar bajo las reglas de su casa, por lo que querían crecer y ya irse. Otros tantos de plano no querían crecer, querían solo jugar y divertirse. Los chavos o pubertos de ahora, realmente no lo sé, pero pareciera que quieren experimentar todo de golpe.”

Mitzi decidió intervenir, mencionando que uno quiere crecer rápido para experimentar cierto tipo de cosas. Relata que, cuando era niña, ella quería crecer rápido por que quería tener esos permisos que no se le permitían por ejemplo, pintarse el cabello o tener un novio, incluso vestirse de cierta forma Se le aplicaban los parámetros de “hasta que tengas cierta edad, lo puedes hacer” entonces, uno anhela llegar a esa edad y crecer rapido por que, cuando llegas a esa edad, puedes hacer lo que ya habías planeado o ideando de niño.

Elizabeth completó la idea de Mitzi, mencionando que ella nunca deseó ser grande, siempre disfrutó su infancia, Sin embargo, muchos niños de su alrededor

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

tenían esas ansias de crecer por la misma curiosidad que uno tiene cuando se es niño.

La señora Caro tomó la palabra, narrando que, ella quería llegar a los 15 años para que la dejaran tener novio pero al llegar su edad, le dijeron que no podía tener novio, pues le faltaban 3 años más; que la edad para tener novio no era a los 15, sino a los 18, y ya después querían seguir aumentándole la edad para poder tener un novio.

Mitzi completó la participación de la señora Caro, menciona que, platicando con una de sus primas, han hablado acerca de ya no querer crecer más, pues han descubierto que siempre habrá límites para todo. Siempre dirán que nunca es la edad correcta para nada, lo cual es confuso.

Ana Belén intervino mencionando que cuando se llega la edad de ser grande, ya no se quiere estar en esa edad ni se quiere ser un adulto, incluso expresa, ¡Ya no quiero, bajenme de aquí!. Mitzi concluye esta intervención mencionando que, incluso uno mismo se pone sus limitantes aunque ya esté en la etapa adulta.

¿A que creen que se deba que los parámetros siguen aumentando a pesar de cumplir con el requisito de la edad? Ana Belén dice que quizá porque no te pones a pensar en las responsabilidades que conlleva ser adulto o simplemente crees que al crecer ya todo va ser fácil, creo que eso piensas de niño y cuando creces te das cuenta que no es así.

La sra. Caro dice que ella lo analiza ahora y cree que tal vez la falta de experiencia y de responsabilidad que se tiene al ser joven, porque como ya lo han mencionado se quiere alcanzar la edad para hacer las cosas que eran prohibidas, ella pone de ejemplo que a los 15 años le dijeron que podía tener novio y después le dijeron que siempre no, pero que sí lo tuvo a escondidas “con sus reservas” porque era su mano de manita ella menciona que estaba en la prepa y no lo besaba porque

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

le daba miedo que los vieran y le fueran a contar a su mamá y si su mamá sabía la iban a cuerear (hace una seña con la mano refiriéndose a golpear). Ella dice que su mamá siempre le decía “es que yo no te tengo confianza, es que no eres capaz de hacer esto como yo te lo digo, no sigues mi reglas”. Ella continúa diciendo que las cosas eran de acuerdo a los tiempos de su mamá, bajo sus normas y no le daba el espacio para que creciera y obtuviera las experiencias. Dice que ella tuvo que crecer de golpe pero que su mamá nunca le explicó que a cierta edad iba a adquirir ciertas responsabilidades, y ella esperaba que su mamá le dijera, que a partir de la mayoría de edad la encaminara a lo que tenía que hacer.

Mitzi interviene y dice concordar en que una cosa es tener madurez y otra tener la edad.

Javier dice que concuerda respecto a que muchas veces quieren crecer porque al ser mayor tendrá libertad, pura fiesta o salir por ejemplo. Dice que también puede ser que se quiera crecer para trabajar y tener dinero propio porque cuando eres menor dependes económicamente de tus padres y eso te limita. Él comenta que tuvo que trabajar de muy joven para ayudar en su hogar y también cree que la gente no quiere crecer porque saben las responsabilidades que eso conlleva, trabajar, levantarse temprano y una serie de responsabilidades que conlleva la adultez. Él dice no arrepentirse de haber crecido porque está encantado de ser autosuficiente, aunque haya días pesados.

Respecto a que si la palabra de un adulto vale más menciona que depende a qué adulto le preguntes o que tema, él dice que los adultos tienen mucha experiencia aunque no nos parezca, aunque a veces no tenga los modos de enseñar. Él cree que siempre hay algo que rescatar en las palabras de un adulto y también de un joven, aunque los adultos pueden ser muy cerrados.

Ana belen dice que no solo los adultos se cierran, sino que hay veces en que los jóvenes también lo hacen “nos cerramos, nos cuadramos, no escuchamos” sin embargo ella cree importante escuchar a los adultos porque ellos tienen mucho que decir de acuerdo a sus experiencias.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

¿Creen que el dinero otorga cierto poder o cierta autoridad a los jóvenes o los convierte en un adulto?

Mitzi dice que depende de cómo se ocupe el dinero, si es un joven que ocupa su dinero para fiestas o lujos para el mismo no cree que tenga la madurez, sin embargo si lo usa para ayudar a su familia o progresar o inversiones a futuro, eso habla de cierta madurez. Comenta que tener dinero no te da poder porque puedes ser el hombre más rico del mundo y si no tienes modales o respeto hacia los demás entonces quien eres? O ser la persona más humilde y tener el respeto hacia el prójimo, etc. Cree que el dinero no te da poder pero sí un poco más de responsabilidad.

Javier dice que depende de cómo se adquiere el dinero y en este sentido tenerlo le da un poco más de independencia, dice que él tuvo muchos amigos que tenían el privilegio de que lo mucho o poco que ganaban lo gastaban en ellos mismos, privilegio que para bien o mal él no tenía. Él dice no saber que es tener el poder, ya que trabajó desde muy niño “ay wey ya trabajo ya tengo mi lana”, pero dice si lo ve en sus compañeros que no son estudiantes y todo lo que ganan se lo gastan en ellos y dicen me salgo de mi casa si me regañan mis padres, se sienten con cierto poder porque no depende económicamente de un adulto, de alguna manera les llena el ego y se sienten con poder.

Ana Belén dice que depender de los padres te limita un poco, da su ejemplo ya que depende económicamente de sus padres, entonces se ve limitada ya que no puede comprarse tal cosa o irse de fiesta, entonces tiene limitaciones sin embargo eso no le hace pensar que es un adolescente, tiene 22 años y dice tener más conciencia y apertura a ciertas cosas. La economía no te hace totalmente adulto pero sí es parte de ser responsable. Dice que se tomó un año y trabajó, ganaba su dinero pero era adolescente en ese entonces y no por eso era adulto, es bien raro todo esto.

Ya para ir cerrando se preguntó qué ¿Creen que los adultos consideran a los jóvenes como tal solo a su conveniencia?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Javier dice que los jóvenes no toman en cuenta la opinión de los adultos, la minimizan, a diferencia de cómo lo ve el adulto por ejemplo en la fuerza de trabajo “no pues, tu estas joven échale” pero si da la opinión es como “tu estas joven que va a saber” o sea entonces si es a conveniencia del entorno social. Es como “ya estas grande vete a trabajar” pero también “que horas son estas de llegar”, entonces es a veces sí a veces no.

Mitzi dice que si en el trabajo por ejemplo para las cosas modernas porque siempre te preguntan y te piden explicación y para eso no te minimizan pero para las cosas que si saben, si.

Hubo un silencio después de estas participaciones y nos dispusimos a cerrar la entrevista, se recapituló y se dijo que el propósito de esto también era reflexionar un poco acerca del adultocentrismo, se preguntó con que se quedaban o que pudieron reflexionar acerca de esto.

Mitzi dijo que le ayudó a pensar acerca de cómo se vive de acuerdo a las diferentes edades, tomó el ejemplo de la señora Caro y de Javier que dieron respuestas un poco diferentes respecto a ella y los demás compañeros, además que las preguntas planteadas le hicieron pensar más allá.

Ana Belen dijo que también reflexiono mucho con los cuestionamientos y procura escuchar a niños pequeños o adultos mayores ya que piensa que todos tienen algo que decir.

Javier dice que escuchar es algo muy importante, él dice que trabajó de muy pequeño y la gente adulta te trata de “pendejo” y en algún momento él lo replicó, él dice que tiene 30 años está a la mitad porque debe escuchar a los mayores y a las generaciones que vienen atrás.

La señora Caro agradeció a todos, dice que siempre le ha gustado escuchar opiniones de todos, porque todos han vivido experiencias diferentes, entonces no

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

puedes juzgar a alguien solo porque sí y las cosas se viven de diferentes maneras, sociales culturales y económicos, y la experiencia de cada uno es muy valiosa, como la de niños y adultos y dice que espera haya aportado algo porque está contenta de haber participado, “el que no vive para servir, no sirve para vivir” ese ha sido su estandarte dice. Dio las gracias por escucharla y desearle éxito a todos.

Terminando esto el equipo agradeció nuevamente por participar y se procedió a despedirnos y se dijo que el propósito también era abrir nuevos panoramas

Al iniciar la sala de entrevistas por *meet*, se esperó un momento para que estuviesen todos, desgraciadamente no todos los integrantes se conectaron. Después de una espera de veinte minutos, se saludó a los integrantes, se hizo una recapitulación y se les procedió a preguntar “¿Han escuchado el término generación de cemento?” Mitzi procedió a comentar que no había escuchado el término, pero que le parecía lo opuesto a la “generación de cristal”, en consiguiente Ana Belen comenta ella que sí lo ha escuchado y habla sobre el cómo las generaciones mayores insultan diciendo “Generación de cristal” es la respuesta a esto, los demás dijeron no haber escuchado el término.

Después de un breve silencio, se les preguntó lo siguiente: “¿Por qué creen que las generaciones más grandes, pueden referirse a las generaciones más jóvenes de una manera despectiva?” Ana Belen fue la primera en tomar la palabra y creía que tenía que ver con la crianza que tuvieron porque “Ellos dicen que a los mayores se les respeta y se hace lo que dicen”. Javier coincidió con Ana Belén, pero que de cierto modo estaba bien porque se tiene más experiencia, pero es la crianza y que los jóvenes de esta generación van a repetirlo comentó “Son cambios generacionales”. Mitzi Interviene hablando sobre el cómo se aferran a lo que ya vivieron y por ende se sienten superiores “Simplemente se aferran a su experiencia”

En ese momento Javier interviene, diciendo que a él le había pasado al revés, pero que el miedo a volverse frágil con envejecer estaba latente, ya que los

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

ancianos se infantilizan que es “Un gran miedo volverse de la tercera edad, para no decir una mala palabra”.

Mitzi interviene diciendo que también tiene que ver con la edad laboral, muchos tienen miedo a no tener empleo, Javier la Interrumpe y dice que tiene razón porque si te ven ya mayor, los empleadores saben que ya se tiene conocimiento sobre tus prestaciones y “No podran hacerte tonto como a un chavillo”.

Se procedió a preguntar “¿Qué es ser joven?” Mitzi fue la primera en contestar después de un silencio “Es en la edad que puedes hacer y deshacer, no es que los adultos no lo hagan, pero ya es más raro” Javier concuerda y agrega que es el momento donde estás mejor físicamente “Intelectual ya depende (...) Pero en la juventud tienes tiempo para perder tu tiempo... Tres años en una relación, en errores, a los treinta ya no tanto”. Ana Belén agrega que “Estar en la juventud es estar en la cúspide”. La señora Carolina interviene y relata el que ella no tuvo juventud y hablo del que ella no tuvo permiso de ir a fiesta y gozar, su voz sonaba entrecortada en el momento que dice “Yo también tuve que ser la mamá de mi mamá” cuidarla a ella y amis hermanos, habla del cómo se fue y se casó, el como ahora con sus hijos puede vivir sus locuras y tener más libertades “Pude disfrutar mucho después de ser la mamá de mi mamá y mis hermanos (...) vi como mi mamá si salía, pero yo no tenía permiso, hasta ahora mi mamá sigue imponiendo” al final terminando con que no quiere hacer lo mismo con sus hijos por último agregó “Disfruten disfruten todo ¡Bueno, todo lo bueno!”

Posterior al relato de la señora Caro, se les preguntó a los participantes si ellos creían que existen actividades que solo pueden llevar a cabo los jóvenes. Ana Belén respondió que no, que no hay edad para enamorarse, salir, divertirse y experimentar, puesto que nunca dejamos de aprender. Esa clase de experiencias no solo es de jóvenes. Es solo que, a veces el físico ya no les permite realizar algunas otras cosas, se van desgastando. Pero, el hecho de enamorarse entre otras cosas, también es para gente mayor y gente de la tercera edad.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Seguido de Belén, Mitzi tomó la palabra. Mencionó que, depende de la persona pues hay quienes pueden entrar en el famoso “segundo aire” pero por ejemplo, el vestirse de cierta forma cuando ya se es adulto, podría verse mal (aunque todos están en su derecho de vestirse como quieran) ya que hay señoras que se visten como jóvenes y la gente las critica, pero obviamente que si se puede.

Javier tomó la palabra después de Mitzi, comentó que cuando era adolescente traía el cabello largo, se lo pintaba de rubio, se hacía trenzas, menciona también que son cosas que a esta edad ya no haría puesto que si tiene que buscar un trabajo, no sería fácil que lo aceptaran con esas características. Considera que, a lo largo de las etapas de la vida, el panorama va cambiando y que ahora o en un futuro, no se ve así mismo volviéndose a pintar el cabello de rubio.

Considera también que, a lo largo de la vida las personas van tomando decisiones con más responsabilidad. Por ejemplo, menciona que él ya no se va a fiestas con demasiada música o baile, solo sale por una cerveza a algún bar a relajarse del estrés y estragos del empleo. Entonces, no es que no se pueda volver a vivir como adolescente, sino que las perspectivas van cambiando y las responsabilidades son totalmente diferentes.

Siguiendo esta línea, se planteó la pregunta: Si ser joven tiene gran significado entonces, ¿ por qué se menosprecia a los jóvenes?

Javier retomó la palabra, mencionando que, en el deporte cualquier joven o adolescente es mejor que un adulto, pero que por ejemplo en redes sociales, donde generalmente nos quejamos de todo, ahí se menosprecian muchas veces las opiniones de los jóvenes y en general de todas las personas. Menciona que los adultos critican las opiniones de los jóvenes debido a su experiencia, y que al fin y al cabo cada quien tiene perspectivas diferentes, aunque hay veces que los jóvenes opinan o critican desde la ignorancia.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Ana Belén tomó la palabra, considera que el menosprecio a las opiniones de los jóvenes se debe a la brecha generacional que existe, diferentes opiniones, creencias e ideologías entre una persona mayor que otra. Van a diferir mucho, habrá cosas muy diferentes, las personas mayores tuvieron otro tipo de aprendizaje, otro tipo de crianza y por eso probablemente se menosprecie a los más jóvenes.

La pregunta siguiente fue: ¿Ustedes creen entonces que las opiniones de una persona más grande son más válidas que las de una persona joven?

Elizabeth quiso participar, mencionando que no es que la palabra de alguien mayor sea más válida si no que más bien sus opiniones son más vastas, considera que no es cuestión de edad.

Al terminar la participación de Elizabeth, se lanzó la siguiente cuestión: ¿Ustedes por qué creen que los niños quieren crecer tan rápido?

Ana Belén siguió el hilo de la pregunta, “Depende de cada persona. Conozco historias de chavos de mi generación que decían querer crecer rápido porque querían defender a su familia porque tenían problemas en su casa y ya se querían salir. Conozco personas que querían ser grandes porque ya querían tener más libertad, ya no querían estar bajo las reglas de su casa, por lo que querían crecer y ya irse. Otros tantos de plano no querían crecer, querían solo jugar y divertirse. Los chavos o pubertos de ahora, realmente no lo sé, pero pareciera que quieren experimentar todo de golpe.”

Mitzi decidió intervenir, mencionando que uno quiere crecer rápido para experimentar cierto tipo de cosas. Relata que, cuando era niña, ella quería crecer rápido por que quería tener esos permisos que no se le permitían por ejemplo, pintarse el cabello o tener un novio, incluso vestirse de cierta forma Se le aplicaban los parámetros de “hasta que tengas cierta edad, lo puedes hacer” entonces, uno

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

anhela llegar a esa edad y crecer rápido por que, cuando llegas a esa edad, puedes hacer lo que ya habías planeado o ideando de niño.

Elizabeth completó la idea de Mitzi, mencionando que ella nunca deseó ser grande, siempre disfrutó su infancia, Sin embargo, muchos niños de su alrededor tenían esas ansias de crecer por la misma curiosidad que uno tiene cuando se es niño.

La señora Caro tomó la palabra, narrando que, ella quería llegar a los 15 años para que la dejaran tener novio pero al llegar su edad, le dijeron que no podía tener novio, pues le faltaban 3 años más; que la edad para tener novio no era a los 15, sino a los 18, y ya después querían seguir aumentándole la edad para poder tener un novio.

Mitzi completó la participación de la señora Caro, menciona que, platicando con una de sus primas, han hablado acerca de ya no querer crecer más, pues han descubierto que siempre habrá límites para todo. Siempre dirán que nunca es la edad correcta para nada, lo cual es confuso.

Ana Belén intervino mencionando que cuando se llega a la edad de ser grande, ya no se quiere estar en esa edad ni se quiere ser un adulto, incluso expresa, ¡Ya no quiero, bajenme de aquí!. Mitzi concluye esta intervención mencionando que, incluso uno mismo se pone sus limitantes aunque ya esté en la etapa adulta.

¿A que creen que se deba que los parámetros siguen aumentando a pesar de cumplir con el requisito de la edad? Ana Belén dice que quizá porque no te pones a pensar en las responsabilidades que conlleva ser adulto o simplemente crees que al crecer ya todo va ser fácil, creo que eso piensas de niño y cuando creces te das cuenta que no es así.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

La sra. Caro dice que ella lo analiza ahora y cree que tal vez la falta de experiencia y de responsabilidad que se tiene al ser joven, porque como ya lo han mencionado se quiere alcanzar la edad para hacer las cosas que eran prohibidas, ella pone de ejemplo que a los 15 años le dijeron que podía tener novio y después le dijeron que siempre no, pero que sí lo tuvo a escondidas “con sus reservas” porque era su mano de manita ella menciona que estaba en la prepa y no lo besaba porque le daba miedo que los vieran y le fueran a contar a su mamá y si su mamá sabía la iban a cuerear (hace una seña con la mano refiriéndose a golpear). Ella dice que su mamá siempre le decía “es que yo no te tengo confianza, es que no eres capaz de hacer esto como yo te lo digo, no sigues mi reglas”. Ella continúa diciendo que las cosas eran de acuerdo a los tiempos de su mamá, bajo sus normas y no le daba el espacio para que creciera y obtuviera las experiencias. Dice que ella tuvo que crecer de golpe pero que su mamá nunca le explicó que a cierta edad iba adquirir ciertas responsabilidades, y ella esperaba que su mamá le dijera, que a partir de la mayoría de edad la encaminara a lo que tenía que hacer.

Mitzi interviene y dice concordar en que una cosa es tener madurez y otra tener la edad.

Javier dice que concuerda respecto a que muchas veces quieren crecer porque al ser mayor tendrá libertad, pura fiesta o salir por ejemplo. Dice que también puede ser que se quiera crecer para trabajar y tener dinero propio porque cuando eres menor dependes económicamente de tus padres y eso te limita. Él comenta que tuvo que trabajar de muy joven para ayudar en su hogar y también cree que la gente no quiere crecer porque saben las responsabilidades que eso conlleva, trabajar, levantarse temprano y una serie de responsabilidades que conlleva la adultez. Él dice no arrepentirse de haber crecido porque está encantado de ser autosuficiente, aunque haya días pesados.

Respecto a que si la palabra de un adulto vale más menciona que depende a qué adulto le preguntes o que tema, él dice que los adultos tienen mucha experiencia aunque no nos parezca, aunque a veces no tenga los modos de

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

enseñar. Él cree que siempre hay algo que rescatar en las palabras de un adulto y también de un joven, aunque los adultos pueden ser muy cerrados.

Ana belen dice que no solo los adultos se cierran, sino que hay veces en que los jóvenes también lo hacen “nos cerramos, nos cuadramos, no escuchamos” sin embargo ella cree importante escuchar a los adultos porque ellos tienen mucho que decir de acuerdo a sus experiencias.

¿Creen que el dinero otorga cierto poder o cierta autoridad a los jóvenes o los convierte en un adulto?

Mitzi dice que depende de cómo se ocupe el dinero, si es un joven que ocupa su dinero para fiestas o lujos para el mismo no cree que tenga la madurez, sin embargo si lo usa para ayudar a su familia o progresar o inversiones a futuro, eso habla de cierta madurez. Comenta que tener dinero no te da poder porque puedes ser el hombre más rico del mundo y si no tienes modales o respeto hacia los demás entonces quien eres? O ser la persona más humilde y tener el respeto hacia el prójimo, etc. Cree que el dinero no te da poder pero sí un poco más de responsabilidad.

Javier dice que depende de cómo se adquiere el dinero y en este sentido tenerlo le da un poco más de independencia, dice que él tuvo muchos amigos que tenían el privilegio de que lo mucho o poco que ganaban lo gastaban en ellos mismos, privilegio que para bien o mal él no tenía. Él dice no saber que es tener el poder, ya que trabajo desde muy niño “ay wey ya trabajo ya tengo mi lana”, pero dice si lo ve en sus compañeros que no son estudiantes y todo lo que ganan se lo gastan en ellos y dicen me salgo de mi casa si me regañan mis padres, se sienten con cierto poder porque no depende económicamente de un adulto, de alguna manera les llena el ego y se sienten con poder.

Ana Belén dice que depender de los padres te limita un poco, da su ejemplo ya que depende económicamente de sus padres, entonces se ve limitada ya que no puede comprarse tal cosa o irse de fiesta, entonces tiene limitaciones sin embargo eso no le hace pensar que es un adolescente, tiene 22 años y dice tener más conciencia y apertura a ciertas cosas. La economía no te hace totalmente adulto

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

pero sí es parte de ser responsable. Dice que se tomó un año y trabajó, ganaba su dinero pero era adolescente en ese entonces y no por eso era adulto, es bien raro todo esto.

Ya para ir cerrando se preguntó qué ¿Creen que los adultos consideran a los jóvenes como tal solo a su conveniencia?

Javier dice que los jóvenes no toman en cuenta la opinión de los adultos, la minimizan, a diferencia de cómo lo ve el adulto por ejemplo en la fuerza de trabajo “no pues, tu estas joven échale” pero si da la opinión es como “tu estas joven que va a saber” o sea entonces si es a conveniencia del entorno social. Es como “ya estas grande vete a trabajar” pero también “que horas son estas de llegar”, entonces es a veces sí a veces no.

Mitzi dice que si en el trabajo por ejemplo para las cosas modernas porque siempre te preguntan y te piden explicación y para eso no te minimizan pero para las cosas que si saben si.

Hubo un silencio después de estas participaciones y nos dispusimos a cerrar la entrevista, se recapituló y se dijo que el propósito de esto también era reflexionar un poco acerca del adultocentrismo, se preguntó con que se quedaban o que pudieron reflexionar acerca de esto.

Mitzi dijo que le ayudó a pensar acerca de cómo se vive de acuerdo a las diferentes edades, tomó el ejemplo de la señora Caro y de Javier que dieron respuestas un poco diferentes respecto a ella y los demás compañeros, además que las preguntas planteadas le hicieron pensar más allá.

Ana Belen dijo que también reflexiono mucho con los cuestionamientos y procura escuchar a niños pequeños o adultos mayores ya que piensa que todos tienen algo que decir.

Javier dice que escuchar es algo muy importante, él dice que trabajó de muy pequeño y la gente adulta te trata de “pendejo” y en algún momento él lo replicó, él

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

dice que tiene 30 años está a la mitad porque debe escuchar a los mayores y a las generaciones que vienen atrás.

La señora Caro agradeció a todos, dice que siempre le ha gustado escuchar opiniones de todos, porque todos han vivido experiencias diferentes, entonces no puedes juzgar a alguien solo porque sí y las cosas se viven de diferentes maneras, sociales culturales y económicos, y la experiencia de cada uno es muy valiosa, como la de niños y adultos y dice que espera haya aportado algo porque está contenta de haber participado, “el que no vive para servir, no sirve para vivir” ese ha sido su estandarte dice. Dio las gracias por escucharla y desearle éxito a todos.

Terminando esto el equipo agradeció nuevamente por participar y se procedió a despedirnos y se dijo que el propósito también era abrir nuevos panoramas.